VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

• CHAPLIN, MI MARIDO
Por OONA O'NEILL

• AFRICA, UN CONTINENTE EN LLAMAS



ANOUSHKA, OTRA NOVIA PARA KARIM

AÑO XIV - Nº 336 - 28 DE ABRIL - DE 1960 - DOCE PESOS

SELECCION *Mandeville*



NUNCA LO HICIERON MEJOR
LAS MANOS DEL HOMBRE

CON LA EXCLUSIVA SUELA MARCA BISONTE de extraordinaria duración y plantilla QUE NO MANCHA LAS MEDIAS. LEGITIMOS. PLANTILLADOS
GRIMOLDI
terminados a mano, llevan en su interior un puente resistente y liviano. Fabricados en medidas por números enteros, "Medio Punto" y diferentes anchos, variado modelaje confeccionado en distintas hormas y materiales de primera selección.

12031 — De mamón liso, marrón o negro, con taco de goma............... **$ 965.—**
12507 — De mamón marrón o negro, doble suela....................... **$ 1.100.—**

Industria Argentina

Grimoldi LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

FLORIDA 834 y 252, RIVADAVIA 6782 y 11416,
SUIPACHA 375 y 121, CABILDO 2162, CALLAO 52,
BOEDO 832, SAN JUAN 2334 Y SUCURSALES DEL INTERIOR

VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

MIEMBRO DE LA S. I. P.

Director:
EMILIO RAMIREZ
APARECE JUEVES POR MEDIO

AÑO XIV Nº 336
28 de abril
de 1960

Una jovencita de 17 años, parisiense, que espera obtener muy pronto el título de bachiller para luego seguir estudios en la Escuela de Ciencias Políticas, tiene posibilidades de ser algún día la nueva Begum. Para ello deberá culminar su idilio con Karim Aga Kan, cuyos poderes espirituales alcanzan a doce millones de ismaelitas. Su nombre es Anoushka von Mehks, de quien damos referencias y otras fotografías en la *página 48 y siguientes de este número de VEA Y LEA.*



REALISMO ESPIRITUAL EN OBERAMMERGAU

UNA vez más, los actores no profesionales de Oberammergau, Alemania, surgidos de la severa selección a cargo del propio público —pero no cada año, pues allí se inicia uno de "comparsa", y termina, si se saben hacer bien las cosas, de Cristo, Caifás, Judas o Pilatos—, una vez más ofrecieron las famosísimas representaciones de la Pasión, en la forma acostumbrada, es decir, única en el mundo.

Como en oportunidades anteriores, los tres actores que muestra la foto tuvieron a su cargo los papeles principales en el espectáculo, que no por ser siempre el mismo, deja de atraer a la tranquila ciudad luterana, verdaderas multitudes procedentes de toda Europa y hasta de otros continentes. Fueron ellos Anton Preisinger, de 47 años, como Jesucristo; Irmgard Dengg, de 21, como Virgen María, y Hans Schweighofer, de 39, como Judas, naturalmente pelirrojo y de atravesado mirar.

La señorita Dengg es dactilógrafa, Preisinger hortelero y padre de cuatro criaturas; Schweighofer es universitario, y suele condolerse de la tragedia de su representado, el "pobre Judas". El director es Johann Lang, desde hace algunos años. Días pasados, en una entrevista periodística, elogió a Preisinger como el ireemplazable "Cristo", que por cierto viene "doblando" desde 1950. También afirmó que el papel más arduo, desde el punto de vista de lo convincente, es el de la madre del Salvador. En esta última Semana Santa ha debutado en ese papel Irmgard Dengg, con el beneplácito general.

En las manifestaciones de Lang no faltó un detalle ciertamente distinto a los que suelen o pueden brindar los directores profesionales: "Considero —dijo— a la preparación espiritual tanto o más importante que la buena dicción de las palabras canónicas". Vale decir, que se requiere espiritualidad para representar, con realismo, el drama de los dramas.

EL DECIMO ES EL QUE SE CASA

AHORA que tanto se habla de la boda de la princesa Margarita de Inglterra, fijada, como se sabe, para el 6 de mayo próximo, resaltan algunos detalles hasta hace poco raramente señalados. Por ejemplo, el boato que resplandecerá en la ceremonia. En 1947, cuando la actual reina Isabel II contrajo matrimonio con Felipe de Mountbatten, los tiempos no estaban para "desarreglos" financieros; en efecto, Gran Bretaña atravesaba un período de forzosa "austeridad"; en cambio, este año las cosas se harán "por todo lo alto".

Otra cosa que mucha gente no recuerda ahora es que el ex fotógrafo de la Corte es, precisamente, el décimo pretendiente. El primero fue, en 1949, Dominique Elliot, vizconde de Monto; en 1950 surgió Billy Wallace, amigo de la infancia de la princesa; al año siguiente el marqués de Blandford, integrante del "clan" Malborough, al que pertenece Churchill; ese mismo año figuran lord David Ogilvie y el conde de Dalkeith; en 1953, Mark Bonham Carter, heredero de lord Asquith; de 1953 a 1955 ocurrió el caso Peter Townsend, que tanto dió que hablar; en 1958 se otorgó una chance algo remota al reverendo Simon Phips, de la iglesia Anglicana y, por último, el año pasado gozó de efímera popularidad el canadiense Godsa, sheriff por más señas. Todo un "carnet de baile", numeroso, complejo y heterogéneo, como se ve. En realidad, nadie consideraba a Armstrong-Jones (acaso por la vulgaridad de su segundo apellido) "favorito" en la magna prueba, pero el décimo candidato se afianzó definitivamente en breve lapso. No faltó quien dijera —y quizás estuviese en lo cierto— que el nacimiento de un nuevo heredero de la corona, al dejar a Margarita en cuarto puesto, allanó cualquier dificultad de orden matrimonial. No habiendo peligro de que la joven tantas veces contrariada ciñese la diadema imperial, parece haberse acordado que se casase con quien le viniera en gana...

LA TREMENDA NOSTALGIA DEL IDIOMA

EL EPISODIO está en las sabrosas memorias de don Pío Baroja. Un grupo de escritores españoles, entre ellos el autor de "Zalacaín el aventurero", hallábanse en territorio francés, a pocas cuadras de la frontera con España. Ven llegar hasta ellos a un personaje estrafalario, que al oírlos hablar en español se acerca, jubiloso, y les dice:

—¡Qué gusto de escuchar la lengua de uno, en tierras extrañas!

Al poco rato el hombre habíase hecho muy amigo de todos. A Baroja y los demás llamóles la atención el entusiasmo con que comentaba el encuentro.

—Es que ustedes no saben lo grato que es volver a oír español, tan inesperadamente, entre franceses...

—Pues, ¿y hará usted muchos años que está fuera de España? —le preguntaron—. ¿Tal vez quince o veinte?

—Ca, hombre, ¡si he llegado anoche!

LA HUELGA DEL CELULOIDE TERMINO

LA HUELGA de actores de Hollywood terminó como lo habíamos previsto —esto es, con el triunfo gremial— pero se prolongó algo más de lo que anticipáramos. Duró exactamente 31 días, lapso extraordinario en conflictos de esa índole.

Como se recordará, el movimiento, o mejor dicho la falta de movimiento, iba encaminado a obtener de las productoras un porcentaje por las películas posteriores a 1949 que se pasen por TV. El anuncio del fin de la huelga lo hizo Jerry Wald, por la parte empresaria, quien declaró que inmediatamente se ponía a la tarea de rodar "Déjenme amar", filme —como su nombre lo indica— con Marylin Monroe.



PUNCH

SIGUE CHESSMAN, Y VAN...

DENTRO de cinco días vence el plazo otorgado por la Corte Suprema de California a Caryl Chessman. Como se recordará, el recurso planteado obtuvo una postergación de dos meses. Ahora, de acuerdo con los antecedentes del caso, sólo caben dos posibilidades: o la ejecución, o la conmutación definitiva de la última pena. Ambas son igualmente probables.

Recientemente, el jefe de su gabinete de abogados presentó nuevo recurso de "hábeas corpus", arguyendo que la prolongada prisión de Chessman —doce años— cumplida bajo el tremendo peso psicológico de una ejecución siempre inmediata, "constituye un castigo cruel y raro, prohibido por la Constitución Federal". Casi al mismo tiempo llegó a la Corte, entre millones de telegramas procedentes de todo el mundo, uno especialmente destacado: el del padre Pire, Premio Nóbel de la Paz, que abunda en el mismo sentido.

De cualquier manera, la nueva incógnita quedará despejada en unos pocos días más.

LA TORRE DE LONDRES SIGUE EN GUARDIA

¿POR QUE se ha llamado siempre "torre" a lo que, en rigor, constituye más bien un sólido y vasto castillo, con varias torres como para justificar el plural? Siempre nos ha intrigado, pero el caso es que la famosa Torre de Londres sigue teniendo prestigio novelístico y conserva su aura de misterio y terror, aun en pleno año 1960, cuando casi lo único que asusta a la gente es, no precisamente las andanzas de un asesino tipo "Jack, el destripador", sino la posibilidad de diluirse en el Cosmos como polvo atómico...

Recientemente, con motivo de una serie de necesarias refecciones en el vetusto edificio, exhumáronse tradiciones y detalles de típico sabor medieval. Por lo pronto, no son tantos los sencillos londinenses o "cockneys" que saben quiénes son los encargados de montar guardia en "The Tower". Ni soldados ni policías cumplen diariamente esa tarea, sino particulares de significación casi nobiliaria —"yeomen"—, que integran una suerte de hermandad o cofradía laica muy pintoresca. Fue Guillermo I, que ordenó la construcción de la Torre sobre ruinas romanas, en 1078, quien también designó al primer condestable de la misma, Geoffrey de Mandeville. Desde entonces, sin variar un ápice en el ceremonial ni en el uniforme —sigue siendo el rojo y negro de los Tudor—, se suceden los caballeros voluntarios que, en número de 36, montan guardia cada 24 horas.

En realidad, no basta, desde luego, anotarse en el registro para ser nombrado guardia de la Torre de Londres (teatro, como se sabe, de famosas ejecuciones). Los candidatos tienen que haber servido 21 años en el ejército imperial, como oficiales, con ejemplar foja. Bien es cierto que custodian, entre otras muchas cosas, la fabulosa fortuna reunida por la familia real a partir del siglo XVII.

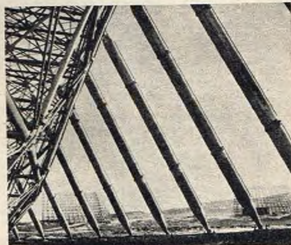
El actual condestable es el mariscal del campo lord Wilson de Libia, héroe de la segunda guerra mundial, de 79 años de edad. Aparte de los 35 caballeros escogidos, en las proximidades hay siempre una buena cantidad de tropas regulares, pues las modernas operaciones de "comando" exigen previsiones más modernas aún...

UNA CARTA A LA DAMA DE LAS CAMELIAS

En el Hotel Druot, de París, rematóse días atrás una carta de Alejandro Dumas (hijo) a un desconocido, en la que desvirtúa un mito que ya en vida del autor de "La dama de las camelias" creciera desmesuradamente: la personalidad real de Margarita Gauthier.

Pues bien: en dicha misiva, de apenas doce líneas, el menos genial y el más perezoso de los Dumas señala al anónimo amigo que "la joly personne" llamada Marie Duplessis no tenía nada que ver con el personaje de la obra. A lo sumo —subraya— algún rasgo físico común. Nada de vidas que se llevan al libro casi literalmente; nada de destinos que inspiran comedias o novelas. El asunto se le ocurrió a él solito, y la única colaboración que recibió de la realidad fué posterior al éxito fulminante de la pieza. Pues, en efecto, hubo muchas Margaritas Gauthier después de "La dama de las camelias" que antes... Eso demuestra que, como decía Wilde, la naturaleza imita al arte.

RADARES COMO CIUDADES EN EL POLO



EN LAS heladas llanuras de Alaska del Norte, casi en pleno Polo, se levantan las torres de radar que, en caso de necesidad, avisarían a los Estados Unidos del peligro de destrucción o bombardeo en vasta escala con unos 15 minutos de anticipación. La foto da cierta idea de la magnitud de dichas estructuras, vistas desde abajo de una de ellas, pero no es mucho comparado con los datos ilustrativos: cada una de ellas se alza sobre un terreno equivalente al de las mayores canchas de fútbol, y pesa 1.500 toneladas, todas de acero. El sistema genera un área gigantesca de energía de radiofrecuencia, destinado a lo que bien ha sido llamado "cortina continental".

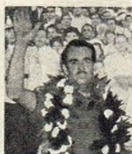
Las antenas abarcan en total unos 33 kilómetros de emplazamiento, pero cubren, desde luego, una distancia infinitamente mayor como detectoras. Según afirman los especialistas, el único problema aún no solucionado del todo en tan delicada materia, es el desgaste y aun la destrucción de tales elementos metálicos; pero no se descarta que terminen por hallar una fórmula de protección que asegure más larga vida a las colosales telas de araña sembradas en las sabanas árticas, como juguetes de jovenes titanes, abandonados ordenadamente.

En la infinita soledad de esas regiones, es muy raro ver gente en cualquier momento. Sólo de tanto en tanto acuden las patrullas de inspección, reconocimiento y reparación, que animan por un instante esa pampa lunar, y desaparecen muy pronto. Por lo demás, las estaciones de registro se hallan a importantes distancias del sistema de antenas y redes, que en total son 450.

El objetivo principal es, sin duda, captar la proximidad de proyectiles intercontinentales, cuya celeridad increíble los convierte en el principal de los problemas de defensa. Las escuadrillas de bombarderos serían detectadas con casi horas de anticipación. En cambio, los cohetes que procedieran de Rusia, China o puntos equivalentes en el espacio, no podrían ser denunciadas, como hemos dicho, con más de 15 minutos de tiempo para tomar las medidas del caso...

Sépalo también usted

Una gran fábrica de papel de Düsseldorf, Alemania Occidental, ofrece un papel "couché" sintético, cuya materia prima es una fibra química de síntesis.



Maurice Trintignant

La administración de correos de Francia anuncia que pondrá pronto en servicio unas 500 oficinas sin empleados, en las que el cliente podrá atenderse solo.

El italiano Marino Barreto canta con mucho éxito la canción "Soraya", que hizo llorar a la ex emperatriz de Irán.

La esposa del coronel Gamal Abdel Nasser se ha dejado ganar por la moda italiana, y ahora usa los cabellos cortos.

Desafío del corredor automovilístico Maurice Trintignant al torero Antonio Ordóñez: "Bajaré a la arena, y usted manejará un coche de carrera".

Las fábricas alemanas del Volkswagen construyen diariamente 4.000 coches. El 58 por ciento de la producción está destinada a la exportación. En 1959, los Estados Unidos fueron el principal comprador, con casi 150.000 automóviles.

Al 1º de octubre último, la población japonesa era de 92.970.000, o sea un incremento de 960.000 almas en el año anterior. Japón ocupa el quinto lugar en el mundo en materia de cantidad de población y el cuarto en densidad.

Una cervecería de Nancy, Francia, produce 1.200.000 botellas diarias.

Lorin Maazel (28 años), será el próximo director de la orquesta nacional de Francia.

A fines de 1960, el puerto de Bougie, Argelia, podrá almacenar 420 millones de metros cúbicos de petróleo.

En Fajac - en - Val, Francia, sobre una población de 39 habitantes, hay 6 ajedrecistas.

A PARTIR DEL PROXIMO NUMERO

VEA Y LEA

CONTARA CON LA COLABORACION DE SUS LECTORES

A tal efecto habilitará una sección dedicada exclusivamente a reflejar la crítica y el comentario de temas (aparecidos en la revista o no) que el lector juzgue de interés general, sin restricción alguna.

ENVIE YA SU CORRESPONDENCIA, ACLARANDO NOMBRE Y DOMICILIO, A

CORREO DE VEA Y LEA

BOLIVAR 1616 **CAPITAL FEDERAL**

CHAPLIN, MI MARIDO

por

OONA O'NEILL DE CHAPLIN



• **En la primera entrevista otorgada por la esposa de Carlitos, Oona Chaplin revela los secretos de un matrimonio entre los más felices del mundo.**

CUANDO UNA MUJER de 35 años afima: "Estoy casada con un muchacho", y se refiere a su esposo de 71 años, la observación puede resultar algo asombrosa. Pero cuando la mujer se llama Oona Chaplin, esas palabras dan la clave del misterio que rodea, desde hace diecisiete años, a la pareja aparentemente más despareja y a la vez más feliz del mundo.

Esta es la primera entrevista que haya otorgado Oona Chaplin en su vida. Es la primera vez que no recurre al amparo de la llamativa personalidad de su esposo.

—A la gente Charlie les resulta algo asi como mi padre —dice Oona—, pero la edad no tiene nada que ver en esta familia nuestra. A mí me parece más joven cada día. Me paso todo el tiempo tratando de estar a la altura de él.

La diminuta mujer de cabellos negros y muy agraciada, que vive al lado de Chaplin desde hace diecisiete años, no ha retrocedido ante nada para compartir la existencia de su famoso esposo, excepto una sola cosa: la publicidad.

El 16 de abril, Charlie Chaplin cumplió 71 años. Han transcurrido diecisiete años desde su casamiento romántico —era el cuarto de Charlie— con una muchacha que entonces tenía sólo 18 años cuando él habia cumplido 54, es decir, la misma edad del padre de Oona, Eugene O'Neill, el gran dramaturgo norteamericano, quien jamás perdonó a su hija haberse casado con Chaplin.

RECUERDOS A ORILLAS DEL LAGO

Estábamos caminando por el césped bien cortado de la vasta propiedad que poseen los



Geraldine y Michael hace unos años, con sus padres, en Hollywood.



Charlie con Josephine, que ahora tiene 10 años. "No sé a qué se debe la cara preocupada de Charlie —acota Oona—. Este es uno de sus entretenimientos favoritos: tomar baños de sol..."

Página opuesta: "Esta es Jane, que ahora tiene 3 años y a la que Charlie malcría por ser la más pequeña, con la excepción de Annette Emily, la última, que en la fotografía aparece en mis brazos", me explica Oona.

Chaplin arriba de Vevey, sobre el lago de Ginebra, cuando Oona habló por primera vez de "Chaplin, mi marido".

—Nos conocimos cuando sólo tenía dieciséis años —comenzó diciendo Oona con timidez—. Era prácticamente una niña, y desde entonces estoy enamorada de él. Es mi mundo. Jamás he visto o vivido nada más. Todo empezó cuando me recomendaron a él para el papel de Bridgette en una película que Charlie pensaba filmar en base a la obra de teatro "Sombra y sustancia".

Con una pícara sonrisa, mi interlocutora observó:

—Me aferré a la sustancia y huí con Charlie para casarme con él. Jamás intentó filmar la proyectada película.

Caminamos lentamente hacia la casa de estilo georgiano, y mientras apartaba un triciclo del sendero, Oona subrayó:

—Ese fue el comienzo y el fin de mi carrera cinematográfica... No lo lamenté nunca.

Instalada cómodamente en un sillón del amplio "living-room", con su combinación de muebles antiguos y modernos, mientras sorbía lentamente un "Old Fashioned", su cóctel favorito, Oona me fue revelando los detalles de cómo se desarrolla una vida junto a un genio.

—Aprender a reír es muy importante —dijo—, y Charlie me lo ha enseñado. Hay momentos en que se muestra como un escolar, más travieso que Michael, nuestro hijo de catorce años. Todavía muestra extraordinario placer y se le encienden los ojos cuando oye su música, como el tema de "Candilejas", en un bar o restaurante. "¡Qué bonita canción! —suele exclamar—. ¡Me parece haberla oído antes!". Luego me toma la mano y tararea su propia composición.

Oona también me contó que cuando alguien le regaló una radio miniatura a transistores, con motivo de su último cumpleaños, Chaplin encendió el aparato, lo colocó en uno de sus bolsillos y echó a correr por toda la casa, preguntando a gritos quién había dejado prendida la radio, mientras todos se desesperaban por localizar el origen de la conmoción.

La esposa del actor cruzó sus esbeltas piernas, apoyó la nuca en el respaldo del sillón y agregó:

—La risa es uno de los grandes regalos que he recibido de Charlie. No la había conocido antes. Mi niñez no fué muy feliz, pero hoy soy probablemente el único miembro de la familia que cree que Charlie es verdaderamente gracioso, pues los niños están demasiado ocupados con sus propias gracias.

Pensé cómo se llevaría una mujer con un hombre que tiene el doble de su edad y traté de expresar mis ideas con el mayor tacto posible. Su respuesta fué rápida:

—No tengo que representar un papel cuando estoy con Charlie. Nos sentimos completamente cómodos cuando estamos a solas y no exigimos mucho el uno del otro... Charlie es muy filósofo.

Oona frunció el ceño mientras recordaba su vida con Charlie, y aclaró:

—No hay un complejo paternalista en mis sentimientos hacia él. Charlie me ha dado mayor madurez y yo lo ayudo a conservar la juventud. Cuando se es feliz no se intenta analizar la propia conducta. El me ha dado un gran sentido de seguridad y estabilidad, sentimiento que nada tiene que ver con su fortuna. Podría ser igualmente feliz en cualquier otro medio.

EL DINERO NO HACE LA FELICIDAD

Mi entrevistada hizo con las manos un ademán que abarcaba la magnífica residencia de veinte habitaciones, una de las más hermosas de Europa, para agregar:

—No necesito todo esto para ser feliz. Es maravilloso tenerlo, pero no es el factor principal. Mi seguridad y estabilidad depende mucho más de nuestra diferencia de edades. Las mujeres jóvenes que se hayan casado con hombres maduros me entenderán perfec-



• **Frederick Sands se llama el periodista que logró hacer hablar**
sencilla que elude toda publicidad y para la cual no hay otra cosa en el



tamente. Si hay armonía entre los esposos, un matrimonio de ese tipo tiene una base solidísima. Es un matrimonio seguro que no ha de deparar sorpresas desagradables en el futuro. La personalidad del hombre ya está formada y su vida definida. Ha aprendido ya a tener sentido de su responsabilidad y de la tolerancia necesaria.

Levantó la mirada y, sonriendo a través de la mesa que nos separaba, añadió:

—Aun así, jamás tengo conciencia de la edad de Charlie durante trescientos sesenta y cuatro días del año. Sólo su cumpleaños constituye para mí una sorpresa anual, cuando todo el mundo parece llegar a nuestro hogar con buenos deseos, telegramas y regalos para el "gran viejo del cine".

"Compruebo que alguna gente me mira con extrañeza y luego lo observan a él, preguntándose cómo se mantiene nuestro matrimonio y si todo no es más que una farsa.

"Recuerdo el año pasado, cuando Charlie cumplía los setenta. La ocasión era muy importante. Casi se oía a la gente preguntarse cómo no estaba en una silla de ruedas... ¿No es algo maravilloso, excepcional?, parecían decir.

"Me hubiera irritado esa admiración, equivocada como me parecía, si no hubiese sido por nuestro gran secreto familiar... Sabía que esperaba otro niño. La noticia habría estallado como una bomba, de haberla revelado ese día. Pero en lugar de los grandes titulares de la prensa preferimos compartir una maravillosa broma familiar."

MADRE E HIJA SE CONFUNDEN

Madre de siete hijos, Oona tiene una figura juvenil que en muy poco la diferencia de su hija mayor, Geraldine, de 15 años, cuya pasión es usar la ropa de su madre. Con frecuencia se confunde a una con la otra, pero Oona, probablemente, es la única mujer del mundo que se siente irritada por tal equivocación.

—Si considero a Charlie joven —afirmó— me resulta extraordinariamente molesto que me consideren una escolar. —Y seguidamente, con un tono de esperanza, agregó—. Quizá ahora, que empiezan a salirme algunas canas, me ahorren esa molesta confusión.

La irritación que asomaba en su tranquila voz me reveló un detalle de importancia: su visible deseo de envejecer, concesión suprema a su amor por un hombre entrado en años.

—En cierta forma —dijo mi interlocutora—, la diferencia entre nuestras edades disminuye con cada año que pasa y se hace menos real para los extraños. O, por lo menos, así debe ocurrir, y espero que el asunto deje de ser tópico de conversación para que nos acepten como lo que en verdad somos: un matrimonio feliz, rodeado de hijos igualmente contentos.

Pasó delicadamente una de sus manos por sus largos cabellos, que se arregla ella misma para evitar la molestia de visitar un salón de belleza.

—La llegada de un nuevo hijo me llena de felicidad. Nuestro lema familiar es: cuantos más, mejor. Charlie tiene locura por los chicos. Y dice a todos los que tienen la paciencia de escucharlo cuando habla de mí, que nunca estoy más bonita que cuando espero un hijo.

Sin embargo, Oona no considera que los hijos constituyan el centro de la vida de una mujer, y explica:

—Nuestra felicidad no depende sólo de nuestros hijos. Estos tienen su lugar adecuado. Un lugar muy importante, por supuesto, pero para mí Charlie es lo más importante.

Y lo mismo ha declarado Charlie. Oona admite sin rodeos que es una de las esposas más mimadas del mundo:

—En nuestra larga vida matrimonial —apunta— Charlie jamás me ha descuidado. Supongo que debo agradecerlo a su prolongada experiencia femenina. Me abruma con sus regalos, y después de tantos años no ha llegado a comprender que tales presentes no me interesan. No necesito otra cosa que tenerlo a él y a los niños.

UNA MUJER MUY SENCILLA

Los grandes armarios de su luminoso dormitorio están atestados de costosos modelos casi sin uso que Charlie insiste en comprarle cada vez que visitan París. Su joyero tiene alhajas valiosísimas, pero Oona describe todo eso como "el uniforme que debe vestir en las ceremonias oficiales". Lo único que utiliza con frecuencia es su costoso abrigo de visón salvaje, pues Oona se lo pone por sobre su ropa de entrecasa para hacer las compras en la ciudad vecina.

La esposa de Chaplin muestra marcada predilección por los pantalones o faldas sencillas, acompañadas de pullovers o sacos de lana. Su delicada belleza, como ella bien lo sabe, luce mejor cuando se presenta libre de afeites y cosméticos. Hasta los centenares de lá-

sobre sí misma a una mujer mundo que su marido y sus hijos.





A) Oona Chaplin con el autor de la entrevista, el periodista norteamericano Frederick Sands, hojeando una revista del año pasado en que se habla de los 70 años de Carlitos.

B) Charlie con Victoria, la cuarta hija del matrimonio, que ahora tiene 8 años. Dice Oona: "Siempre resultó difícil enseñar a Charlie a tener un bebé en brazos. Cuando le mostré esta foto, dijo muy ufano: "El gato salió muy bien, ¿verdad?".

C) Chaplin apaga las velitas de su tradicional torta de cumpleaños. Solo en estas ocasiones Oona recuerda la edad de su marido. "En los restantes 364 días de cada año —dice—, siento como si no hubiera ninguna diferencia de edad entre nosotros". Y así lo demuestran.

pices labiales que guarda como "hobby" no constituyen más que artículos de una colección, pues siempre usa el mismo "rouge".

Pero Charlie, cuya riqueza actual no ha logrado borrar los recuerdos de una infancia muy pobre y evita malgastar un solo centavo, insiste en brindar lo mejor de lo mejor a su esposa.

—Es una contradicción viviente —dice Oona con una sonrisa—. Cuando salimos debo llevar mucho cambio, para dar propinas, pues Charlie se niega a hacerlo. Y sin embargo no vacila en comprarme un automóvil carísimo.

En las pocas ocasiones en que el matrimonio sale, es ese excepcional hombre de 71 años quien convence a su esposa, pues Oona tiene marcadas características antisociales. Ella misma me explicó esa actitud suya, diciendo:

—Es un instinto protector y egoísta. Nuestra felicidad depende en grado considerable de que nos dejen solos. Charlie siempre tiene que recordarme cuándo debemos una visita o una atención. Pues yo podría "olvidarme" a propósito. Sin embargo, nos agrada recibir invitados en nuestra casa.

UN TREMENDO CARACTER

Oona considera que debe vigilar a su esposo cuando están en una reunión, pues "sus reacciones a veces resultan inesperadas". Sus ojos lo siguen incesantemente hasta convencerse de que se divierte o, por lo menos, no se siente molesto, pues conoce su terrible carácter y cuán poco se necesita para hacerlo estallar.

—A veces siento ganas de llorar de rabia cuando lo veo que no trata con atención a quien se lo merece —expresa con un suspiro.

Oona es la única persona que puede hacer frente a esas situaciones, pues basta un simple apretón de manos o un fugaz beso en la frente para que Charlie se convierta en el hombre más tranquilo del mundo. El genio cuyos arrebatos de ira son famosos —todavía se habla de la vez en que, literalmente, casi estalló de furia ante un arquitecto suizo porque las piedras del sendero hacia la nueva pileta de natación no eran del color elegido—, jamás se ha mostrado irritado con su esposa.

—Nunca, en todos estos años, ha tenido conmigo un solo momento de exasperación —explica Oona—, pero, por mi parte, yo he aprendido a quedarme callada y dejar que se desahogue, cuando alguien lo pone fuera de sí.

Chaplin afirma que su joven esposa es su inspiración, y ella señala:

—Al caer la noche, generalmente, me da a leer el resultado de su labor diaria, sea el guión de una nueva película, sea, como ahora, las memorias de su vida. Pero si no me pide mi opinión, jamás arriesgo una crítica. Respeta mis observaciones, y cuando estoy en desacuerdo sobre algún punto, siempre bromea diciendo que, a la larga, los hechos me dan la razón. Pero constantemente evito molestarlo.

Además de evitar molestarlo, Oona protege celosamente a su esposo de todos los que podrían irritarlo.

"Esta muchachita con quien me casé", como dice Chaplin, siempre está dispuesta a lanzarse a la batalla si atacan a su esposo. Lo protege contra su propio pasado, y su lealtad alcanza a enérgicos extremos si alguien llega a insinuar, por ejemplo, que el actor siente simpatía por el comunismo.

—Charlie no puede estar separado de mí —subrayó—. La única vez que lo dejé solo durante todos los años que llevamos de casados, fue cuando tuve que pasar cinco días en los Estados Unidos, liquidando sus asuntos. Siempre estamos juntos, salvo cuando debo internarme en un sanatorio para esperar la llegada de un niño.

UN BALDAQUIN DE SEDA BLANCA

La tarea diaria que se ha impuesto para asegurar la felicidad de Chaplin comienza muy temprano. Su dormitorio es el centro nervioso desde donde dirige las operaciones de toda la casa.

Oona es la primera en despertarse en su magnífico lecho de madera de cerezo, dominado por un baldaquín de seda blanca con bordes rojos, diseñado por el mismo Chaplin. El actor tiene una cama idéntica y una reposera tapizada de chintz. Dos sillones Luis XVI y un antiguo escritorio junto a la ventana que da sobre los jardines y hacia el distante lago, completan los muebles de la habitación. El escritorio, en realidad, oculta un tocadiscos, "con el que puedo dar serenatas a Charlie", según explica mi interlocutora.

—El desayuno da lugar a una reunión prolongada, pues no nos



La primera fotografía que tomó Oona Chaplin de Eugene, quien ya tiene seis años. Esta foto es una de las preferidas por Charlie, entre todas las que figuran en el álbum.

vemos luego hasta el mediodía —agrega—. Siento una verdadera pasión por el té, mientras que a Charlie le gusta el café.

A las diez en punto, Ooona envía a su esposo a trabajar. El horario es inflexible, y mantiene a Chaplin tan activo mentalmente como su entusiasmo por los ejercicios lo conservan físicamente.

—Cuando Charlie se retira a su estudio —afirma Oona—, me dedico a mis tareas. Contando al personal doméstico, dos niñeras y mis siete hijos, es necesario preparar cada comida para veinticinco personas.

Todos los detalles de la administración doméstica, desde el trato con los servidores hasta la atención de las necesidades escolares de los niños, pasando por la elección de los menús y la compra de las provisiones, corren por cuenta de Oona. Aunque se muestra invariablemente bondadosa y tiene modales muy suaves, no existen dudas sobre su autoridad, que también se extiende a Charlie en las raras oportunidades en que ella desea algo y su esposo no está de acuerdo.

LA VIDA FAMILIAR

Me reveló que a Charlie le hubiera agradado internar a Michael, el primogénito, en un colegio inglés. Oona rechazó categóricamente la idea, y ahora todos los hijos del matrimonio concurren a colegios cercanos como alumnos externos. La única excepción es Geraldine, pupila en un instituto de Lausana, pero también ella viaja todos los fines de semana a la residencia paterna para pasar los días de descanso junto a su familia.

—No deseo que enfrenten al mundo demasiado jóvenes —explica Oona—. Cada familia constituye una unidad y debe estar junta todo el tiempo posible. Como Charlie cree profundamente en la verdadera democracia, Josephine, de once años, y Victoria, de ocho, han iniciado sus estudios en la escuela de la aldea vecina, como antes lo hicieron Michael y Geraldine.

Los amiguitos de los niños tienen plena libertad de acción en la casa y sus jardines. Eugene, más conocido como "Renacuajo", tiene seis años y todavía no va a la escuela, de manera que se queda en casa jugando con su hermanita Jane, de tres. El piso superior de la residencia ha sido convertido en un magnífico "reino infantil" para los más pequeños, y el bebé —en esta casa siempre hay un bebé— está la mayor parte del tiempo en la habitación de Oona, donde duerme la siesta con su madre. Esta también se hace cargo de la última comida del benjamín, con el propósito de que la niñera pueda descansar, pero, además, según me reveló Oona, "porque quiere concederle el máximo de atención personal".

Mi entrevistada se refirió a otros aspectos de la educación:

—Alentamos a los mayores a independizarse lo más pronto posible. Siempre están muy ocupados con sus lecciones de ballet, música y composoción, pero esa intensa actividad es maravillosa para el desarrollo de sus personalidades. Pero hay una regla que no puede ser violada, dictada por Charlie, estrictamente ejecutada por Oona y aplicable a todos: "Papá no debe ser molestado hasta que termine su trabajo". La labor del actor se prolonga generalmente hasta las cinco de la tarde e "inmediatamente se da un rápido baño de vapor, y ya está listo para jugar con todos".

Oona me dijo que con frecuencia proyectan las primeras películas de Charlie. Todos los niños saben que fueron rodadas hace mucho tiempo, pero con especial placer me contó que "cuando Victoria vio por primera vez una película de Charlie, preguntó: "Ese hombrecito de los bigotes, ¿era mi abuelito?".

Y seguidamente agregó:

—Puede comprobar así que para los niños su padre es tan joven como lo es para mí.

Como todas las parejas felices, los Chaplin aprovechan las oportunidades que se les presentan para pasar un día a solas. En esos días Oona prepara la comida y Charlie los cócteles.

—Intenta ayudarme sin mucha eficiencia y flirtea conmigo como si acabáramos de conocernos.

Luego, con las cabezas muy juntas, brindan por la vida. Y Charlie hace reír a la mujer que nunca rió como niña, con carcajadas de feliz abandono.

—Es en esos momentos —dijo finalmente Oona— cuando sé que no hay diferencia de edades entre nosotros.

Y yo abandoné la residencia de los Chaplin convencido de que había visitado la fuente de Juvencia. ◆

UN CONTINENTE EN LLAMAS

Por
LYNN
HEINZERLING

• ¿CUAL SERA EL FUTURO DE SUDAFRICA, DESGARRADA POR UNA DESPIADADA GUERRA RACIAL? ¿CUAL ES LA VERDADERA FUERZA DEL CRECIENTE MOVIMIENTO NACIONALISTA QUE SE APODERA DEL CONTINENTE NEGRO?

DURANTE SIGLOS el hombre blanco mantuvo su dominio sobre el continente africano, después de haberlo descubierto y llevado al conocimiento de las técnicas modernas. El colonialismo se halla ahora en sus últimos estertores, pero todavía no ha cedido en distintas partes del continente negro. La revolución política que está cambiando rápidamente el rostro de Africa, ha llegado ya a los últimos baluartes del predominio blanco en los confines meridionales, con su cortejo de violencias y sangrientos encuentros.

Hasta hace sólo 10 años, los países que forman la franja meridional al norte de la Unión Sudafricana —Angola, Mozambique, las Rhodesias, Nyasalandia y el Congo belga— eran considerados invulnerables a los cambios políticos que ya se había producido en el norte del continente. Ahora el destino inmediato de esos países parece incierto.

El Congo belga llega a la independencia el 30 de junio próximo. Los protectorados británicos de Rhodesia del Norte y Nyasalandia pueden considerarse perdidos para el predominio blanco. También llegan noticias inquietantes en cuanto al clima político que reina en las posesiones portuguesas de Angola y Mozambique.

LA SEGREGACION EN SUDAFRICA

Y ahora, en Sudáfrica, los únicos que no se hacen preguntas sobre la eficacia de la política de "apartheid" (segregación) del gobierno, son los partidarios del primer ministro Hendrik Verwoerd. Resulta altamente significativo que el reciente atentado contra el primer ministro no fue perpetrado por un negro sino por un distinguido miembro de la minoría blanca, David Pratt, líder liberal.

Esa política racista y las protestas consiguientes de los negros se traducen ahora en hechos de sangre, cuya gravitación sobre el futuro del país escapa a los pronósticos. Una verdadera marea de reacciones contrarias en el mundo entero provocó el violento episodio de Sharpeville, donde fueron muertos unos 62 negros y casi 200 heridos cuando la policía local abrió fuego contra una muchedumbre negra que hacía una manifestación contra el sistema de pases en vigor en el país para restringir los desplazamientos de los ciudadanos de segunda clase que son los negros en Sudáfrica.

Una segunda serie de incidentes señaló la huelga organizada en el "día de duelo" en homenaje a los muertos de Sharpeville. El gobierno sudafricano replicó con arrestos en masa de todos los negros que pueden servir como líderes para sus hermanos de color. Esos arrestos provocaron nuevas manifestaciones. La mayor de ellas se verificó en Ciudad del Cabo, donde 30.000 africanos se agolparon frente a una comisaría para reclamar la libertad de sus líderes. Al mismo tiempo, en muchas ciudades se produjeron desórdenes con pedradas, incendios y demás manifestaciones de odio y muerte.

EL FUTURO DE LOS NIÑOS

El grado de violencia alcanzó tal magnitud que hizo correr un estremecimiento por todo el país. El hombre blanco ha dominado al negro durante más de tres siglos, pero ahora los padres se interrogan sobre el futuro de sus hijos.

La tradición y las leyes han separado por completo a las razas en Sudáfrica. Un negro no puede quedarse más de 72 horas en una ciudad si no nació en ella o residió continuamente durante 15 años o trabajó en el mismo lugar durante 10 años como mínimo. Los sirvientes negros jamás viven en las casas de sus empleadores. Todas las noches los blancos cierran sus puertas y ponen en marcha sistemas de alarma contra robos.

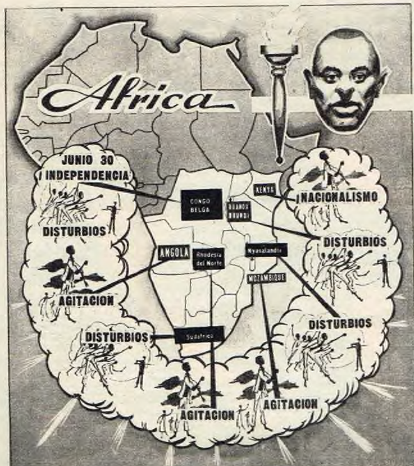
La economía sudafricana, la más adelantada del continente, está basada en el sistema político de segregación. En las ricas minas de oro y diamantes y en las plantas industriales trabajan obreros negros por salarios muy inferiores a los que reciben los blancos. Los trabaja-



El primer ministro sudafricano Hendrik F. Verwoerd inspecciona un toro de selección en la feria ganadera y comercial de Johannesburgo minutos antes de que un granjero blanco del Transvaal intentara asesinarlo, disparándole dos balazos casi a quemarropa.

Las manos ya ensangrentadas del jefe del gobierno cubren la cara alcanzada por dos certeros balazos. El hombre se ha desplomado sobre las rodillas de su mujer, quien no aparece en el grabado, y uno de sus colaboradores acude en su ayuda. Aunque su vida ya no parece correr peligro, los médicos diagnosticaron daños irreparables para su oído, su habla y su sentido del equilibrio.





La marea de nacionalismo que se apoderó del continente africano en los últimos años ha sido llamada por el primer ministro británico Harold Macmillan "el viento del cambio" que amenaza la supremacía blanca. El mapa muestra la parte meridional de Africa, en donde se localizan los dististos focos de agitación y disturbios raciales



Tom Mboya, el joven líder político de Kenya —tiene 29 años— a su regreso de la conferencia de Londres durante la cual obtuvo de los británicos una mayor participación de sus hermanos de color en el gobierno del país y la promesa virtual de que en unos pocos años el gobierno pasará definitivamente a sus manos.

Uno de los 62 negros muertos en Sharpeville cuando la policía abrió fuego contra una muchedumbre que protestaba contra la política del gobierno sudafricano. Después de la matanza, policías ayudan a un herido a dirigirse hacia un puesto de primeros auxilios.

Un continente...

dores africanos no tienen recurso alguno, pues la huelga ha sido declarada ilegal para los negros.

A fines del mes pasado, mientras el gobierno movilizaba reservas y proclamaba el estado de emergencia en muchas regiones del país, los civiles blancos compraron todas las armas que pudieron encontrar en el comercio. Policías armadas con ametralladoras patrullan las barrios negros en carros blindados.

DEBILIDAD POLITICA DE LOS NEGROS

Aunque los negros sudafricanos constituyen una impresionante mayoría de la población —unos 10 millones contra unos 3 millones de blancos y 1 millón y medio de indios y mestizos— su principal órgano político, el Congreso Nacional Africano, no tiene fuerza alguna. Su líder, el ex jefe zulú Albert Luthuli, es un intelectual que recomienda el "multiracialismo" y una solución moderada para el problema. Está preso.

Pese a esa debilidad política, los recientes gritos de "libertad" e "independencia" que se oyeron desde el Norte encontraron un eco en una organización militante derivada de la de Luthuli y llamada "Congreso Pan Africanista". Su líder, Mangaliso Sobukwe, también preso ahora, en otros tiempos fué profesor en la Universidad de Witwatersrand. Exigió igualdad de derechos civiles para los negros para el año 1963 e hizo campaña por la abolición del sistema de pases obligatorios.

Desde que empezaron los disturbios, dichos pases han sido suprimidos provisoriamente.

"Los blancos se comportan como un ejército de ocupación —afirma Sobukwe—. No tenemos ninguna obligación moral de cumplir con las leyes de este país. Si hemos obedecido en el pasado fue porque la gente temía las consecuencias. Ya no tenemos miedo".

Las patentes injusticias de la política de segregación en pleno siglo XX han provocado algunas reacciones interesantes en Sudáfrica, entre ciertos intelectuales blancos que, después de haber admitido esa política en el pasado, ahora discuten abiertamente la acción del gobierno. Los recientes hechos de sangre hicieron decir a Japie Basson, un antiguo miembro del Partido Nacional del primer ministro Verwoerd, ahora expulsado: "El apartheid" se ha vuelto loco".

EL EJEMPLO DE TOM MBOYA

Los sudafricanos (blancos) manifiestan aprensiones desde que las llamas del nacionalismo se han extendido por todos los países que lindan con el suyo al Norte. No resultan de su agrado las declaraciones del joven líder de Kenya, Tom Mboya, de 29 años, cuando afirma: "Aquí no hay futuro para nadie que crea en la supremacía europea. Estamos convencidos de que a esos europeos que vacilan en aceptar la independencia, sólo les queda una posibilidad: vender y marcharse".

Tom Mboya acaba de regresar de Londres donde mantuvo conversaciones constitucionales, en las que ganó concesiones que otorgan a los negros una mayor participación en el gobierno de Kenya y la virtual promesa de que dentro de algunos años un gobierno negro regirá sobre los 28.000 blancos y 6 millones de negros con que cuenta su país.

Hace poco más de un año, el Congo belga, cuyo territorio es casi el doble del sudafricano, era considerado una de las colonias más disciplinadas del continente, rica, contenta y pacífica. Sólo algún conflicto trivial rompía de cuando en cuando la tranquilidad general.

En enero de 1959, estallaron disturbios en Leopoldville y en junio próximo serán independientes los 13 millones de africanos del Congo belga, quienes cuentan sólo con un puñado de universitarios en sus filas. La única formación política de Joseph Kasavubu, el líder político congolés, la adquirió cuando fue alcalde de su comuna nativa en Leopoldville. En cuanto a Patrice Lumumba, otro líder congolés, ha sido empleado de correos.

DEL EXCESO DE VACAS A LA INDEPENDENCIA

En el cercano territorio de Ruanda-Urundi, administrado por Bélgica en nombre de las Naciones Unidas, el gran problema hasta hace pocos años era el exceso de vacas, consideradas por los altos y bien formados guerreros watutsi como un signo de riqueza.

En noviembre último, más de 300 negros fueron muertos allí en disturbios callejeros. Ahora las calles de Usumbura están vigiladas por tropas especiales y los manifestantes reclaman la independencia para el 21 de junio, es decir, nueve días antes que el Congo.

Los miembros de las tribus bakonko en el Congo belga tienen hermanos del otro lado de la frontera en Angola y la celebración de la independencia en el Congo en junio próximo no pasará inadvertida en la vecina colonia portuguesa.

En los últimos meses, también hubo cierto número de arrestos en Angola. Los portugueses han reforzado sus tropas en el país y patrullan las costas.

Por su parte, los 6 millones de negros que viven en Mozambique, dominados por un puñado de portugueses, están perfectamente enterados de la evolución hacia la libertad que continúa en Tanganyka y Nyasalandia. Hace poco los portugueses enviaron refuerzos de

tropas para su frontera con Nyasalandia.
Los negros africanos escriben ahora su propia historia, después de haberse mantenido atrasados varios siglos.

EL VIENTO DEL CAMBIO

Los grandes nombres de los paises meridionales son conocidos en todo el continente negro: Tom Mboya y Jomo Kenyatta, de Kenya; Julius Nyrere, de Tanganyka; Joseph Kasavubu y Patrice Lumumba, del Congo belga; el doctor Hastings, de Nyasalandia, y Kenneth Kaunda, de la Rhodesia del Norte.
Quizá no sepan lanzar un empréstito ni construir un ferrocarril o explotar eficientemente sus vastas tierras, pero sí están impulsados por lo que el primer ministro británico Harold Macmillan llama "el viento del cambio" y lo saben. Además, puede decirse que Kwame Nkrumah no tenía ninguna preparación especial para su puesto de primer ministro de Ghana, lo cual no impide que ese estado de Africa Occidental, independiente desde 1957, sea algo así como la "ventana al mundo" del Africa libre.
Se cosecha el cacao. Accra, su capital, se convierte lentamente en una ciudad moderna. Se está construyendo un tremendo puerto en Tema. El río Volta ha de permitir la instalación de un enorme proyecto de planta hidroeléctrica.
Asimismo Ghana ilustra algunos de los temores expresados ante la rápida transformación del continente africano. Los líderes de la oposición están en la cárcel bajo arresto preventivo y Nkrumah afirma que su Partido de la Convención del Pueblo "es el gobierno y que el gobierno es el partido".



En ninguna parte de Africa se encuentra bien asentada la democracia en el sentido occidental de la palabra. Las potencias coloniales dominaron el país durante siglos a través de los distintos jefes de tribus y algunos de ellos no han de dejarse desplazar fácilmente.
Antoine Lopes, uno de los líderes moderados del Congo belga, dijo hace poco: "Prevemos disturbios. Existe el peligro de serios desórdenes y sólo puede prevenirlos un esfuerzo destinado a reforzar la autoridad de los tradicionales jefes tribales".
De todos modos, la verdad es que inexpertos políticos africanos están ocupando los sillones del poder a medida que el nacionalismo corre de una frontera a la otra como reguero de pólvora. Todas las grandes potencias del mundo siguen atentamente el proceso, y la Unión Soviética rivaliza con el Oeste en sus esfuerzos por ayudar a plasmar el futuro de ese continente que ha despertado en forma espectacular de su largo sueño secular. ◆

GRAN BRUTOSKI BIOGRAFICO ILUSTRADO

ARISTOTELES

PARESE de questando sierta vez el rey filipO 2 sentado en su trono resibió un folleto de propaganda que venía de gresiA y desía lo siguiente:

«¡Haga que sus hijos sean peripatéticoS! Edúquelos en la gran escuela aristotélicA atendida por su propio duénio y muy superior a la socráticA, a la platónicA y a otras muchas pertenesientes al ramo. No damos vacacioneS, y mandamos profesores a domisilio. Dirijirse a aristóteleS "el estagiritA"...»

—¡Esto me viene como anillo al dedo! —esclamó filipO 2 con rejio entusiasmo—. ¡Ya es hora de que le ponga un buen maestro a mi hijo alejandrO el magnO! A ver, ministro del interior: escríbale a aristóteleS, para que venga...

Así fue cómo el enorme filósofo llegó al paix de mesodoniA y empesó a trabajar en la educasión del propio hijo del rey en persona, o sea una ocupasión bastante difísil, porque jeneralmente los prínsipes son mal criados, caprichosos y insolentes. Ya en una ocasión, por egenplo, habiéndose enterado de quel rey su padre hasía muchas conquistas, alejandritO había protestado violentamente: *"Si el viejo sigue ganando tantas guerra, ¿con qué me voy a lusir yo cuando sea grande?"*

De todos modos, con pasiensia y filosofía el aristóteleS le fue contajiando a su disípulo sus anplios conosimientos de ética, lójica, retórica, política, física, historia natural, fisiolojía, sicolojía, medisinA, esétera, o sea que grasias a esas lebsiones alejandrO el magnO pudo llegar a ser un gobernante culto, lo cual no sienpre es fásil dencontrar ni mucho menos. Y grasias a que le insufló al muchacho tanto amor a las siensiaS es que aristóteleS consiguió escribir su famoso tratado sobre los animaleS, pues alejandrO le mandaba desde lejanas tierras elefantes, rinoserontes, leoneS, tigres, águilas y otras véstias terribles, dicho sea sin ansias de ofender a nadies.

A pesar de tener sabiduría por adonde quiera que lo buscaran, el aristóteleS se levantaba cada maniana con ganas de aprender algo nuevo, y eso le permitía escribir libros tan destacados como uno llamado "éticA", el cual todavía no nos esplicamos como no ha sido llevado al sinE, haora quel autor ha muerto y ya no hay que pagar derechos.

Aserca de su fallesimiento, se dise questando un día estudiando el flujo y reflujo del euripO, al no poder esplicarse dicho fenómeno agarró y se tiró de cabesa al agua, gritando: *"¡Trágueme el Euripo, ya que no puedo entenderlo!"*. Lo cual no deja de ser una esajerasión... ¡Adónde iríamos a parar si cada uno de nosotros tuviera que matase por todas las cosas que no conprende, sobretodo en política!





OFELIA

ASI COMO HAY TIPAS que nasen y se desarrollan para difrutar de todas las beliesas morales y palpables que les ofrese la vida, y resién se retiran cuando cunplen efisientemente con el famoso decálogo que dise: "Cresé y multiplicate", hay otras que se dedican a la trajedia y desaparesen dramáticamente de la esistensia, porque en el anplio sinematógrafo del mundO prefirieron sienpre mirar estrechas películas de 16 milimetros antes de abrir los ojos a las grandes produbsiones en sinerramA.

Aclarado esto, digamos que la ofeliA era una muchacha hábilmente dotada por la madre naturA y con un hermoso porvenir en sierneS. Su senior padre don polonìO tenía eselentes vinculasiones con las altas eferas gobernamentales dinamarquesas, y ya se sabe que, tanto en dinamarcA como en cualquier parte, aunque siertos gobiernos tengan un alto estado de desconposisión, mucha jente prefiere estar serca de los que cortan el grueso bacaladO del ofisialismo que arrimarse a quienes sólo paladean el triste arenque haumado de la oposisión.

¿Qué y cuál muchacha en edá de mereser no sueña con un prinsipE que venga y la despose con felisidá y dentro de la mayor legalidá, naturalmente? Y una parte dese sueño se cunplió, porque la ofeliA tuvo como festejante al hamleT, un jóben que además destudiar para reY hubiera podido ganarse la vida como autor teatral y resitador de monólogos; pero la macana es quel hamleT se había enpeñado tamién en ser detebtivE y quería saber quién era el asesino de su padre, o sea quen cada entrevista sólo le llevaba profundos problemas filosóficos-polisiales en vez de agasajar a su pebeta con flores, versos y bonbones como hasen otros galanes en los días de visita. Es claro que la culpa fue de ella, porquen lugar de plantear las cosas como corresponde, disiéndole a tiempo: "Mirá, hamletsitO: ¡dejate de venir a calentar sillas con tus asuntos de familia, y a ver si fijás fecha para el casorio!", la pobre piba enpesó a ponerse bastante metafísica de la cabesa... Se dise que un día la dulse ofeliA amanesió con un défisiT mental tan grande que ya no pudo haser frente a sus conpromisos serebrales y no tuvo más remedio que declarar en quiebra su sano juisio. Y como en aquel tienpo las mugeres no podían consolarse metiéndose en la política, la tipa se largó a caminar al tun-tun por dinamarcA, hablando sola y colgando flores de los árboles.

A la final cometió la inprudensia de apoyarse en la rama de un sausE llorón dinamarqués que también estaba podrido, y cuando se quiso acordar cayó al agua y se haogó como corresponde. ¡Quién sabe cuántos dramas menos habría en el mundO si las muchachas supieran meter a tienpo en vereda a sus pretendientes!

RÖNTGEN

ERA EL MES DENERO de 1895, en toda europA... Y en aquel istante, mientras el destacado químicO alfredo nobeL estaba preparando su testamento, destinando abultadas cantidades de dinero para premiar inventos útiles para la humanidá, en la siudá alemana de würzburgO un caballero de idéntica nasionalidá presentaba a los grandes profesores de la sosiedá físicO-médicA una comunicasión previa intitulada: ""Sobre una nueva forma de rayoS"...

Es casi seguro que, al llegar aquí, algún lebtoR inpasiente o poco lúsido de la cabesa se preguntará asonbrado: "¿Y qué tiene que ver un acontesimiento con el otro, o viceversa?", pero los que acostunbramos a escarbar con profundidá la tierra de las investigaciones para colocar en ella la fecunda semilla del conosimiento, sabemos de que todos los hechos del mundO están estrechamente vinculados, y que hasta el más humilde diente de un engranage sienpre tiene otro diente que conbinará con él para mover entre los 2 la gran maquinaria de la sivilisasión y el progreso.

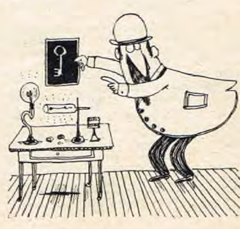
Para desirlo con palabras rápidas, mientras nobeL dibtaba su testamento en un paíx, don conrradO guillermO röntgeN anunsiaba al mundO el nasimiento de los rayoS équiS en otro... Y anbas cosas tan distantes tuvieron relasión, porquen 1901 röntgeN ganó el premio nobeL de físicA con un trabajo que había comensado antes de quel premio hubiera sido creado... ¡Y no como hasen haora tantos poetas, pensadores, argumentistas de sinE y otras yerbas, que resién se ponen a produsir cuando senteran de que hay una reconpensa por delante!

Desde jóben se afisionó conrradO guillermO röntgeN por las cuestiones de la físicA, y así es cómo vino a descubrir que por su laboratorio andaban unos rayos que sienpre habían pasado desaparsebidos para sus conpanieros. Entonses, el senior don conrradO consiguió apoderarse de aquellos rayoS y fue a presentárselos a los grandes maestros sientíficos...

—Muy interesante —digieron los sabios al contenplar el invento de röntgeN—. ¿Y cómo se llaman estos rayoS?

—Como no les puse nonbre, llámenlos "equis" y se acabó el asunto...

¡Sensillas y modestas palabras de un honbre que, habiendo inventado una cosa tan inportante, no caía en la tentasión de bautisarla con su apellido sino que le ponía el nombre de "équiS" a secas! Pero a pesar de haber sido presentados en forma anónima, los "rayoS équiS" se abrieron camino por sus méritos propios y nos prestan fenomenales servisios al descubrir y curar feas y peligrosas enfermedades. Por eso, al pasar al lado de un aparato de "rayos équiS" todos tendríamos que sacarnos el sonbrero en homenage a su fundadoR.



A NUEVA YORK!

EN LOS TRANSATLANTICOS DE LUJO
RIO DE LA PLATA - RIO JACHAL - RIO TUNUYAN

- Exclusivamente primera clase.
- Aire acondicionado en todos los ambientes.
- Exquisitas comidas y finas bebidas.
- Teléfono en cada cabina.
- Nursery a cargo de personal especializado.
- Sala de cinemascope.
- Espléndida pileta de natación.
- Y fiestas, entretenimientos y diversiones ¡a toda hora!

Reservas y pasajes en su Agencia de Viajes y en

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

25 de Mayo 459 - T. E. 32-6311



Balance de sumas y saldos

DOS AÑOS DE ACCION LEGISLATIVA

Por PEDRO CORBAL

Senador José María Guido. Constitucionalmente el segundo hombre de la República. Una vez reemplazó a Frondizi. Es hombre reservado.

DENTRO DE POCOS DIAS el Congreso de la Nación iniciará su 92º período ordinario de sesiones. La inminencia de la reanudación de las tareas legislativas y las nuevas posibilidades que se abren en su desenvolvimiento, debido al repunte de los sectores políticos de la oposición que marcó las últimas elecciones, tornan oportuna la realización de una reseña y un balance de la labor cumplida por los representantes del pueblo.

A través de este examen retrospectivo, podremos ver hasta qué punto el Parlamento argentino ha estado a la altura de su doble misión: la específicamente legislativa que le marca la Constitución y la función política que, como órgano directamente representativo del pueblo, le asigna nuestro sistema democrático de organización institucional. Porque el Congreso es, además de uno de los tres poderes del Estado, la caja de resonancia de las inquietudes populares y el puente que mantiene siempre abierto el diálogo entre el pueblo y sus mandatarios.

En este análisis, debemos, pues, retrotraernos al momento en que —el 1º de mayo de 1958—, el flamante presidente constitucional Arturo Frondizi abre las sesiones de un Congreso en el que, sobre 229 miembros, hay 227 radicales, si bien separados por un aditamento.

LA POLITICA DE CONCILIACION

El período ordinario de sesiones de 1958 se inicia con la discusión y sanción de una serie de leyes, que determinan una primera etapa tendiente a dar base legislativa a la política de conciliación nacional emprendida al principio de su gestión por el actual gobierno, como medio de satisfacer las aspiraciones de los diferentes sectores que apoyaron el llamado "frente nacional y popular" en los comicios del 23 de febrero de 1958.

En esa línea, la Cámara de Diputados trató una serie de iniciativas de contenido político y social enviadas o bien inspiradas por el Poder Ejecutivo, y que dieron lugar a los primeros ásperos debates de contenido netamente polémico entre ambas bancadas radicales, preanuncio de los muchos que luego se reeditarían a lo largo de los dos últimos años de actividad parlamentaria.

La consideración del proyecto de ley de homenaje al pueblo "por sellar en las urnas el reencuentro argentino", y a las fuerzas armadas "por posibilitar el comicio y por el cumplimiento de la palabra empeñada", mostró la primera discrepancia de fondo con el radicalismo del Pueblo, cuya bancada sostuvo que, enunciado en esos términos, significaba un retaceo a la acción cumplida por la Revolución Libertadora.

Doce horas insumió después el debate sobre la amnistía "amplia y general" enviada también por el Poder Ejecutivo, que comprendía a todos los acusados por delitos políticos y comunes o militares conexos, y disponía el levantamiento de las inhabilitaciones políticas y gremiales. El bloque de la UCRI, por boca del diputado Uzal y otros legisladores, fundó el proyecto en la necesidad de pacificar el país y afirmó que nunca se había otorgado una ley de perdón más generosa, al tiempo que el diputado Perkins, en nombre de la oposición, decía con énfasis que "bajo la apariencia de una ley de olvido por delitos políticos se aspiraba, más que al perdón, al silencio definitivo de las violencias institucionales y de todo orden del régimen peronista".

El resultado práctico de la sanción de esta ley fue que pocos días después se levantaran más de 40.000 inhabilitaciones, mientras la justicia denegaba pedidos interpuestos por Perón y ex legisladores de su régimen, por entender que la amnistía no amparaba "a los traidores a la patria". No obstante, y ante ese criterio sustentado por los jueces, el Poder Ejecutivo indultó al ex jefe de policía Miguel Gamboa y a otros cinco ex jerarcas del régimen peronista.

Junto a estas leyes, el Congreso sancionó el ascenso a teniente general y almirante, respectivamente, del presidente y vicepresidente del gobierno revolucionario, general Pedro Eugenio Aramburu y contralmirante Isaac F. Rojas, y aprobó la nueva ley de Ministerios, destinada a dar al Poder Ejecutivo el instrumento técnico imprescindible para su acción de gobierno. En ella se buscó armonizar la disposición constitucional que fija taxativamente en 8 el número de los ministerios, con las exigencias modernas de la administración, creando un sistema de secretarías y equipos dentro del gabinete que permitiría, entre otras cosas, al decir del ministro del Interior, "incorporar a las fuerzas armadas al proceso dinámico del desarrollo nacional".

A fines de junio —y siempre en la misma línea política de concilia-



Nélida Baigorria, educadora. Renunció a su bloque, por no estar de acuerdo con la implantación del estado de sitio. La misma actitud asumió el diputado por Río Negro, Horacio F. Luelmo.

ción— se derogaron varias leyes represivas, entre ellas la de residencia, que desde su sanción, 50 años antes, había sido siempre resistida por los sectores obreros y cuya derogación habían prometido desde el llano, sin cumplirla al llegar al gobierno, la mayoría de los partidos. Entre los demás textos derogados, figuró el que prohibía la realización de propaganda en favor de la dictadura depuesta, que había dado por decreto el gobierno de la Revolución Libertadora, y también el decreto reglamentario del derecho de huelga. En esta oportunidad, el bloque de la UCR del Pueblo coincidió en un todo con la mayoría, sin bien propició que la derogación alcanzara a más leyes, tal como la que reglamenta la organización de la Nación "para tiempo de guerra', que sancionada durante el régimen peronista —en 1951—, permite las movilizaciones y —según la minoría— podría convertirse en instrumento de persecuciones gremiales y políticas.

Mientras la discusión de todas estas leyes caldeaba los espíritus en la Cámara de Diputados, el envío de pliegos de acuerdos al Senado para la designación de nuevos jueces en los fueros penal y federal provocó a principios de julio una ola de renuncias de camaristas, jueces y fiscales, como expresión de protesta ante lo que calificaron como un avasallamiento del Poder Judicial, atentatorio de la garantía constitucional de inamovilidad de los magistrados. La renuncia del presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Alfredo Orgaz y un feriado judicial por tiempo indeterminado, fueron los episodios siguientes de esta crisis, que obligó al Poder Ejecutivo a dar marcha atrás y remitir nuevos pliegos de acuerdos al Senado, que aprobó la restitución a sus cargos de los magistrados que habían sido reemplazados. La solución dada al problema llevó al doctor Orgaz y otros jueces renunciantes a retirar sus dimisiones.

ASOCIACIONES PROFESIONALES

El proyecto del Poder Ejecutivo sobre régimen de Asociaciones Profesionales, que fijaba normas para la organización de los sindicatos, mantuvo el interés público durante varios meses y fue motivo de enconadas polémicas dentro y fuera del Congreso, así como también de todo tipo de rumores y conjeturas acerca de su finalidad y su sentido. Ya en el bloque de diputados de la UCRI, luego de reuniones con los principales sectores gremiales, se manifestaron las primeras discrepancias, que giraron alrededor de las disposiciones transitorias —artículo 57—, de acuerdo con las cuales debía convocarse a elecciones en todos los gremios en el término de 90 días.

Esa norma, que disponía además la designación de "veedores" nombrados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, junto con la



El diputado electo por la Unión Cívica Radical del Pueblo doctor Nerio Rojas, resultó a la postre el candidato más votado de su lista. Su llegada a la Cámara, junto con la del doctor Ernesto Sammartino, señala el retorno de experimentadas figuras del Parlamento argentino.



El diputado Oscar López Serrot, presidente de la comisión contra el agio y la especulación, renunció a su banca por diferencias con el titular del bloque de la mayoría, Gómez Machado. Aún no se consideró su dimisión en el recinto de la Cámara, si bien el bloque mayoritario decidió auspiciar su no aceptación.

Dos años de...

disposición de fondo que establecía el otorgamiento de personería a un solo sindicato por rama de producción, fue el blanco de las críticas de sectores gremiales —como los 32 gremios— y de la oposición parlamentaria del radicalismo del Pueblo, que las calificaron como medidas tendientes a entregar el manejo de los sindicatos a los gremios de tendencia peronista. Durante el debate del proyecto, que duró más de 14 horas, los representantes de la bancada opositora tildaron a la ley de "antiobrera, fascista y reaccionaria", y se retiraron del recinto al iniciarse la votación.

Tras la sanción definitiva de la ley por el Senado —el senador Rocha Errecart afirmó que ella no era estatista y que la reglamentación no crearía favoritismo a favor de ningún sector— comenzaron a circular versiones —luego desmentidas—, de que el vicepresidente de la Nación, doctor Alejandro Gómez, estaba dispuesto a renunciar a su cargo por disentir con la ley. Ante el cúmulo de críticas y rumores, el doctor Alfredo Vítolo se vio precisado entonces a expresar públicamente el pensamiento oficial del gobierno con respecto a la sanción: "Ella responde —dijo— a la decisión adoptada por los representantes del pueblo en el legítimo ejercicio de sus mandatos y también, íntegramente, a las posiciones públicamente asumidas por la UCR Intransigente". Y un mes después, es el propio presidente de la Nación, doctor Frondizi, quien desmiente versiones que daban a las fuerzas armadas como pidiendo el veto de la ley. De todas maneras, los tres meses previstos por la ley para la normalización de los sindicatos transcurrieron sin que ella se concretara, y obligaron al Congreso a introducir una reforma en el sonado artículo 57, para remitir la fijación de un nuevo plazo para la elección de las autoridades en los gremios. Todo ello en medio de conflictos sindicales que invocaban, entre otras razones, ya el repudio a la sanción de la ley —como los "32"—, ya la protesta por su no reglamentación —como los "62" y los "19"—. Esta situación culminó a fines de 1958 con la renuncia del entonces ministro de Trabajo, señor Allende, quien había comprometido su opinión en favor de la ley.

La reglamentación no llegó a producirse y el problema creado por la ley de Asociaciones Profesionales volvió a ser puesto sobre el tapete cuando la Cámara de Diputados, el 10 de noviembre de 1959, dio sanción definitiva a varios tratados suscriptos por la Argentina en la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Figuraba entre ellos uno referente a la libertad sindical, que adhería expresamente al sistema de pluralidad de sindicatos por rama de producción. El convenio había sido ratificado por el Senado a fines de 1958 y la comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados lo estudió extensamente, pues sus miembros se encontraban evidentemente preocupados por las manifiestas contradicciones entre el tratado internacional y la ley nacional de Asociaciones Profesionales. Al tratarlo la Cámara, tras largas dilaciones, la minoría radical del Pueblo destacó las contradicciones señaladas, expresando que, ante el conflicto, debían prevalecer las normas del convenio con la OIT, que tiene jerarquía constitucional. El bloque de la UCRI, tal como había hecho el senador Rocha Errecart en la Cámara alta, ensayó a través de sus oradores la defensa de la ley gremial y su concordancia con el tratado internacional. Pero la sanción definitiva del tratado con la OIT, implicó prácticamente las exequias de la ley de Asociaciones Profesionales y dio pie al ministro de Economía e interino de Trabajo, ingeniero Alvaro Alsogaray, para anunciar que el Poder Ejecutivo estudiaría la revisión de la misma para adecuarla a aquel compromiso internacional.

EL ARTICULO 28

Ya sobre el filo de la terminación del período parlamentario de 1958 —el 28 de setiembre— el Congreso afrontó una de las cuestiones más espinosas que le tocó considerar: tal fué el discutido problema de la autorización para hacer funcionar a las universidades privadas, con capacidad para otorgar diplomas académicos y títulos habilitantes.

El estado de opinión que precedió al tratamiento legislativo de esta cuestión, no fue sin duda el mas propicio para una discusión serena y meditada. La discusión previa conmovió a amplios sectores de la población y se volcó en ella toda la pasión de la juventud estudiosa. Casi el país entero se vió estremecido durante varias semanas, por declaraciones públicas, manifestaciones y huelgas que acudían, ya en defensa de la enseñanza libre, ya en favor de la enseñanza laica. En la primera posición se alinearon amplios sectores, primordialmente católicos, que reivindicaron el derecho de los diferentes grupos ideológicos para dar a la enseñanza su propia orientación, con derecho a otorgar títulos habilitantes. En la postura laicista, a cuya cabeza militó el propio rector de la Universidad de Buenos Aires, profesor Risieri Frondizi, se contaron también importantes sectores que sostuvieron con firmeza que solamente el Estado podía otorgar esos títulos y que esa facultad no podía ser delegada en instituciones que no ofrecían ninguna garantía.



El senador Aníbal Dávila, presidente de la comisión de educación. Mantuvo contactos con los maestros primarios y secundarios en su reclamo por el aumento de los índices de remuneración y defendió su posición argumentando que el problema no podía ser tratado desde un punto de vista sindical patronal.



Campeón de los jubilados se le llama a Manuel Belnicoff. Luchó con denuedo por el logro de mejoras para ese sector pasivo de la población. La ley promulgada —Ley 14.499— comprende beneficios móviles del 82 por ciento para los jubilados y del 75 por ciento para los pensionados.

En este clima, comenzó el debate en la Cámara de Diputados, donde pudo anotarse la presencia del gobernador de Tucumán, doctor Celestino Gelsi, promoviendo gestiones para obtener votos legislativos en favor de la universidad privada. La discusión se prolongó durante 28 horas. El bloque de la UCRI, a cuyos miembros se había dado para esta cuestión libertad de acción para pronunciarse, se manifestó dividido y como el bloque de la UCR del Pueblo, casi íntegramente —sólo se contó la excepción del diputado Hernández Ramírez—, se pronunció en favor de la derogación del artículo 28, que permitía el funcionamiento de las universidades privadas, en algún momento pareció peligrar la sanción de la ley.

Las diversas objeciones de los propios diputados oficialistas, fueron recogidas por el diputado Domingorena, que redactó un proyecto de conciliación finalmente aprobado por la Cámara. El Senado —donde trece senadores apoyaron el proyecto "por disciplina partidaria", dejando sentada su discrepancia personal y su posición laicista—, lo aprobó después con pequeñas modificaciones y la Cámara joven le dió sanción definitiva. En su redacción final, la ley autoriza la existencia y funcionamiento de universidades privadas, sin auxilio económico oficial y cuya orientación y planes de capacitación sean equivalentes a los estatales y propicien la formación democrática dentro de los principios constitucionales.

Esta sanción fué rubricada por un escándalo en el recinto de la Cámara de Diputados, promovido por una numerosa barra estudiantil que arrojó monedas sobre las bancas de los legisladores de la mayoría.

PASO PREVIO AL PLAN DE ESTABILIZACION Y DESARROLLO

Como marcando la iniciación de una política previa al plan de estabilización económica y desarrollo nacional, que posteriormente anunciaría el primer magistrado, y en medio de un clima de intranquilidad provocado por conflictos laborales, versiones de discrepancias entre las fuerzas armadas y de conatos revolucionarios, el Congreso sancionó la primera de las leyes que, agregadas a la concertación de diversos compromisos internacionales, componen la etapa tendiente a fortalecer el plan energético e industrial.

Es así como sin mayores contratiempos el Parlamento facultó al Banco Industrial para el otorgamiento de créditos destinados a la industria, disolvió la Corporación Nordpatagónica y creó el ente que explotará los yacimientos de Agua de Dionisio, conocidos con el nombre de Farallón Negro.

Nueva agitación trajeron al Congreso los acuerdos con CADE y CEP, que declaraban de jurisdicción nacional los servicios eléctricos en la Capital Federal y 14 partidos de la provincia de Buenos Aires.

Luego del informe del entonces secretario de Energía, señor Meira, el sector de la UCR del Pueblo se retiró del recinto. Manifestó entonces que la sanción de la Cámara significaría una nueva concesión al capital monopolista, que no solucionaría absolutamente nada y que solo se concretaría en un aumento de los precios establecidos para los servicios.

Días después, fueron aumentadas las tarifas eléctricas.

PETROLEO

Una de las críticas más acerbas que se le han hecho al presidente de la Nación fue la referida a los convenios petrolíferos con empresas extranjeras, aduciéndose que su concertación contrariaba la política sustentada años antes por el doctor Frondizi.

El proyecto del Poder Ejecutivo sobre nacionalización del petróleo renovó un tema que durante años despertó y despierta aún las más enconadas polémicas. El Senado lo aprobó, no obstante cierta disconformidad con la cláusula que otorgaba una participación del 50 por ciento neto a las provincias productoras, en lugar del porcentaje del 12 por ciento bruto en boca de pozo.

Como era de esperar, en la Cámara de Diputados las deliberaciones alcanzaron un tono sumamente áspero. La mayoría sostuvo que no había concesiones y el bloque de la UCRP —en disidencia total— que el dominio de las fuentes petrolíferas pertenece a las provincias, así como la exploración, explotación, transporte e industrialización, al Estado, por intermedio de Y. P. F.

Luego de un cierre de debate propuesto por la mayoría, el cuerpo dio su aprobación al proyecto con la modificación en el sentido de que se pagaría a las provincias petroleras el 12 por ciento bruto, temperamento que posteriormente aceptó el Senado convirtiéndolo en ley.

Pocos días después se produjo en Mendoza una huelga del personal petrolero com oprotesta por los convenios, que culminó con la renuncia del subsecretario de Trabajo, Rubén Virué y de Rogelio Frigerio, por haber comprometido al Poder Ejecutivo a revisar tales convenios como condición para el levantamiento del paro.



Elegante. Por momentos violento. Se descuenta que Marini volverá a dirigir el bloque de diputados de la UCR del Pueblo, ahora más numeroso.

El sillón de la presidencia de diputados. Allí tuvo muchos dolores de cabeza Fernández de Monjardín. Por culpa del quórum y de las reglamentaciones "elásticas".

LOS ULTIMOS DIAS

DURANTE el período de 1958 se sancionaron 368 leyes, doscientas cincuenta y nueve de las cuales lo fueron entre el 29 y 30 de septiembre.

En 1959 el número de leyes sancionadas alcanzó a 474. Entre el 14 y 15 de noviembre, fecha en que finalizó el período ordinario, que había sido prorrogado, se votaron 270 de ellas.

Muchas críticas ha despertado la apresurada tarea de esos dos últimos días del período ordinario. Como también la extensión desmesurada de muchos discursos, cuyo poder analítico y esclarecedor es muchas veces relativo, y la improvisación de temas como consecuencia del fracaso de muchas reuniones de comisión.

A fines de 1958, el Congreso, un tanto sorprendido, advirtió que el Poder Ejecutivo pasaba de su política de conciliación a una decidida campaña antiperonista y anticomunista.

Lo llevaron a ello las sucesivas huelgas, los primeros actos de terrorismo, y las frecuentes crisis militares, hechos que culminaron seis meses después con el anuncio del doctor Vítolo sobre la existencia de un plan subversivo que intentaban llevar a cabo elementos totalitarios.

POLITICA DE REPRESION

En esa política, el 12 de noviembre, el Congreso aprobó un decreto que implantaba el estado de sitio por 30 días, con la decidida oposición de las minorías, que sostuvieron que se violaba la Constitución, ya que el Poder Ejecutivo solo podía adoptar esa medida por decreto en los casos de conmoción interna o durante el receso parlamentario.

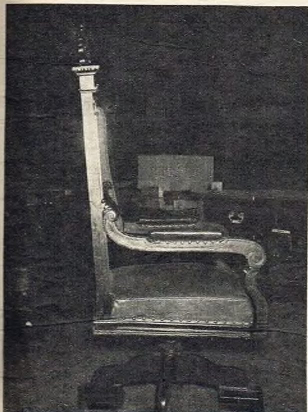
El doctor Vítolo justificó el establecimiento del estado de sitio por el "clima de intolerancia política".

EL CASO GOMEZ

Mientras esto sucedía, Américo Ghioldi y otros dirigentes opositores solicitaban la renuncia del doctor Frondizi como medio para corregir la línea seguida por el gobierno, sin quebrar el orden constitucional. Simultáneamente, otras fuentes hablaban de fuertes presiones militares en ese sentido. Tras los rumores, el primer magistrado denuncia un planteamiento que le efectuara el vicepresidente, en cuanto a la conducción del gobierno y a la existencia de un complot, así como la sugerencia para formar un gabinete de coalición.

La situación provocó el consiguiente revuelo, en mayor escala en el Senado, y decidió al bloque mayoritario de Diputados a pedir la renuncia del doctor Gómez, en tanto que la UCRI lo separaba de su seno. En el

- **El Congreso fue, a partir de mayo de 1958, escenario de acaloradas disputas, muchas de las cuales —como la que epilogó con la renuncia del vicepresidente de la Nación— asumieron proporciones de escándalo. Se trataron temas fundamentales, generalmente con excesiva prisa y con férrea disciplina de bloque**



momento más incierto de la cuestión se produce el asalto al despacho del vicepresidente, en el Senado, por parte de un grupo que descendió de los pisos superiores al grito de: "Frondizi", "Racedo" y "Gómez, traidor".

Luego vino, ante una carta de Gómez, lo que se dio en llamar "un certificado de buena conducta" extendido por el doctor Frondizi, manifestando que el vicepresidente era un hombre de bien.

Cuando se hablaba de la posibilidad de entablarle juicio político, la UCRI reconsideró su actitud, lo mismo hizo el bloque de Diputados, y el día 19 el doctor Alejandro Gómez renunciaba como vicepresidente de la Nación.

La asamblea legislativa aceptó rápidamente su renuncia, ante la protesta de radicales del pueblo y liberales que insistían en que se aclararan los motivos de su dimisión. Finalmente se retiraron del recinto en razón de que la mayoría logró el cierre del debate.

ESTADO DE SITIO POR TIEMPO INDETERMINADO

Luego de aprobarse la ley orgánica militar y decretada la movilización del personal de ferrocarriles, declarado en huelga, el Congreso sancionó el estado de sitio por tiempo indetermi-

VEA Y LEA PAGINA 25

• **En los períodos ordinarios de 1958-59 se sancionaron 842 leyes, de las cuales 529 se votaron en los últimos cuatro días de labor (259 entre el 29 y 30 de setiembre de 1958, y 270 entre el 14 y 15 de noviembre de 1959)**

La ausencia de senadores en el aparato que registra su permanencia en la casa, es índice de un virtual receso legislativo, a pesar del período extraordinario convocado por el Ejecutivo. Este aparato, colocado debajo del retrato de Adolfo Alsina, se encuentra instalado en el Salón de Lectura del Senado, donde muchas veces el bloque mayoritario del radicalismo realizó sesiones secretas.

nado, el 11 de diciembre, al vencer la medida anterior. El texto de la ley especifica que el Poder Ejecutivo podrá dejar sin efecto el estado de sitio durante el receso del Congreso.

La votación en Diputados provocó el retiro de la minoría y trajo como consecuencia dos bajas en el sector mayoritario: Nélida Baigorria (Capital) y Horacio Flavio Luelmo (Río Negro), quienes renunciaron al bloque por no estar de acuerdo con la adopción de la medida.

EL DEBATE INSTITUCIONAL

La denuncia periodística sobre un supuesto pacto electoral entre Perón y Frondizi, movió al doctor Vítolo a señalar la falsedad de tal afirmación, así como a anunciar la existencia de un plan subversivo.

Acerca de estas cuestiones y sobre la vigencia de las libertades públicas debió informar poco después el ministro del Interior en la Cámara de Diputados, convocada a instancias de los radicales del Pueblo, iniciándose así el debate institucional, que duró un mes.

Confusión, desorden, violencia, dieron la tónica de esta discusión. Mientras la minoría sostenía que el pacto había existido, el doctor Gómez Machado, exaltado, decía que en el país se estaba tratando de romper el orden constitucional, y en apoyo de estas palabras el doctor Vítolo anunció una madrugada que se pretendía derrocar al gobierno.

Luego de la crisis militar de junio de 1959, que culminó con la renuncia de ministros y secretarios del Poder Ejecutivo, las deliberaciones sobre el plan subversivo y el pacto concluyeron con una declaración, propuesta por la mayoría, según la cual la Cámara rechazaba la denuncia y hacía suyos los informes dados por el ministro del Interior. No prosperó, en cambio, un pedido de investigación, solicitado por la minoría.

Al tratarse, en el mismo debate, el estado de sitio, los derechos sindicales, la libertad de prensa y radiodifusión, fueron pasados a comisión proyectos de la minoría sobre derogación de la ley de organización nacional para tiempo de guerra; derogación del estado de sitio; devolución de los sindicatos a sus autoridades; cese de las intervenciones gremiales; normalización de la vida sindical; libertad a detenidos por causas políticas y gremiales, y vigencia de las libertades públicas.

Al mismo tiempo la Cámara, solo con el voto de la mayoría, se daba por satisfecha con el informe del Poder Ejecutivo y aprobaba su proceder dadas las razones expuestas por el ministro del Interior.

POLITICA ECONOMICA

Antes de estas deliberaciones, ya había comenzado el Congreso a sancionar varias leyes que responden a la política económica actual.

Así resultaron aprobadas la radicación de capitales extranjeros, el régimen de promoción industrial, la reforma impositiva, el anonimato de las acciones, la ley de sellos, la revaluación de activos, el régimen de aduanas, el convenio con ANSEC, el gravamen a la exportación de las carnes, el plan de reactivación de YPF y el artículo 13, referente al escalafón civil de la administración.

Este último punto, que autoriza al Poder Ejecutivo a disponer cesantías, desató una tormenta en Diputados, tras la cual se retiró el bloque de la UCR del Pueblo, así como también más de 10 legisladores de la mayoría.

El convenio con ANSEC faculta al Poder Ejecutivo para transferir a los gobiernos de provincia las centrales, sistemas eléctricos y tranviarios y demás bienes de sus jurisdicciones, y establece que las provincias se harán cargo de las obligaciones contraídas por el gobierno nacional.

Para esa fecha se produjo el episodio del frigorífico Lisandro de la Torre, paralizado por su personal, y que culminó con la decisión del Congreso, en ratificación de la política gubernamental, de autorizar al Ejecutivo para su venta, contra la opinión de la oposición.

EL DEBATE ECONOMICO

Agosto de 1959. En Diputados se inicia el debate económico con el nuevo ministro de Economía, ingeniero Alsogaray.

Había una silenciosa actitud de estudio y recelo en ambas bancadas radicales cuando entraron al recinto Alsogaray, Malaccorto, Juni, Klein y Méndez Delfino. Si bien se iba a hablar exclusivamente sobre temas económicos, todos sabían que, en el fondo, este debate sería también un enfrentamiento callado de dos viejos y adversarios estilos: el radicalismo y el conservador.

Ante el apoyo desganado de la mayoría a las palabras de los informantes, los radicales del Pueblo se abalanzaron sobre el equipo económico, al frente del cual Alsogaray evidenció maestría en el arte de señalar contradicciones. Al final de cada discurso pedía soluciones, y fue Contín, un radical del Pueblo, quien respondió con una frase al insistente pedido del ministro: "—Señor —exclamó—, en el tiempo están las soluciones".

Durante las 54 horas que se prolongó el debate, el equipo económico explicó sin descanso que no había otra forma de recuperar la economía argentina que por el camino emprendido. Los radicales del Pueblo, por su parte, atacaron estos planteos y exigieron la revisión total del plan.

Hasta que todo terminó de pronto. Una noche, cuando aún debían hablar varios diputados de la UCRI, para plantear disidencias con el equipo económico, se pidió el cierre del debate, y como no había número para votar la moción, automática y reglamentariamente, se levantó la sesión.

"El debate no arrojó ningún saldo favorable —dijo entonces la primera minoría—. Solo permitió establecer las improvisaciones en que incurre el equipo económico".

Después de una tormentosa reunión secreta del bloque de la UCRI, Gómez Machado declaró a su vez: "La política económica del gobierno ha sido claramente trazada, contando con el apoyo de este bloque".

Si bien la Cámara no aprobó ninguna declaración al respecto, dio su voto favorable a un proyecto de ley, propuesto por el grupo de la mayoría, sobre prioridades para la realización de diversas obras públicas relacionadas con el desarrollo energético e industrial del país. La ley aprobada disponía, asimismo, que a los 180 días, a partir del 25 de agosto de 1959, el Poder Ejecutivo debía informar al Congreso sobre las medidas adoptadas en ese sentido. Hasta el momento del informe no llegó a las cámaras.

(Continúa en la página 52)

DEVUELVANMELO



Mediante las informaciones recogidas de los testigos en Saint - Cloud, las autoridades policiales reconstituyeron el "retrato - robot" de su secuestrador.

EL JUEVES 14 DE ABRIL, Jueves Santo, a las cinco de la tarde, un hombre de 34 años se hallaba en la entrada del Pasaje d'Oisy, un callejón situado cerca de la Plaza de la Estrella, en París. El hombre llevaba debajo del brazo un portafolios igual a los que portan miles de hombres todos los días en esa zona muy frecuentada a esa hora del día. Miraba hacia afuera, dando la espalda a la callejuela. Esperaba a alguien.

A la hora señalada, se le acercó por detrás otro hombre que le dijo estas palabras misteriosas: "Guarde la llave", y se llevó el portafolios después de haberle intimado que no se diera vuelta. El primer hombre cumplió la orden y el segundo se alejó hacia la otra extremidad de la callejuela. En ningún momento, el hombre que había traído el portafolios hizo nada para tratar de ver al otro.

En aquel portafolios había 5.945 billetes de banco, que representaban un valor total de 461.750 francos nuevos (unos 8 millones de pesos). Unas ocho horas más tarde, poco después de la medianoche, un niño de 4 años fue encontrado abandonado por un transeúnte, en esa misma zona de París, en la Avenida Raymond Poincaré. El chico estaba llorando y el transeúnte lo llevó a un bar cercano desde donde llamó a la policía.

—Tengo miedo. Estoy solo —le había dicho el pequeño—. Me llamo Erich Peugeot.

Lucien Bonnet, empleado de la oficina de impuestos, fue quien encontró al niño raptado unas 56 horas antes y cuya desaparición había conmovido la opinión pública de Francia y de todo el mundo. Los parroquianos que se hallaban en el bar confirmaron que se trataba de Eric Peugeot, cuya fotografía había sido reproducida en todos los diarios los días anteriores. Y los presentes no pudieron ocultar la alegría que les causaba el hallazgo de la criatura sana y salva.

Así terminaba felizmente el caso de secuestro más resonante desde el desgraciado episodio del que fue protagonista el niño Lindberg, hijito del famoso aviador norteamericano. Hacía once años que no sucedía un hecho de esa índole en París.

EN EL COUNTRY-CLUB DE SAINT-CLOUD

¿Qué sucedió aquel martes 12 por la tarde, antes del rapto? El señor Jean-Pierre Peugeot, presidente director de la firma automotora Peugeot, apasionado del golf y miembro del Country-Club de Saint-Cloud (cerca de París), llama por teléfono al "caddy-master" y pide que le reserven dos "caddies", pues ha de concurrir al club para disputar una partida de golf con su esposa. Antes de partir en su "403" ha de llamar al domicilio de su hijo Roland Peugeot, administrador de la firma, que vive en la Avenida Victor Hugo, cerca de la Plaza de la Estrella.

A esa hora Roland Peugeot se encuentra en su oficina, en la calle de Berri. Sus dos hijos están en casa. Queda convenido que Eric y Jean-Philippe (7 años) irán a Saint-Cloud. El chofer y la niñera los llevarán en otro "403". Los dos niños llegan al club casi al mismo tiempo que sus abuelos.

Mientras éstos van a buscar a los "caddies" y empiezan a jugar, a gran distancia del campo de golf, en el parque reservado para los niños, Eric y su hermano mayor se encuentran con otros tres chicos: Thierry Tétrase, de 5 años, hijo del portero del club; Carole Grawitz, de 4 años, y su hermanita, de 2 años. La madre de las dos niñas, señora de Grawitz, se halla en una reposera, dando la espalda al lugar donde juegan los niños.

A unos 20 metros, el chofer, Georges Perelli, de 30 años, y la niñera, Jeanine di Germanio, de 20 años, se han quedado sentados dentro del automóvil, pues el tiempo es relativamente frío. Tal es la razón invocada por la niñera que habrá de afirmar más tarde que salía cada cinco minutos del coche para mirar a los niños.

La temperatura, pues, favoreció el rapto del pequeño. Otros días, cuando el tiempo es mejor, son unos 30 los niños que juegan en el parque reservado. Aquel martes, sólo eran cinco, dos de los cuales asistieron al rapto del pequeño Eric. En ese momento, estaban jugando a deslizarse por el tobogán.

Jean-Philippe Peugeot y la pequeña Carole Grawitz vieron al secuestrador que cruzaba el cerco metálico instalado sobre la pared que separa el campo de golf de una finca vecina. Vieron al hombre acercarse a Eric, llevárselo y cruzar nuevamente el cerco. Cuando la niñera y el chofer se dieron cuenta de la desaparición de Eric, ya era tarde. En el suelo, o mejor dicho sobre el montón de arena donde

* * *

Durante la reconstrucción del rapto, el chofer y la niñera ocupan el lugar de los niños, mientras Eric y su hermano mayor Jean - Pierre se deslizaban por el tobogán con otros tres niños cuando irrumpió el secuestrador. Una brecha en el muro del Country - Club de Saint - Cloud permitió que el secuestrador llevara a Eric sin tener que pasar por la entrada del club.

VIVO

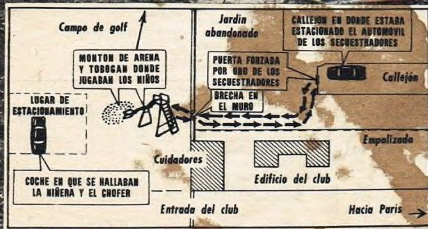
• La tragedia del magnate de la industria automovilística francesa, Roland Peugeot, ante el rapto de su hijito Eric de cuatro años de edad

• El recuerdo del niñito de Lindbergh aconsejó al atribulado padre de Eric el pago inmediato del rescate

Por
DANIEL LELON
(Servicio gráfico exclusivo Dalmas-VEA Y LEA)



Este es el retrato del pequeño Eric Peugeot. de 4 años y medio ,que fue reproducido en todos los diarios de Francia, después de haber sido raptada audazmente la criatura.







A Durante el drama, Roland Peugeot sube a su coche, llevando en la mano un sobre. El episodio ha concluído con el hallazgo del niño sano y salvo, cerca del domicilio de sus padres. Ayudado por su hermano Alain, Roland Peugeot baja al pequeño Eric del automóvil de la policía que lo trae de vuelta.

B En el Country - Club de Saint - Cloud, Roland Peugeot (derecha) charla con el duque de Windsor. Entre ellos, la señora de Jean - Pierre Peugeot, abuela del pequeño Eric.

C La brecha en el muro por la cual el raptor pudo así acercarse hasta el parque infantil. En el fondo, se ve perpectamente el tobogán por el que se deslizaban los pequeños.

Devuélvanmelo vivo

jugaban los niños, hallaron un sobre dirigido a Roland Peugeot, el padre del niño.

Aquel sobre llevaba en tinta roja la mención: "Excepcionalmente urgente".

50 MILLONES DE FRANCOS ANTIGUOS

Cundió entonces el alboroto en el club de Saint-Cloud. El chofer corrió a la secretaría y el botonés, Georges Henon, de 15 años, salió de inmedito a buscar a los abuelos. En tanto, Georges Perelli llamaba por teléfono a la oficina de Roland Peugeot.

—Abra esa carta —gritó el padre de Eric— y léamela.

Cuando tuvo conocimiento del contenido de la carta en que el secuestrador reclamaba un rescate de 50 millones de francos antiguos, Roland Peugeot dijo simplemente:

—¡Ya voy!

El chofer colgó el tubo. Entonces llegó la abuela corriendo desde el campo de golf. Se desplomó atemorizada, sin aliento, sin comprender todavía de qué se trataba. En cuanto al abuelo, Jean-Pierre Peugeot, de 62 años, perdió el conocimiento al enterarse de la noticia.

Por su parte, Colette Peugeot, la madre del pequeño Eric, desfalleció. Diez años antes, exactamente, su primer hijo había muerto de la enfermedad azul en Norteamérica.

Al llegar al campo de golf, Roland Peugeot encontró a su padre temblando y llorando que preguntaba: "¿Por qué? ¿Por qué?" El joven padre examinó en el muro del parque infantil la brecha por la cual el secuestrador pudo pasar a un jardín y de allí, por una barrera cuyo candado se hallaba fracturado, alcanzar a un cómplice que lo esperaba en un automóvil estacionado en un callejón.

TRES TESTIMONIOS VALIOSOS

La primera reacción del padre del pequeño Eric fue no dar parte del asunto a la policía, por temor a que los secuestradores perdieran la cabeza. Pese a la discreción que rodeó el rapto y la imprecisión del relato de los dos niños que vieron al secuestrador, cabe destacar tres testimonios valiosos:

Un anciano jardinero del vecindario, señor Bullifon, de 81 años, padre del cuidador del club, vio en un automóvil negro estacionado, hacia las 16.30, a dos hombres sospechosos. Hasta los interpeló.

El señor Vicente Fernández, ayuda de cámara del príncipe Sandri Kan (cuya finca linda con el club), vio desde su ventana, a la misma hora, a un hombre rubio vestido con un traje azul oscuro, que se alejaba rápidamente de la brecha en el muro para subir en un "403" que arrancó de inmediato.

La señorita Christa, estudiante alemana de 18 años, que reside en la casa de un funcionario de la embajada alemana en Francia, vio dos veces el "403": la primera a las 15.30 y la segunda, entre las 16 y las 17 horas.

No cabe la menor duda de que él o los secuestradores conocían



perfectamente la topografía del lugar, así como las costumbres de la familia Peugeot. Hasta conocían el número particular de Roland Peugeot, que no figura en la guía.

En efecto, a las 23 horas del mismo día martes, es decir, seis horas después del rapto, sonaba el teléfono. Una voz desconocida renueva las exigencias contenidas en la carta, pero sin dar directiva alguna sobre la entrega del rescate.

En tanto, pese a la decisión del padre de no dar parte a la policía, la comisaría de Sint-Cloud da la alarma. Una terrible noche comienza para la familia Peugeot. A las siete de la mañana del miércoles, otra llamada telefónica. Dos horas más tarde, toda la policía está en pie de guerra, pero no procede, a la espera de nuevos indicios. El ministro del Interior encarga al director de la Seguridad Nacional, señor Verdier, la dirección del asunto.

El comisario Pierangeli dirige la investigación. A las 20 horas, millones de teleespectadores ven el rostro trastornado de Roland Peugeot: "Se dirige a ustedes un padre cuyo hijito ha sido raptado. Me comprenderán todos los que tienen hijos y los aman, estoy seguro. Mi única preocupación es encontrarlo sano y salvo cuanto antes. No di parte a la policía. Me comprometo formalmente a pedir que el secuestrador no sea objeto de una acción judicial".

Una hora más tarde, el comisario Pierangeli regresa a su domicilio:
—No hay nada nuevo —dice—. Voy a dormir.

Frente al edificio del 170 de la Avenida Víctor Hugo, los periodistas montan guardia, pero un primo de Roland Peugeot, André Bertrand, interviene para pedirle que no se queden allí. Comienza una segunda noche de angustia. En el quinto piso, Roland Peugeot confirma: "Soy el jefe de la familia y el único responsable. Pagaremos los 50 millones. ¡Estoy resuelto!".

REAPARECE LA PEQUEÑA VICTIMA

El día siguiente es el jueves. Ya hemos visto cómo Roland Peugeot entregó el dinero del rescate al secuestrador o a su intermediario, en una de las extremidades del Pasaje d'Oisy, cerca del Arco de Triunfo y del domicilio de la familia Peugeot.

La policía cumplió con su palabra de no hacer nada que entorpeciese las negociaciones entre el secuestrador y el padre del pequeño Eric. "Hemos considerado ante todo la faz humana del asunto y no la policial —aclaró Albert Gillet, jefe de la primera brigada móvil de la policía parisiense—. Pero ahora nos toca hacer todo lo posible para dar con los raptores del niño".

Por lo que se pudo saber del héroe del episodio, Eric Peugeot fue secuestrado en las proximidades del club de Saint-Cloud, en un departamento de planta baja con un aparato receptor de televisión. Afirmó el niño que lo habían tratado bien. Por los indicios en poder de la policía, los secuestradores eran dos hombres probablemente ayudados por una mujer.

Asimismo, han sido publicados los números de los 5.945 billetes de banco que sirvieron para alcanzar la suma fijada para el rescate. En la carta destinada a la familia del pequeño Eric y que el hijo del portero del club de Saint-Cloud encontró en el montón de arena cerca del tobogán, el secuestrador precisaba: "El rescate de 50 millones de francos será pagado en efectivo. Nada de billetes grandes. Nada de billetes nuevos. Sólo billetes chicos que hayan servido ya"

El diario "France-Soir", que tiene la mayor tirada de toda Francia, dedicó una página entera para reproducir los 5.945 números de los billetes entregados por Roland Peuget. Aparentemente era ésta la única pista concreta de la que disponían los inspectores de policía para su investigación. Pero para los Peugeot, lo importante es que Eric se halla sano y salvo. Lo del dinero tiene arreglo. ◆

UN MINISTRO EN APUROS

Por Horatius



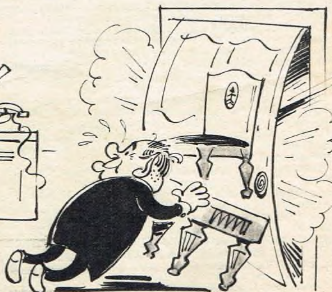














COMPROMISO

Broche de oro de la temporada de Mar del Plata ha sido la reunión ofrecida por Alejandro Braun Menéndez y su señora María Campos con motivo del compromiso de su hija Victoria con Enrique Viel Temperley.

Fotos PAUL



Juanita Goletti, Sofía Marta Braun de Paz, Josefina y Patricia Braun Campos.



Enrique Viel Temperley, su señora, Hortensia de Ezcurra con los novios.



Alfredo Viel Temperley saluda a Francisco Campos Torreblanca. A su lado María Campos de Braun Menéndez.

Casamiento

Diehl-Zemborain

• Singular lucimiento alcanzó la recepción ofrecida por Darío Diehl y su señora Elvira Schindler Lanús con motivo del casamiento de su hija Elvira con Eduardo Zemborain que se realizó en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.

Fotos de VEA Y LEA



La nueva pareja y los padrinos Darío Diehl, Margarita Castellanos de Zemborain, Elvira Schindler Lanús de Diehl, y Víctor Zemborain. En segundo plano, Alberto del Carril.











A Verónica Zemborain, los novios, Carlos Fredenhagen Zorraquín y su señora Silvina Diehl.

B Alita Castaño Zemborain y José María Martínez Obarrio.

C Marcela Marcó y Silvia Rodríguez Lubary con Roberto Domínguez.

D Mónica Nazar Anchorena, José Luis Cernadas y Víctor Zemborain (h).

E Marcelo Spiller, su hija Noelie y Alicia Spiller.

Casamiento
RODRIGUÉ - COELHO

El casamiento de María Esther Rodrigué con Luis Eduardo Coelho celebrado en la estancia "El Carmen" reunió a un distinguido grupo de personas que se había trasladado a Arrecifes no sólo por la ceremonia en sí, que se consagró con misa de esponsales, sino porque se festejaba ese día el 175º aniversario de la erección de la capilla de la vieja estancia —cuyo título de propiedad se remonta a 1642— para luego pasar en 1769 a poder de la familia Merlo, sus actuales dueños.

Fotos de VEA Y LEA



La capilla dedicada a la Virgen del Carmen cumplió ese día 175 años. Es tradicional desde entonces celebrar especialmente esa fecha cada cinco años.



Sonia Christophersen, Celia Elena Merlo, Monique Rodrigué y Alejandra Gorostiza Larguía.

El dueño de casa, Néstor Merlo, se preocupó de hacer firmar el álbum de la capilla a los concurrentes. Sobre un viejísimo aljibe lo hace Roberto D. Mackinlay, habiéndolo ya firmado su señora Dora González Oliver y Julia Arzeno de Gallo.





La novia se dirige a la capilla del brazo de su padre. René Rodrigué.



Los añosos árboles del parque circundado por una reja protegieron del sol a los invitados. Distinguimos entre ellos a Federico Paz Anchorena, su señora Graciela Matienzo, Elsa Baibiene Quintana de Coelho,

Terminada la ceremonia se brindó antes del almuerzo por la felicidad de la nueva pareja. Vemos aquí a María Carmen Calvete de Rodrigué, Miguel Angel Coelho, Elsa Calvete de Mc Lean, Celia Christophersen de Merlo, Reynaldo Pizarro, su señora Valentina Lanús y Raúl de Zuviría y su señora Marta Posse Molina.



Isabel Coelho de Correa Morales, Eudoro Gallo, su señora Julia Arzeno, Eduardo Wilson Rae, su señora María Jacinta Meana y su hija María Jacinta, Cora Gallo, José María y Adrián Gómez Bustillo y Zulema García Tuñón de Merlo.



Durante la ceremonia. En segundo plano Esther Merlo de Coelho y su hijo Miguel Angel.



En este otro grupo que esperaba la salida de los recién casados, distinguimos a Cipriano Newton, su señora Cora Pérez del Cerro, Ricardo Beláustegui, su señora Sara Costa Hoevel, Laura Agote, Silvia Merlo, Elena Coelho de Bunge, María Luisa Meyer Azana de Beláustegui, Alfredo Güiraldes, su señora María Esther Eguía, María Schuchard de Rodrigué y Elena Larguía de Massini.



Para todas las mesas...



vinos de etiqueta

TRAPICHE

VINOS TINTOS

Virgen de Cuyo - Burdeos - Rioja - Medoc
Cachet - Vert - Turista (Rosado) - Mirador
Pinot - Trapiche Viejo - Derby

FOND DE CAVE - PUENTE VIEJO - BROQUEL

VINOS BLANCOS

Virgen de Cuyo - Burdeos - Cachet Blanc
Mirador - Turista - Sauvignon - Mosela
Pinot - Trapiche Viejo - Derby - Sauternes
Rhin

FOND DE CAVE







BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA *Desde 1883... los mejores vinos*



INVENTOS E INVENTORES



Alfredo Bernardo Nöbel nació en Estocolmo en 1833 y murió en San Remo, Italia, en 1896. Durante su vida trabajó infatigablemente en perfeccionar anteriores inventos y en hacer nuevos. En el momento de su fallecimiento poseía 355 patentes en distintos países. Se destacó, además, como hábil empresario, constituyéndose en copropietario de compañías de petróleo y fábricas de explosivos, las que estaban a veces en países separados por conflictos bélicos.

III LOS PRECURSORES DE LA DESTRUCCION

Por CARLOS SELVA ANDRADE

SI EL HOMBRE TRABAJARA únicamente para el bien, la historia —y en especial la historia de la civilización— sería un capítulo angélico en el cual tendrían cabida solo los hechos altruistas y los nombres de los grandes benefactores de la humanidad. La naturaleza humana, sin embargo, es una extraña mezcla de ángel y demonio y a ello se debe que, simultáneamente y al lado de los inventos y descubrimientos destinados a forjar el bienestar, la dicha, el progreso y la comodidad de la colectividad surjan aquellos otros creados para sembrar la destrucción y la muerte. Si se exceptúa el intento realizado por H. G. Wells, su obra titulada "El trabajo, la riqueza y la dicha de la humanidad", la historia casi siempre se escribe en base a los acontecimientos militares y políticos que parecen prevalecer sobre las realizaciones que tienen por objeto forjar el clima de una vida mejor. Esa historia no es, empero, la verdadera historia, cuadro dramático traspasado de impulsos constructivos y actitudes negativas, donde lo que se edifica con la paz se destruye con la guerra, para volver a empezar en un incesante trabajo que da realismo al mito de Sísifo, empujando cuesta arriba su piedra para verla, llegado a la cumbre, rodar hacia abajo.

Brogan, en el prefacio de su historia de la Francia moderna, señala el aspecto unilateral de la labor que acometen, a menudo, los historiógrafos. Dice: "Una historia de la Francia moderna que encuentra espacio para el duque de Broglie, historiador y político, pero no para su nieto, el gran físico; para Calmette el periodista y no para su hermano, el gran patólogo; para Raymond Poincaré, y no para su primo Henri Poincaré, el gran matemático; que habla del senador Antonin Proust y no de Marcel, no puede evidentemente tener la pretensión de dar nada que se parezca a un cuadro completo de la actividad francesa en ese período (1870-1939). Pasteur, Debussy, Degás, Pierre Curie, Mallarmé, Bergson, los dos Charcot, Carrel, Bleriot, Gastón Paris, Le Corbusier —un puñado de nombres tomados casi al azar—, ponen de manifiesto la variedad de los talentos y los genios que han nacido en la Francia moderna y han tenido en ella su hogar".

CIENTIFICOS E INVENTORES

Si bien es cierto que la historia no suele hacer justicia a quienes, con su labor individual, realizan una contribución generosa al progreso efectivo, es necesario reconocer que la vida no es muy generosa con el hombre de ciencia, con los inventores, ya que su nombre queda ligado al invento con prescindencia de los de quienes le dieron, con la teoría, sus bases. Pero, ¿existe una línea divisoria entre el hombre de ciencia y el inventor, el técnico? Si nos atenemos a la definición que interpretando el pensamiento del alto cuerpo dio un miembro de la Academia Francesa, los límites son netos, ya que expresó: "Lo que caracteriza al hombre de ciencia es que no trabaja para llegar con sus resultados a una conclusión práctica: no mezcla la aplicación con la teoría". Es precisamente Francia la nación que se destaca por el aporte generoso a las ideas fundamentales y las ciencias nuevas. Lavoisier es el padre de la química moderna; con Sadi Carnot nace la termodinámica; en electromagnetismo no se puede prescindir del nombre de Ampere, ni del de Pasteur en la microbiología, ni del de los Curie en la radioactividad. Fresnel es creador de la teoría ondulatoria de la luz y Broglie el fundador de la mecánica ondulatoria.

Por contraste en el mismo siglo Alemania se destaca por sus técnicos que dan aplicación a los grandes descubrimientos. Estados Unidos llega a ser una nación de inventores autodidactos, como Edison, que dan un nuevo sentido a la vida en las ciudades y gran eficiencia e impulso a la industria. No obstante, la división entre hombre de ciencia y técnico deja de ser absoluta en los casos en que el sabio crea y al mismo tiempo da una aplicación práctica a sus creaciones. De cualquier manera los investigadores, los filósofos de la ciencia, los que en un momento dado conciben una teoría revolucionaria, no pueden caer en el desamparo que expresó Claude Bernard, cuando dijo: "He conocido el dolor del sabio. Falto de medios materiales no puede emprender o proseguir sus investigaciones".

En la actualidad la industria monta modernos y amplios laboratorios

Nathan Mayer Rothschild, tronco de una dinastía económica de notoria influencia en el siglo XIX, trató de contrarrestar la hegemonía impuesta por Alfredo Nóbel. Pero en la puja prevaleció el genio financiero del inventor debido a la eficacia de los procedimientos que adoptaba en el campo de sus industrias. Factor decisivo del éxito fue una creación suya que permitió acelerar el proceso de destilación del petróleo.



• A LOS CHINOS SE DEBE EL PRIMIGENIO EMPLEO DE LA POLVORA, QUE UTILIZABAN EN LAS FIESTAS Y CON FINALIDAD PIROTECNICA. A PARTIR DE ENTONCES SE INICIO LA CARRERA POR EMPLEARLA COMO MEDIO PARA RESPALDAR EL PODER Y ANIQUILAR AL ENEMIGO. EN NUESTROS DIAS, EL MIEDO A LAS ARMAS NUCLEARES OTORGA A SUS AMOS LA SOLVENCIA POLITICA QUE ACASO NO HUBIERAN PODIDO OBTENER NUNCA POR EL CAMINO DE LA COMPRENSION Y EL RESPETO MUTUO.

en los cuales tiene cabida el investigador, el hombre de ciencia puro. De esa manera se estimula su labor y se la aprovecha. Muchas veces se la aprovecha demasiado.

Si Marconi se nos presenta como un ejemplo evidente de técnico e investigador que pone en marcha ideas de Maxwell, Hertz y Brayle, con un doble sentido práctico que lo lleva a la aplicación de sus teorías y a su explotación lucrativa con igual éxito, no hay duda de que el inventor italiano ilustra, con su admirable ejemplo, la contribución de un hombre al progreso y bienestar de la humanidad.

Alfredo Nóbel, el inventor de la dinamita, nos ofrece un ejemplo semejante, en algunos aspectos, al de Marconi. Pero no es un representante de esa mitad angélica del hombre a que aludimos al principio. Encarna el genio de la destrucción, hace un poco del trabajo del diablo, pues la dinamita, así como otros explosivos, sirven también a los fines constructivos de la paz. Pese a ello, a Nóbel lo vemos moverse entre generales, al servicio de los estados mayores de ejércitos rivales, fundando compañías internacionales cuyos directores, dispersados en distintos países en conflicto, pueden reunirse libremente con el beneplácito de los gobiernos que se habían declarado la guerra. Nóbel sabía que el gran capital no tiene patria. Y él tampoco la sentía cuando expresaba con su modo lacónico: "Mi patria está donde yo trabajo".

En los últimos años de su vida, cuando supo que la nitroglicerina —que había manipulado con tanto afán como suerte— le había destrozado el corazón, hizo lo que los grandes pecadores: se arrepintió. Y se entregó a la mística de la paz, cuya sacerdotisa máxima era, en esos fomentos, la admirable baronesa von Suttner. Su premio Nóbel de la paz es un poco el homenaje de este hombre tímido con las mujeres hacia la mujer a quien admiraba, y otro poco el *mea culpa* de quien había contribuído tan eficazmente a la destrucción y la muerte. Su personalidad es una de las más interesantes y contradictorias.

LA BUENA POLVORA

Con Nóbel culmina sólo una etapa en la gran historia sangrienta de las luchas humanas. Hay que reconocer que desde muy antiguo los hombres han soñado con hacer volar en pedazos a sus enemigos, con destruir sus bienes y pulverizar sus ciudades. Ese empeño se vio favorecido grandemente cuando se conocieron las propiedades expansivas de la pólvora.

Ello, es claro, sucedió mucho después de que se la inventara. Por que la pólvora, incansable aliada de la muerte, nació como un mero juego, un pacífico pasatiempo.

Interesa recapitular, a grandes rasgos, los hechos más salientes en la historia de la pólvora.

Su invención se atribuye a los chinos y en algunas narraciones se afirma que Marco Polo la llevó a Europa. La verdad es que el inquieto veneciano no la menciona en "Los viajes". Por el contrario, al narrar la conquista de Nanking por el Gran Khan, explica cómo ellos —los Polo— decidieron la misma enseñando a los mongoles a utilizar una catapulta con la cual aterrorizaron a los habitantes de la ciudad arrojando por sobre los muros piedras de más de 150 kilos.

La pólvora de los chinos —una mezcla rudimentaria y no muy explosiva de azufre, betún y estopa— no fue utilizada por ellos contra sus enemigos. Ello se debía —según algunos historiadores— a que los chinos, pese a su ingenio e inteligencia, desconocían el verdadero poder de la mezcla explosiva, utilizada sólo en sus entretenimientos pirotécnicos. No obstante, un texto de Quinto Curzio da pábulo a la presunción de que en la antigüedad la pólvora fue empleada en armas de fuego contra Alejandro, cuando el gran conquistador penetró en Asia.

Se atribuye a un inventor llamado Callinicus la difusión del "fuego griego", una mezcla muy semejante a la de la pólvora de salitre, azufre y resina. La misma fue empleada por los griegos contra los bizantinos y más tarde por los musulmanes contra los cruzados. Tal mezcla, como se puede apreciar por su composición, no difiere mayormente de la fórmula utilizada por los chinos con fines pirotécnicos. Hacia 1250 vio la luz una obra reputada, la primera en romper el hermetismo sobre los componentes de la pólvora. Se titulaba "El tratado de los artificios", y su autor, Marco Greco, detallaba algunas mezclas para fabricar cohetes y petardos. Roger Bacon escribió sobre las propiedades de una mezcla de salitre y azufre, de su invención, con la cual "podía —según afirmaba— producir un ruido superior al del trueno". Pese al terrorífico anuncio, la pólvora no irrumpe decididamente en el escenario de la guerra sino algún tiempo después, y ello por obra del inevitable alemán, en este caso uno llamado Bertoldo Schwartz, natural de Colonia, a quien se le reconoce la invención del mortero.

La casualidad obró como inspiradora, pues Schwartz pudo presenciar cómo una lata, conteniendo una cantidad de pólvora, al encenderse ésta por un descuido, hacía volar por los aires, con gran violencia, una piedra que le servía de tapa. Schwartz comprendió que la expansión de los gases comprimidos, en un medio cerrado, actuaban despidiendo la parte del mismo que ofrecía menor resistencia. Con esa idea mandó fundir una especie de caldero de hierro, de paredes resistentes, que por un lado atiborró de pólvora, y cuyo encendido lograba por medio de un tubito lleno de la misma substancia y cuya boca obturó con una bola de plomo. El efecto fué satisfactorio, y Schwartz, entonces, procedió como todo fabricante de armamentos. Buscó dos potencias rivales y le ofreció su invento. Los venecianos hallábanse, a la sazón, en guerra con los genoveses; hicieron tratos para adquirir el mortero, y derrotaron a sus enemigos con la estruendosa máquina del alemán.

Había terminado la era de la buena pólvora.

LA QUIMICA Y LAS GUERRAS

A los alquimistas, precursores de los químicos, quimeristas buscadores de la piedra filosofal y el elixir de la larga vida, no se les puede imputar una contribución notable para el exterminio, aparte de algunos filtros destilados para el uso de nobles consagrados a la eliminación de rivales. La química, cuyo advenimiento termina con la era de la alquimia es, en cambio, una diligente aliada de la guerra, y se beneficia con la única virtud que a ésta se le puede hallar como aceleradora de los procesos políticos, sociales y de progreso.

Las potencias en continua pugna no se conformaban con el efectista mortero, y urgían a los químicos para que presentaran nuevos explosivos y mejoraran los medios de utilizar los existentes. De los morteros se pasó a los cañones, que podían no sólo disparar por sobre las murallas sino contra éstas. Su uso pronto se extendió, y en 1345 el ejército inglés solamente contaba con tres modelos. Se habían instalado algunas fábricas de pólvora negra, una de las cuales produjo, en 1360, la voladura del palacio municipal de Lubeck.

A principios del siglo XVI tanto los ejércitos de Occidente como los de Oriente utilizaban armas de fuego, contrarrestándose, por esta causa, toda ventaja en las batallas. Se buscaba afanosamente la fórmula de una pólvora más potente, que permitiera disparar de más lejos, con menos peligro, haciendo mayores estragos. Los químicos se consagraron a la tarea, y un francés llamado Bronconnot anunció que había descubierto un poderoso explosivo que eliminaba el uso del lento encendido con la mecha. Lo llamó "piroxan".

Mientras tanto, otro químico llamado Schoenben descubría el algodón pólvora, el cual demostró poseer un formidable poder explosivo, ser más cómodo para transportar que la pólvora negra y menos higrométrico. Su uso, sin embargo, debió ser descartado debido a los accidentes que provocó. El hombre tuvo la sensación de que al fin había despertado una potencia maligna, de reacciones incontrolables.

Los destrozos y las vidas que costaron los intentos por utilizar el algodón pólvora fueron muchos, y se citan como especialmente catastróficas las voladuras de las fábricas de Buchet y Vicennes. El eterno aprendiz de brujo se había entregado a un juego decididamente peligroso.

Los progresos en materia de explosivos, las experiencias necesarias que se hacían para mejorar las fórmulas arcaicas, están jalonados por estallidos accidentales, con su saldo doloroso de muertes y ruinas. La misma festiva pirotecnia, celebratoria de ingenuos y pacíficos actos patrioteros, da cuenta, de tanto en tanto, de la violencia siempre presente en la mezcla de tres elementos aisladamente inofensivos: salitre, azufre y carbón o resinas. Pero el hombre, cuando emprende un camino, no repara en daños, y las explosiones trágicas provocadas por las nuevas pólvoras no detuvieron a los químicos, que emprendieron una serie de realizaciones al parecer definitivas.

La segunda mitad del siglo pasado se consagraron a la tarea de elaborar una pólvora compacta, de fácil transporte y cómodo alma-



Los premios Nóbel, que son de carácter internacional, se entregan todos los años el día 10 de diciembre, fecha del fallecimiento del notable inventor. Los premios de física, química, medicina y literatura se distribuyen en el Palacio de Conciertos de Estocolmo, en una ceremonia que presencia el rey de Suecia y la familia real. Los agasajados tienen la obligación de pronunciar su "conferencia Nóbel", ya sea durante las festividades a realizarse o a más tardar dentro de los seis meses que siguen a las mismas.

• Opinaba Alfredo Nóbel: "La única manera de acabar con las guerras es hacerlas tan cruentas que la humanidad retroceda ante ellas. Y eso ocurrirá cuando se decida en los conflictos el empleo de las armas bacteriológicas".

• La muerte de un hermano de Alfredo Nóbel, producida por la voladura de una fábrica de explosivos, sirvió de macabra propaganda para demostrar el terrible poder destructivo y acreditar un nuevo producto: la nitroglicerina.

• El alemán Bertoldo Schwartz fue el primero en advertir la utilidad de la pólvora con fines bélicos. Inventó el mortero y se lo ofreció a dos potencias en guerra, decidida luego en favor de la adquirente. Su nombre inaugura el capítulo de los precursores de las armas destructoras.

cenaje. Más tarde se añadió a la fórmula el fulminato de mercurio, acreciendo su poder y creando la base de las pólvoras sin humo, que se fabrican en nuestros días. Poco después, con los descubrimientos de Pelouze, y más tarde con los de Schultze, se llegó a la fórmula excelente de la pólvora blanca.

LA FAMILIA NOBEL

Sin embargo, la verdadera revolución en materia de explosivos no se producía sino más tarde, por obra de un extraño y fecundo químico consagrado a la tarea de mejorar y acrecer el poder de las substancias detonantes. Este químico fue Alfredo Nóbel, quien retomó, llevándolas adelante, las experiencias de Broconnot y Pelouze, especialmente las que hicieron con la celulosa y las realizadas por Ascanio Sobrero, quien en 1847 describió, en una conferencia de químicos, un líquido pesado y aceitoso al cual llamó "piroglicerina". Nóbel se interesó también en el perfeccionamiento del algodón-pólvora, logrando notables progresos sobre sus predecesores.

La pólvora útil se elaboraba siempre en base a dos fórmulas consagradas. Una de ellas estaba integrada por 74,07 de salitre, 11,11 de azufre y 14,81 de carbón. La otra por 0,75 de salitre, 12,50 de azufre y 12,50 de carbón. Estas fórmulas servían tanto para impulsar la bala homicida como para recrear la vista en los fuegos de artificio. Nóbel puso en la revolución que emprendió una imaginación creadora indiscutible, infatigable y ágil para captar la parte útil de las creaciones de otros químicos menos especulativos.

Se impone en la historia de las invenciones para la destrucción y el horror una síntesis biográfica, por lo menos, del hombre que les dió impulso.

Alfredo Nóbel, cuyo nombre aparece vinculado a un mecenazgo póstumo y universal, era el tercer hijo de un inventor de ingenio, fecundo, de fantasía ardiente y de carácter poco práctico, ya que con ideas que pronto serían destructivas y mortíferas, como filantrópicas y quiméricas, llevaba con frecuencia a su familia a la ruina, como también a los pináculos de la fortuna.

Manuel Nóbel es el prototipo del inventor clásico. Inquieto, incapaz de profundizar en ninguna dirección; más que un hombre de ciencia es un inventor que sólo busca hacer fortuna. Grumete de la marina sueca hasta los 21 años, deja de navegar e inicia sus estudios de ingeniero. Obtenido un título se lanza a inventar, instalándose en Estocolmo, donde a los cinco años de una actividad desbordante quiebra.

Tenía dos hijos, Roberto y Luis, y se aprestaba a dejarlos a cargo de su esposa, Andrietta Ahlsell, cuando nació el tercero, Alfredo. Este hecho no lo detuvo, y poniendo a su familia bajo la protección de un cuñado, se trasladó a San Petersburgo, la actual Leningrado, entonces capital del imperio de los zares. Allí trabó amistad con el general Egarev, hombre influyente, rico y ambicioso, a quien Manuel Nóbel interesó en un invento que debía ser decisivo en las contiendas que Rusia sostenía en esa época. Se trataba de una mina flotante que podía estallar con un choque. El general Egarev apadrinó al ardoroso inventor, y más tarde, comprendiendo el porvenir del invento, se asoció con él. Esa sociedad fue decisiva para Manuel Nóbel. A los cuatro años de haber fundado en San Petersburgo los talleres y fundiciones Nóbel, pudo traer consigo a su esposa e hijos.





UN VIAJERO ROMANTICO

El inventor, a la vez hábil e influyente comerciante, en 1833 había ya consolidado su situación, pagando sus viejas deudas y cumpliendo como un caballero con todos sus acreedores. Sus hijos habían heredado las cualidades del padre, pero reforzadas con el espíritu práctico y más cauteloso de la madre. La familia trabaja unida. Alfredo se refugia más que sus hermanos, dotados de la salud y el físico de los hombres nórdicos, en el cariño de Andrietta. Era un niño pequeño, débil, constantemente disminuido por enfermedades de las que parecía ser un campo preferido. En un principio se consagra a la literatura, compone versos, traza esbozos de novelas, siente una inmensa admiración por Shelley y Byron, al par que aprende idiomas y adquiere una cultura humanística. En suma, parece predestinado a vivir una existencia lírica, al servicio de vagos ideales y tocada de un cierto romanticismo.

La fortuna que su padre había reunido le permite viajar por el extranjero y tomar la perspectiva del mundo, al par que perfeccionarse en la práctica de los idiomas, llegando a dominar siete, que habla y escribe con toda fluidez y propiedad.

Sus viajes por el mundo parecen los de un joven acaudalado y ocioso, interesado en cuestiones literarias. Sin embargo, en el fondo tenían un sentido práctico, que lo hacía, en París, frecuentar los laboratorios y gabinetes de los químicos más famosos. Traba amistad con Pelouze, en Francia, y con Ericson, el sueco que inventó las hélices, en Nueva York.

Luego de un largo y fructífero perigeo el joven debilucho regresa al hogar en 1852. Traía del mundo la visión de que se había iniciado una era de progresos notables. Los negocios de la familia Nóbel marcharon viento en popa. Los dos hermanos mayores y el padre los impulsaban. El prestigio del apellido se hallaba consolidado, pues las minas inventadas por Manuel habían impedido a la flota anglo-francesa, que se presentó delante de Cronstadt y Viborg, realizar sus propósitos. Rusia se sintió segura por obra del inventor.

Las minas flotantes de Manuel Nóbel eran unos artefactos rústicos, parecidos a cajones flotantes. Dentro de ellos había, sin embargo, una idea revolucionaria en materia de explosivos, idea que más tarde, perfeccionada y explotada por Alfredo, debía tener una importancia fundamental. Se trataba de provocar una gran explosión por medio de otra pequeña e inicial. Una explosión por simpatía.

LA ADVERSIDAD, GRAN MAESTRA

La fantasía exuberante del padre —que había inventado la calefacción por medio del agua caliente, y contraído enormes compromisos, que no podía cumplir, agravados por un incendio en los

* * *

Dos vistas de Hiroshima, antes y después del 6 de agosto de 1945, fecha en la que fue destruída por una bomba atómica. Tal explosión significó hasta ese momento el máximo alarde de poder bélico. A quince años de aquel suceso, se ha progresado muchísimo en la técnica de la destrucción, a la que varios países dedican más esfuerzo que a la lucha contra el cáncer o la parálisis infantil. Es que la supervivencia está condicionada al temor que se inspira.





talleres— despertó el genio financiero internacional de Alfredo Nóbel, que se lanzó a Londres en busca de créditos. Fracasó, como también fracasó en París unos meses más tarde. Fue la gran lección de su vida. En adelante supo cómo desenvolverse entre los grandes.

Manuel Nóbel debió nuevamente enfrentar la ruina. Entregó todo para pagar sus deudas y retornó con su hijo menor a Estocolmo. Alfredo prosiguió, en un pequeño laboratorio, sus experiencias. Es entonces cuando retoma la línea de los anteriores químicos acerca del algodón-pólvora, la celulosa y la piroglicerina de Sobrero.

El 18 de diciembre de 1863 logra uno de sus grandes éxitos, llamado a revolucionar la ciencia de los explosivos. Su descubrimiento fundamental consiste en la forma de hacer estallar la piroglicerina, nitroglicerina a trinitirna, para lo cual emplea el método ideado por su padre para las minas flotantes: una explosión pequeña produce otra mayor. El mismo fabrica la nitroglicerina, y él mismo, valiéndose de tubos de vidrio y estaño, hace sus experiencias en los fondos de su taller, produciendo las explosiones.

No basta, sin embargo, inventar algo. Es necesario imponerlo, vender el invento, saber venderlo. En ello sobresalió Alfredo Nóbel, que se lanzó por distintos países, haciendo demostraciones que consistían en desparramar la nitroglicerina sobre un yuque, arrimarle fuego y luego darle golpes con un martillo. El espeso y peligroso aceite se mostraba dócil en las manos del inventor. Este obtiene los primeros pedidos. Sus botellas cargadas de explosivos empiezan a difundirse por el mundo.

Había montado una fábrica en Helenoborg, cerca de Estocolmo, y la puso al cuidado de su hermano Emilio, que no obstante su corta edad se revelaba ya como un químico aventajado. Hallábase Alfredo dedicado a lograr el apoyo financiero de un opulento banquero, al que trataba de convencer de la potencia de la nitroglicerina, cuando le trajeron la noticia de que la fábrica había volado, matando a Emilio y a sus cuatro ayudantes. La voladura fue tan catastrófica que no se pudieron encontrar los restos de los infelices. ¡Macabra propaganda! El financiero, de apellido Smitt, no necesitó más argumentos. Se asoció al inventor.

Con un explosivo de tal potencia, se podía hacer mucho. El opulento señor Smitt estaba encantado. No sabemos la reacción de Alfredo. Su primer éxito financiero estaba abonado con sangre. Pero un genio de las finanzas debe ser, ante todo, impasible. Alfredo Nóbel fue un genio de las finanzas, tanto como un químico de nota.

EL MONSTRUO INDOCIL

No fue esa la última de las explosiones. El aceite maligno, peor que aquel genio de que nos habla la narración, no ofrecía seguridad aun cuando lo encerraran en la botella. Un norteamericano, deseoso de hacer desaparecer un falso cargamento depositado en un barco, introdujo en uno de los cajones una botella de champaña llena de nitroglicerina, calculando que estallaría en alta mar. La explosión prematura hizo volar el barco, causando 28 muertes. En 1866, otra explosión arrasó la fábrica de Kummel, y un mes después volaba la de Lysaker, en Noruega. Un viajante de Nóbel dejó una botella en un hotel de Nueva York. El hotelero, al percibir que despedía ciertas miasmas, la arrojó por un balcón a la calle. La explosión demolió varias casas y abrió un boquete en el pavimento. Un cajón con botelas de nitroglicerina, dejado en depósito en San Francisco, casi arrasó una manzana de casas. El barco "European", con un cargamento, estalló, volando los muelles y dejando un tendal de víctimas.

El grupo financiero de los Dupont, rival de Nóbel, agitó el asunto en la prensa norteamericana, y el inventor se vio en serics apuros por las reacciones provocadas. Su nombre, asociado a tremendas catástrofes, se beneficiaba, sin embargo, en una campaña publicitaria que atraía a los financieros deseosos de invertir capitales en las fábricas del inventor. Nóbel ganó en los Estados Unidos muchos miles de dólares, y logró que se suscribieran otras tantas acciones de sus empresas.

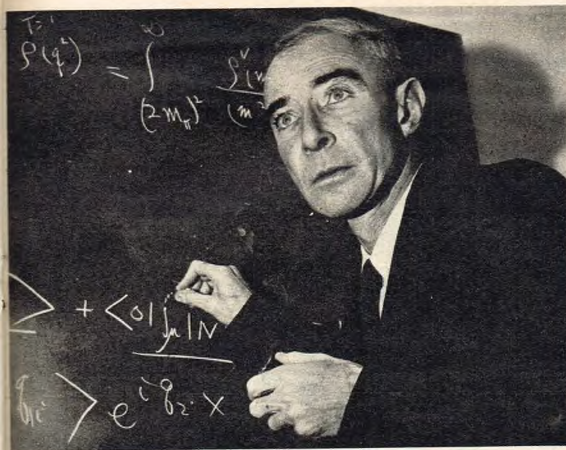
El inventor sabía con certeza que la peligrosidad de la nitroglicerina se debía a su estado líquido, y trabajaba, entre tanto, para convertirla en una substancia sólida. A esa tarea dedicó todo el invierno de 1866, experimentando con substancias porosas, capaces de absorber el aceite y formar cuerpo con él. La casualidad le dio la clave del problema, al derramarse en su taller el contenido de unas botellas sobre una capa de tierra de infusorios, formando un ladrillo compacto. Tras ese incidente estaba la mente ágil y alerta del inventor. Una nueva potencia destructiva salió de las manos de Alfredo Nóbel. Había domado a la nitroglicerina, conservándole sus formidables cualidades explosivas. La dinamita entró, entonces, en escena.

LA FORTUNA AUMENTA

Nóbel obtuvo su patente de la dinamita en 1866. En 1873, era dueño de 17 fábricas, distribuidas en Europa y Estados Unidos. Su fortuna aumentaba de manera fantástica. La garra del gran financiero asomaba en todos sus negocios. En especial, lo favoreció el incremento de la minería en los Estados Unidos y el tendido de rieles, que se hallaba en todo su apogeo. No faltaron al inventor los sinsabores provocados por quienes querían aprovecharse de su invento. Pero con la misma férrea voluntad con que trabajaba en su laboratorio y estructuraba su inmenso "trust" de los explosivos, destruyó rivales o los hizo pasar a su campo, cuando eran particularmente listos o influyentes.

Esta biografía no puede ser detallada. Sin embargo, no es posible omitir la mención de sus actividades como petrolero, iniciada con sus hermanos en los campos rusos de Bakú, donde la Compañía Nóbel de Petróleos logró una concesión del gobierno ruso, obteniendo fantásticas ganancias. Los Rothschild trataron de contrarrestar su hegemonía en Europa, pero tuvieron que batirse en retirada, derrotados por el genio financiero de Alfredo Nóbel, que apoyó a su compañía petrolera y le dio una enorme eficacia al incorporar en sus actividades un invento suyo para la destilación del líquido combustible.

Asombra en ese período la multiplicidad de actividades del inventor sueco. Mientras dirigía su "trust" de la dinamita y desarrollaba su campaña contra los Rothschild, seguía trabajando en su laboratorio de París, y a esa actividad se le deben unos cien inventos, entre los que merecen citarse la balistita o pólvora sin humo, un mé-



Aunque en relativa paz, las potencias del mundo no cesan de ensayar y perfeccionar los alcances destructivos de sus armas atómicas. Al efecto propio del estallido debe aunarse la insalvable peligrosidad de su poder radiactivo. Cuando la primera de ellas arrasó Hroshima, el hombre se vio presa de una nueva y más angustiosa psicosis del temor.

Berta Kinsky, luego baronesa von Suttner, fue secretaria y ama de llaves de Alfredo Nóbel y, según se desprende de la correspondencia que mantuvieron, el gran amor del inventor. En él se manifestó el influjo de esta mujer, devota defensora de la coexistencia de los pueblos, que más tarde obtuvo el Premio Nóbel de la Paz.

El doctor Robert Oppenheimer, físico atómico norteamericano, colaboró en una campaña por difundir los peligros que entrañaría una nueva guerra. Junto a Niels Bohr, Gale Young y Einstein, lanzó esta advertencia: "Si no preservamos este mundo de la nueva fuerza, nos quedaremos sin ninguno". La sentencia está avalada por su notable prestigio de investigador nuclear.

todo para la concentración del ácido sulfúrico, los aparatos para facilitar y abaratar las tareas de fundición del hierro, la destilación del petróleo, y muchos otros más.

EL FINANCIERO

Su fortuna era inmensa. Si su genio de inventor, uno de los últimos de una era individualista que iba desapareciendo rápidamente, era grande, su habilidad de financiero no le fué en zaga. Planeó y llevó a efecto organizaciones tentaculares, que actuaban sin lastre. Para ello, seguía una norma, la misma —aunque en menor escala— con que su padre había hecho fortuna en Rusia. Su técnica tiene vigencia aún en nuestros días. Cuando fundaba una compañía, se preocupaba de interesar en ella a figuras de relieve social y de influencia política, a las que hacía figurar en los consejos de administración, aun cuando Alfredo Nóbel se reservaba la mayoría de las acciones y el control de la empresa. Durante la guerra franco-prusiana, Nóbel tenía fábricas en Alemania y en Francia. Ecuánime al extremo, sirvió a alemanes y franceses.

En la organización de los "trusts" europeos le fue de mucha utilidad una persona eficaz, Paul Barbe, prototipo del político sin escrúpulos, del gran señor sin conciencia, simpático, dinámico y de una truhanería solapada, al que no movía otro norte que los que nostoros ahora llamamos negociados. Ese personaje utilizó su influencia política, maleó políticos, corrompió gobiernos y, cuando ocupó un ministerio, fue de los responsables de la corrupción de la Tercera República Francesa. Se lo llamaba el hombre de "la conciencia de goma". En los Estados Unidos tropezó con el coronel Taliaferro Preston Shafer, un bribón influyente, activo, ambicioso y ducho, pirata de patentes y toda clase de negocios, al que Nóbel atrajo a su campo.

EL OCASO

Si como hombre de empresa la vida de Nóbel no difiere de la de muchos apellidos ilustres en el mundo de las finanzas, el inventor, en lo íntimo, en la misma alcándara donde reposaba el halcón, guardaba la paloma y la alondra. El químico que se quemaba el corazón manipulando el aceite maligno, el desvelado financiero del "trust" dinamitero y el dueño de las fábricas de municiones y del petróleo de Bakú, encontraba tiempo, inexplicablemente, para pergeñar algunos poemas, estructurar obras de teatro, mantener cierto contacto con artistas y escritores y leer los volúmenes de una inmensa biblioteca.

Su inveterada soltería quizá explique, como en el caso de Leonardo da Vinci, interpretado por Freud, la intensidad y lo sostenido de ese esfuerzo múltiple. Su versatilidad asombra. Era un hombre solitario. A veces añoraba el amor, la dilecta y suave compañía de una mujer comprensiva e inteligente. Entonces aparecía un aviso en los diarios europeos: "Caballero entrado en años, culto, muy rico, poligloto, busca señora formal como secretaria y ama de llaves".

Así apareció en su vida una institutriz, Berta Kinsky, luego baronesa von Suttner, admiradora de Max Nordau y ardiente misionera de la paz. La influencia de esa mujer idealista, incansable, culta y encantadora, fue decisiva para Alfredo Nobel. Despertó al romántico idealista adormecido por años de laboratorio y ocupaciones prácticas. Nóbel tuvo un corto tiempo como secretaria a la baronesa. Luego ésta lo dejó para casarse con von Suttner, pero el inventor siempre frecuentó el trato del matrimonio, y mantuvo con ella una nutrida correspondencia. ¿Se había convertido al pacifismo? No, no creía en él. Nóbel era demasiado clarividente, demasiado conocedor de la condición humana para suponer que los hombres podían vivir fraternalmente. El sabía hasta dónde llevan las rivalidades, cómo en el fondo de todas las guerras actúan las finanzas, y de qué manera los altos organismos militares maniobran para provocar en la población una psicosis fatal, que lleva a la muerte a la mejor juventud de un país.

—La única manera de acabar con las guerras —decía— es hacerlas tan cruentas que la humanidad retroceda espantada. —Y añadía—: La guerra se acabará cuando es empleen como armas las bacterias.

Tal vez no estaba contento aún del poder de sus inventos.

Los Premios Nóbel no han contribuído a mejorar los sentimientos de la humanidad. El de la Paz premia esfuerzos individuales, que se diluyen en el inmenso concierto de los pueblos. Los literarios y científicos recompensan a esfuerzos ya realizados, a figuras consagradas, a los que han llegado, y no obran como estímulo.

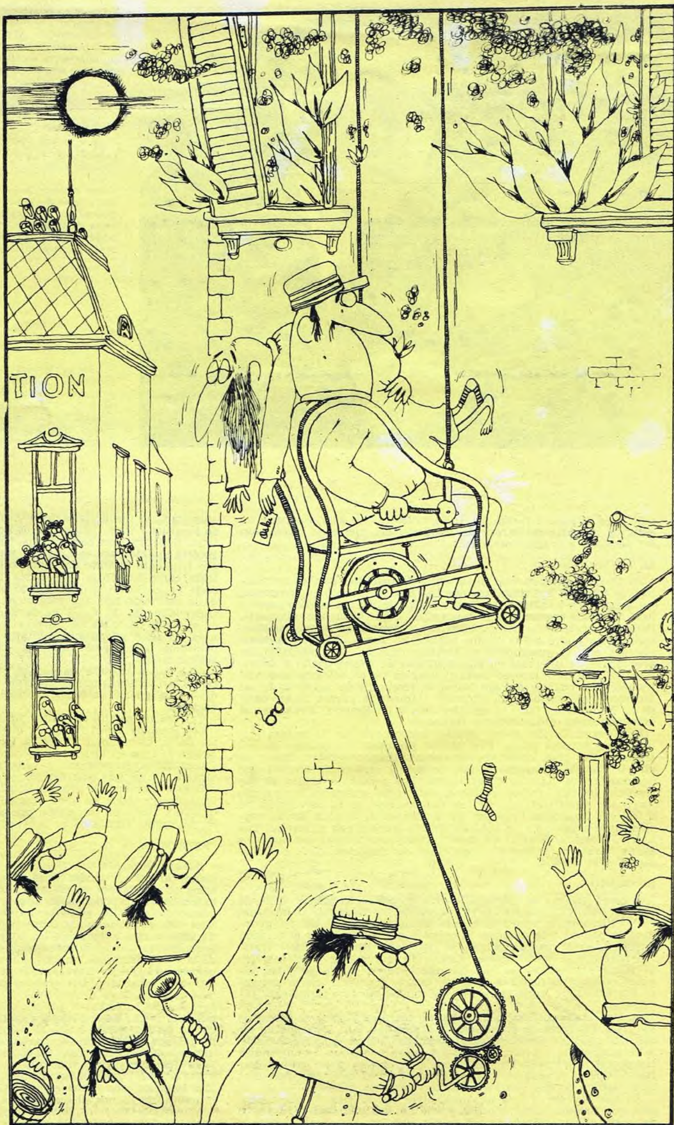
Pero el nombre de Alfredo Nóbel, que pudo quedar en la oscuridad, resurge todos los años, apareciendo vinculado al de los mejores espíritus. Hasta en eso, en su asociación con la gloria, en esa empresa del genio, demostró su indiscutida capacidad.

"ESTE MUNDO, O NINGUNO"

Cuando Hiroshima y Nagashaki desaparecieron del mapa, decidiendo así la contienda bélica más grande de todos los tiempos, el arma requerida por el extraño pacifismo de Nóbel parecía, al fin, haber llegado a poder de los hombres. El terror a la guerra atómica, ¿desterraría, al fin, el fantasma obsesionante de la guerra? No habían sido suficientes los bombardeos demoledores llevados a efecto durante cuatro años sobre las ciudades abiertas. Al fin aparecía el arma de las armas. El informe de Philip Morrison sobre los efectos de la bomba arrojada en Hiroshima es uno de los capítulos más espeluznantes que se haya escrito jamás. El mundo, sin embargo, no retrocede espantado. Las grandes potencias rivalizan, ensayando armas cada vez más destructivas. Y mientras se regatean los fondos para la lucha contra el cáncer o la parálisis infantil, se dilapidan millones y millones en lanzar cohetes y hacer estallar bombas. Francia, la última nación hasta la fecha que ha entrado en esa carrera, ha gastado millones de francos en su primera bomba. La fábrica productora de plutonio costó 145.000 millones, y la explosión en el Sahara demandó 15.000 millones.

Niels Bohr, Oppenheimer, Gale Young, Einstein y muchos otros sabios lanzaron una advertencia: "Si no preservamos este mundo de la nueva fuerza, nos quedaremos sin ninguno". El dilema está abierto.

La carrera de los explosivos, iniciada con la ahora inofensiva pólvora, puede conducir a la destrucción total.



LOS INCREIBLES INVENTOS

Resucitados por Oski

SILLA DE SALVATAJE

EN 1897, en Ohio, Estados Unidos, un bombero que prefirió mantenerse en el anonimato propuso a las autoridades la obligatoria instalación de "sillas de salvataje" en los edificios que tuvieran más de un piso. Según él, sería una eficaz manera de asegurar la evacuación de las víctimas en caso de producirse un siniestro. La sencillez del procedimiento queda documentada en la ilustración. Si bien la iniciativa no halló eco en las esferas burocráticas, no por eso puede desconocerse la inquietud del abnegado servidor público por constituirse en benefactor de los que sufren.



la sport **Tahiti** mangas largas

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

Fab. y Distr.: A. Martínez Díaz y Cía. TAHITI S. A. Lavalle 2363-69 - T. E. 47-1356



OTRA NOVIA PARA KARIM

Por

PHILIPPE LETELLIER

y FRANCOIS RAOÚLD-DUVAL

(Exclusividad absoluta de VEA Y LEA - Ameripress)

EN las últimas semanas la capital francesa presenció una repentina invasión de reporteros enviados por diarios y revistas de todo el mundo, con motivo de la visita a Francia del primer ministro Nikita S. Khrushchev. Al mismo tiempo, algunos de ellos, mejor informados, se dedicaban a la búsqueda de una pequeña parisiense de 17 años, colegiala, que puede llegar a ser algún día la nueva Begum, es decir, la esposa del joven Karim Aga Kan, cuyos poderes espirituales alcanzan a 12 millones de ismaelitas repartidos en la superficien de la tierra.

Anushka von Mehks nació en París, hija de un padre bál-

En el jardín de la quinta, Anushka aprovecha el sol primaveral en compañía de su perro Tom, que más de una vez la ayuda a evitar a los intrusos. Anushka tiene 17 años y estudia en un colegio privado de la capital francesa. Después del bachillerato, le interesa seguir estudiando ciencias políticas.

tico (emigrado en 1917) y de una madre checoslovaca. El señor von Mehks es industrial y dueño de una casa de confecciones de alta costura.

Anushka conoció a Karim el año pasado en la Costa Azul, durante el mes de gosto. Había concurrido en compañía de amigos a la residencia del Aga Kan en el castillo de L'Horizon, donde se daba una recepción con baile. Allí se conocieron los jóvenes y durante la semana volvieron a verse todos los días para nadar, practicar esquí náutico y jugar al tenis.

A fines de agosto, la joven Anushka regresó a París para seguir sus estudios. Volvió a ver a Karim durante las vacaciones de Navidad, invitada al chalet que tiene el joven Aga Kan en Gstaad, Suiza, en compañía de otros amigos. También se hallaban allí entonces la madre de Karim y su hermano menor, así como la madre y la hermana de Anushka, pero éstas se alojaban en un hotel cercano.

Los jóvenes pasaron tres semanas juntos en las montañas nevadas. Allí aprendieron a conocerse mejor y su amor naciente adquirió nuevas fuerzas. Al terminar las vacaciones de invierno, Anushka regresó a París, y Karim salió con destino a la India. Se escribieron casi todos los días y a raíz de



La amiga que acompaña a Anushka, parece dispuesta a echar a los periodistas. La joven se limita a sonreír amablemente.

Otra novia para...

un accidente de automóvil que sufrió Anushka, la joven fue a pasar 15 días de convalecencia en el chalet de Gstaad, a fines de febrero último, en compañía de su madre. Karim volvió especialmente de la India para vigilar personalmente su instalación.

Al terminar esa convalecencia, los jóvenes debieron separarse una vez más. Karim se marchó hacia Birmania y Anushka reanudó sus estudios en un colegio privado de París. Después de recibirse de bachiller, la muchacha tiene intenciones de seguir estudios superiores en la Escuela de Ciencias Políticas.

Le gusta el esquí, la natación y el tenis, así como la música sudamericana. Entre los compositores clásicos, sus preferidos son Chaikowsky, Bach y Beethoven. Cuando se le pregunta sobre su porvenir, Anushka mantiene una discreción comprensible, pero no puede impedir que sus ojos hablen por ella. Por su parte, Karim no oculta su amor por la joven parisiense y le sigue escribiendo todos los días. Si bien no se ha declarado oficialmente, basta con la elocuencia de esa asiduidad ◆



Anushka buscó refugio en la propiedad de una familia amiga, ante el interés que despertó su idilio con Karim en la prensa internacional.



La entrada de entrecasa. Las gastadas escalinatas de la estación Congreso del subte "A" vieron el paso de muchos hombres y mujeres que concurrían al Palacio Legislativo. Por esa entrada se llega a los palcos y galerías.

* * *

Dos años de acción...

(Viene de la página 26)

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

La incruenta crisis militar de los primeros días de septiembre de 1959 no alteró los planteos económicos, que siguieron sus etapas inexorablemente. Llegaron así a las Cámaras poco después los proyectos por los cuales se aumenta la cuota de la Argentina en el Fondo Monetario Internacional y se incrementa la suscripción de acciones en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Ambas medidas significaban dar paso a los préstamos internacionales que las condiciones económicas requerían.

La señora de Liceaga en el recinto confesó dramáticamente: "El plan de estabilización es reaccionario en sí mismo, pero hay que tomarlo como la única solución. Sé que la adhesión al Fondo es un serio golpe para la dignidad de un país y que tal vez sea un precio demasiado alto, pero quizá sea el único recurso".

La minoría, aprobó el proyecto basada en los principios partidarios que disponen el cumplimiento fiel de los compromisos internacionales. No dio su voto, en cambio, al aumento para el Banco de Reconstrucción, porque, a su entender, este organismo tenía facultades mas amplias y elásticas que el Fondo Monetario y podía crear situaciones de privilegio a determinadas empresas privadas.

En este orden se aprobó el ingreso de la Argentina a la Corporación Financiera Internacional y al Banco Interamericano de Desarrollo, instituciones de crédito e inversión.

Ambos radicalismos se unen luego en un proyecto y la Cámara aprueba así por unanimidad la apertura de un crédito por 2.000 millones de pesos a Fabricaciones Militares, con destino a la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina.

ALSOGARAY Y EL SENADO

El Senado, sin la repercusión popular de la Cámara joven, se sabe con una mayor independencia frente al Poder Ejecutivo y advierte que en círculos partidarios y políticos se lo señala como un posible factor de poder. Se atreve, así, el 21 de noviembre último, a dar una declaración contra las palabras del ingeniero Alsogaray aparecidas en una publicación extranjera sobre la venta de empresas estatales a particulares. La Cámara alta rechazó de plano tales afirmaciones y si bien admitió la conveniencia de enajenar algunas empresas deficitarias o burocráticas, refirmó categóricamente que no es posible hacer lo mismo con las actividades básicas para la economía nacional.

EL PRESUPUESTO

Los presupuestos para 1958/59 y 1959/60 se trataron en el Congreso durante los dos últimos días del período ordinario. El primero señalaba un déficit de 38.571 millones, de los cuales 6.084 correspondían a la administración y 32.243 a las empresas del Estado; en el segundo se tendía drásticamente a eliminar este desnivel y se preveía un saldo negativo de 27.216 millones. Sostenía la mayoría que esa política rendiría sus frutos durante el corriente año y que por la aplicación del artículo 13 las economías alcanzarían a 5.820 millones de pesos.

El radicalismo del Pueblo votó en contra por la demora en su remisión, lo que no permitió —se dijo— un estudio acabado. La bancada opositora señaló una y otra vez, durante la discusión, su rechazo a la política económica oficial, así como la necesidad de su total revisión.

LAS EXTRAORDINARIAS

Durante las sesiones extraordinarias convocadas por el Poder Ejecutivo desde el 1º de diciembre de 1959, el Senado, en espera de asuntos que debían llegarle en revisión, solo pudo realizar algunas sesiones. La Cámara joven padeció la falta de quórum con tal intensidad, que en una oportunidad empleados de la casa debieron clausurar las puertas del recinto para evitar la salida de los legisladores.

Con estos inconvenientes fueron aprobados, en forma rápida y sin mayor discusión, la representación mínima de dos diputados por provincia, la creación del tribunal fiscal para impedir la evasión de impuestos y el aumento de penas por actos de terrorismo.

LA LEY DE ENERGIA

Para el tratamiento de la ley de energía se agudizó el problema del quórum, por una mayor resistencia de legisladores del interior, pertenecientes a la UCRI. Estos sostuvieron, en algunos casos públicamente, que el proyecto emanado del Poder Ejecutivo y superficialmente corregido por el diputado Liceaga atentaba contra los principios de autonomía de las provincias. La férrea decisión del doctor Gómez Machado para reunir a la Cámara con quórum propio no rindió frutos ante el ausentismo deliberado de muchos de los integrantes del bloque.

En esta emergencia, la bancada radical del Pueblo anunció que no contribuiría a formar quórum y que solo asistiría en el caso de que la mayoría obtuviese número suficiente, para impugnar así la iniciativa, por entender que ella impedirá en un futuro que el Estado pueda recuperar los servicios públicos de electricidad.

Luego de dos fracasos consecutivos y ante la proximidad de los comicios de marzo, el diputado Gómez Machado fue perdiendo bríos y desistió de su propósito, no obstante el insistente interés del Poder Ejecutivo.

ESTATUTO DEL DOCENTE Y JUBILACIONES

La sanción del régimen para los docentes —también dentro de este orden— requirió una ardua labor del Congreso, cuyas sesiones fueron

Nueva composición de la Cámara de Diputados

Durante el próximo período ordinario de sesiones, la Cámara de Diputados de la Nación estará integrada en la siguiente forma:

Unión Cívica Radical Intransigente	109
Unión Cívica Radical del Pueblo	76
Partidos Conservadores	4
Defensa Provincial Bandera Blanca (Tucumán)	1
Disidentes de la UCRI	2
TOTAL	192

Hasta el año último el cuerpo se componía de 187 representantes. De acuerdo con la ley que estableció la representación mínima de dos diputados para cada provincia, ese número alcanza ahora a 192.

Para contar con quórum la Cámara deberá en el futuro reunir un mínimo de 97 legisladores.

Con el resulatdo de los últimos comicios nacionales, si bien la UCRI conserva la mayoría, ha perdido los dos tercios, para los cuales se necesitan 128 diputados.

LEYES INCUMPLIDAS

Varias leyes sancionadas por el Congreso en los dos años legislativos permanecen incumplidas.

Tal el caso de la ley 14.499, en lo referente al pago del 82 y 75 por ciento móvil a jubilados y pensionados, respectivamente; del Estatuto del Docente, en cuanto al salario móvil para el cual no se han adaptado nuevos índices de costo de vida; del régimen de Asociaciones Profesionales, aún carente de reglamentación, y de la ley de locaciones urbanas, cuya aplicación es parcial por cuanto no han sido reglamentadas las funciones de las Cámara de Alquileres, que actualmente se encuentran paralizadas.

Asimismo no han sido cumplidas muchas leyes sobre obras públicas (caminos, escuelas, tendidos de líneas telefónicas y telegráficas), la mayor parte de las cuales se sancionaron el último día de cada período ordinario. Su total asciende a muchos millones de pesos, circunstancia que puso un tono de duda en cuanto a las posibilidades de su cumplimiento.

seguidas con celo por un público directamente interesado. El otorgamiento del 82 por ciento móvil para los docentes jubilados y el régimen de profesores adscriptos promovieron un debate que duró 18 horas, durante el cual la diputada Baigorria propuso un agregado en el que se condicionaba la estabilidad de estos últimos a su identificación con la orientación del establecimiento, el que retiró posteriormente.

Por otra ley se incluyó después a los docentes adscriptos, confirmándose así a los profesores de Educación Democrática nombrados durante la Revolución Libertadora. El Estatuto establece además un salario móvil de acuerdo con el índice del costo de la vida.

Una de las leyes que mayor simpatía y adhesión recogió fue la que determinó el 82 y 75 por ciento móvil para jubilados y pensionados. Ante su no aplicación, menudearon los reclamos dentro y fuera del Parlamento y finalmente la insistencia del diputado radical del Pueblo Belnicoff dio sus frutos y se logró un paliativo en la situación de ese sector pasivo, con el aumento de emergencia de 1.000 y 700 pesos, estipulado a cuenta del 82 y 75 por ciento, respectivamente.

LEY DE ALQUILERES

La legislación de emergencia sobre locaciones urbanas, vigente desde 1943, y varias veces prorrogada, fue materia de estudio de varias comisiones. Su sanción definitiva fue lograda a fines de junio de 1959 tras prevalecer el criterio de Diputados frente al sustentado por el Senado que auspiciaba un descongelamiento más amplio de las locaciones. Luego de una confusa redacción del texto legal acerca de la fecha de vigencia, el Senado aprobó el último día del período ordinario un proyecto aclaratorio, al tiempo que la Cámara de Diputados votaba otra iniciativa cuya orientación era la de reiterar la posición sustentada anteriormente y que había sido rechazada por los senadores en julio de ese año. Ninguna de las dos iniciativas fue considerada por la otra Cámara, con lo cual quedó vigente la ley aprobada en junio, cuya aplicación, por otra parte, no es completa, debido a la falta de reglamentación en cuanto a las funciones que compete cumplir a la Cámara de Alquileres. Para el nuevo período se ha anunciado la reedición del problema a través de un proyecto que logre conciliar las opiniones dispares de Diputados y Senadores.

INVESTIGACIONES

Al margen de la labor legislativa, el Congreso estuvo abocado frecuentemente a la investigación de cuestiones que tuvieron gran repercusión pública y que en algunos casos alcanzaron ribetes de escándalo.

El contrato sobre adquisición de 5.000 casas para Yacimientos Carboníferos de Río Turbio fue anulado por el Poder Ejecutivo como consecuencia de la investigación efectuada por el Parlamento, que encontró irregular y contraproducente para la economía del país, su concertación.

La denuncia sobre la compra del campo "Pájaro Blanco", en Santa Fe, operación a la que se vinculó a ministros y secretarios de Estado, dio como resultado una declaración de la Cámara, propuesta por la mayoría, en la que se rechaza tal vinculación. La minoría sostuvo que hubo irregularidades en la venta del paquete accionario y que no era posible establecer la relación de ministros o secretarios en razón del anonimato de las acciones y del secreto profesional.

Otra apasionante investigación fue la que dirigió el diputado Rodríguez Araya para esclarecer el asesinato del doctor Marcos Satanowsky. El legislador radical del Pueblo, en un informe dado a conocer en 1958, sostuvo que no había existido propósito de aclarar el hecho y que éste había sido llevado a cabo por "sujetos, algunos de los cuales estaban vinculados al Servicio de Informaciones del Estado (SIDE)", y acusó concretamente al general Cuaranta, quien posteriormente pidió la formación de un Tribunal de Honor.

A raíz de un decreto sobre exportación de trigo candeal, firmado por el doctor Guido, cuando reemplazaba al primer magistrado a la sazón en Estados Unidos, se produjo una investigación por estimarse que su trámite había sido

• Amnistía "amplia y generosa", Asociaciones Profesionales, 82 y 75 por ciento, Artículo 28, "Pájaro Blanco", interpelación a Vítolo y Alsogaray... todos los matices —sociales, políticos y económicos— dieron lugar a la enconada polémica entre las bancadas radicales

irregular y beneficiaba a ciertas firmas exportadoras. Todos los sectores del Congreso coincidieron en que el senador Guido era totalmente ajeno a lo imputado. La mayoría admitió, sin embargo, en su despacho que podía existir extralimitaciones o irregularidades en algunos funcionarios en tanto que la bancada radical del Pueblo sostuvo que, por esas irregularidades, el decreto estaba viciado de nulidad.

En este orden, otras cuestiones ocuparon al Congreso, cuyas comisiones especiales trataron de esclarecer asuntos relacionados con el contrabando, la vivienda, operaciones con azúcar y utilización de chapas oficiales en vehículos particulares.

LOS BLOQUES PARLAMENTARIOS

Cuando el primero de mayo de 1958 se incorporaron a la Cámara los diputados nacionales recién electos, 137 pertenecían a la UCRI, 52 a la UCRP y 2 al partido Liberal de Corrientes.

El bloque de la mayoría tuvo al principio tres bajas, por la renuncia de dos diputados —Mac Kay y Oyhanarte— llamados a otras funciones y la muerte del señor Cané. El sector radical del Pueblo, por su parte, comenzó su labor con 50 miembros, debido a la separación de los señores De la Vega y Manubens Calvet, quienes no acataron la disposición estatutaria según la cual los diputados electos por ese partido deben respetar el orden de lista de los candidatos y renunciar en caso de que los sufragios obtenidos determinen la alteración de ese orden.

Mas adelante, el bloque mayoritario se vió disminuído por el fallecimiento del señor Sirena, y el de la UCRP por el deceso del diputado Alderete y la renuncia de Armando Verdaguer.

En el numeroso bloque de la UCRI no fue fácil la conducción por parte de sus autoridades. La heterogeneidad de pensamiento de los diputados oficialistas y las fluctuaciones de la política gubernamental provocaron, a medida que avanzaba la labor parlamentaria, diversos movimientos de resistencia a ciertas medidas de gobierno. Hacia mediados de 1958, llegaron a exteriorizar en el bloque de la mayoría una serie de matices o "subbloques" que fueron delineándose con personalidad propia y asumiendo actitudes discrepantes frente a cada circunstancia, si bien pocas veces esas discrepancias llegaron a manifestarse en el recinto.

Así fue como, frente a un cerrado grupo de legisladores —más o menos la mitad del bloque de la UCRI— que siempre y en cada oportunidad dieron su apoyo en voz y voto a las iniciativas que implicaban respaldar la política del Poder Ejecutivo, se formó otro sector, también numeroso, que con el tiempo fue llamado "la selva", y que dirigido por el bonaerense Rodríguez Díaz, sentó una y otra vez, siempre en el bloque y muy pocas veces en el recinto, su disidencia con esas medidas y su apoyo a los principios del programa del 23 de febrero. Junto a este grupo, un reducido número de diputados de la mayoría —entre quienes se contaron Liceaga, Tecco y Berta Feiguin de Ferrari— fueron decididos partidarios de la política gubernamental mientras estuvo conducida por el señor Frigerio sobre los principios de la integración y de la expansión económica, pero se apartaron del apoyo al Ejecutivo, cuando tomó las riendas de la conducción económica el ingeniero Alsogaray. Un tercer sector, autodenominado "obrero", estuvo formado por diputados que antes de serlo actuaron como dirigentes sindicales y que a través de su labor legislativa pusieron el acento en la defensa de los derechos laborales, y más de una vez criticaron medidas del Poder Ejecutivo y obtuvieron aprobación para proyectos de declaración y resolución en favor de la solución de conflictos sindicales, que no tuvieron, sin embargo, eco en el Poder Ejecutivo.

La discrepancia de fondo en el seno del bloque de la UCRI culminaron con la renuncia al sector de Baigorria y Luelmo, quienes, en discrepancia total con la sanción del estado de sitio por tiempo indeterminado, se apartaron para proclamar a partir de ese momento su fidelidad a los principios tradicionales del radicalismo intransigente, tal cual están enunciados en el programa de Avellaneda de 1945.

Mientras tanto, los dos miembros disidentes de la UCRP, insistieron a través de todas sus intervenciones sobre la necesidad de la unión de los dos radicalismos, postura en la cual estuvieron más de una vez acompañados por el santafecino Rodríguez Araya y el cordobés Hernández Ramírez.

Entretanto los dos diputados del bloque liberal de Corrientes, dieron a su labor un tono que les hizo aparecer como adictos a un estilo político de extracción conservadora y que los diferenció del estilo, muy parecido que, a pesar de todas las diferencias, mostraron entre sí los radicales.

El bloque único del Senado, salvo contadas ocasiones, no mostró aparentemente mayores discrepancias entre sus miembros, si bien se hablaba a menudo en los pasillos de serias divergencias y de tumultuosas reuniones de bloque.

Las actitudes individuales frente a diversos problemas que más de una vez asumieron legisladores de la UCRI y de la UCRP, como así también el acatamiento de las resoluciones de los bloques no obstante haber sentado su discrepancia individual, plantearon reiteradas veces en las cáma-

Peña Propaganda

la union hace el gusto







La Leche y café "**Al Grano de Café TORRADO Nº 3**" nacieron "*uno para el otro*" porque este café de calidad está elaborado especialmente para *café con leche.*
Basta un chorrito para oscurecer la leche, dándole ese aroma, color y sabor que deleita a grandes y chicos.

Pídalo. Su almacenero ya tiene los nobles productos de Manuel Candame S.A.

Un gran café para un gran café con leche



Al Grano de Café



Señora... Vamos al grano!



Haga rendir sus pesos. Para un buen café con leche ya sabe que café comprar; y para tomarlo solo, pida el café CANDAME elaborado con la mejor selección de café crudo de Brasil. Reunión de Aroma y Sabor...

Pidalo también a su almacenero

Con el respaldo comercial de

MANUEL CANDAME S. A.

TRIUNVIRATO 5551 Bs. As. T.E. 52 - 6676 6808
BUENOS AIRES - MAR DEL PLATA - CORDOBA

N O B L E Z A O B L I G A P U R E Z A

• La comisión encargada de reprimlr el agio, encabezada por López Serrot, clausuró comercios y practicó detenciones, reactualizando una ya antigua polémica con el poder judicial

ras dos viejas preguntas: Si los representantes legislativos son mandatarios del pueblo o de sus partidos y de cómo puede hacerse para conciliar el rígido sistema de los bloques parlamentarios con las exigencias de la propia conciencia.

AGIO Y ESPECULACION

Espectacular fue la actuación que le cupo a la comisión parlamentaria encargada de la represión del agio y la especulación, presidida por el diputado de la UCRI Oscar López Serrot. Con facultades investigadoras y para estudiar una legislación de fondo, el organismo realizó numerosos procedimientos, clausuró comercios y practicó muchas detenciones, provocando así conflictos con el Poder Judicial, al resurgir la polémica acerca de si las comisiones parlamentarias tienen facultades para detener a las personas.

A fines de junio de 1959, Diputados prorrogó y modificó la ley del agio, pero el Senado no la trató, por lo que al vencer el plazo de vigencia de esa legislación sus normas caducaron. Dos meses después una nueva ley las reactualizó hasta 1961, luego de sancionarse una ampliación de la competencia del fuero del agio y darse a sus jueces la inamovilidad marcada por la Constitución.

Junto con la política de libre competencia, sin control de precios, seguida por el equipo económico, se produjo en los últimos tiempos una paralización de las actividades de este organismo.

REPERCUSION DE CONFLICTOS GREMIALES

Los distintos conflictos gremiales suscitados a lo largo de estos dos años tuvieron repercusión en el Parlamento. Tal el caso de la huelga de médicos realizada como acto de solidaridad por la destitución de profesionales que actuaban en la mutualidad del transporte. El paro, que finalmente se extendió a casi todo el país, fue superado después de más de dos meses de tratativas y el Congreso resolvió pagar los días de inactividad y sancionó una legislación por la cual se establece la compatibilidad de los cargos médicos.

También fueron materia de discusión los conflictos del personal judicial, al que se le otorgaron aumentos; de los obreros y empleados de Telecomunicaciones; de los bancarios; de los ferroviarios y del personal del frigorífico "Lisandro de la Torre".

EL PROBLEMA DEL QUORUM

Las dificultades para obtener quórum en Diputados se presentaron con mayor frecuencia durante 1959, especialmente en el período de sesiones extraordinarias.

La posición contraria de muchos legisladores de la mayoría con respecto al tratamiento de ciertas leyes, las necesidades de la campaña proselitista de marzo último y la circunstancia de que en varias oportunidades el bloque de la UCRI debió permanecer reunido mayor tiempo del previsto para tratar de conciliar criterios opuestos hicieron fracasar innumerables sesiones, y demorar, por consiguiente, la sanción de muchas leyes.

PERSPECTIVAS

La nueva composición de la Cámara de Diputados, donde el numeroso bloque de la UCRI verá bastante reducido su número, mientras la UCRP contará con más diputados y habrá por primera vez desde 1958 un sector representativo de la opinión conservadora, así como la llegada de un legislador opositor por Misiones al Senado, plantean una serie de interrogantes acerca de la labor del Congreso durante el próximo período ordinario de sesiones.

Si bien el ministro de Economía ha dicho varias veces que esta circunstancia en nada hará variar la política económica seguida hasta el momento por el Poder Ejecutivo, no son pocos los que se preguntan hasta que punto no podrá convertirse el nuevo Congreso en un grave escollo para la consecución de esos planes. Es que los legisladores de la oposición avalados por su triunfo electoral y su mayor número en la Cámara de Diputados, parecen decididos a convertirse en férreos fiscales de la política nacional del Ejecutivo, especialmente en lo que se refiere a la conducción económica.

Este hecho, unido a la circunstancia de que entrarán en la Cámara joven un grupo de parlamentarios con sólidos antecedentes, promete para el próximo período debates de interés, en los que la polémica de corte político, marcará, sin duda alguna, su principal característica. Pero para que el Congreso de la Nación cumpla acabadamente con las funciones que le asigna la Constitución, aquella función fiscalizadora deberá verse complementada por un trabajo serio y eficaz, en el cual los diputados y senadores, por encima de sus preferencias políticas, tendrán que poner lo mejor de sí en beneficio del país. ◆



Esta máscara pintada hoy con colores modernos, sigue siendo, en las provincias norteñas, el Totem que cubre ciertas fiestas indígenas de un manto de misterio... Pero el verdadero misterio no reside en su legendario mensaje... está en la pintura que, aunque no lo perciben los procesantes, oculta los componentes químicos con los cuales conquista propiedades casi mágicas de duración, alto poder cubritivo, belleza y colorido.

Y es aquí donde ATANOR se convierte en factor invisible de su bienestar al elaborar los acetatos de amilo, butilo, etilo e isopropilo, diacetonalcohol, benceno, tolueno y disolventes, materias primas indispensables para la industria de la pintura del país.

ATANOR S.A.M.

INVISIBLE FACTOR DE SU BIENESTAR

Lavalle 348 - T. E. 32-8141 - Buenos Aires
Boulevard 27 de Febrero 622 - T. E. 88.000 - Rosario
Fábricas en:
Munro (Provincia de Bs. Aires) y Río Tercero (Provincia de Córdoba)

20 AÑOS ELABORANDO PRODUCTOS QUIMICOS INDISPENSABLES PARA LA INDUSTRIA, A PARTIR DE MATERIAS PRIMAS ARGENTINAS

HEMOS VISTO

Por JOSE RAMON LUNA

LA GRAN TRAICION

LO QUE ACONTECE en esta película japonesa parece una traducción de las vicisitudes porque atravesaron los primeros cristianos en la Roma de los Césares. Centro de la acción, es un sacerdote misionero portugués que llega a Japón a difundir la doctrina de Cristo.

Los gobernantes de Nagasaki del siglo XVII, no se avienen con este misionero que predica doctrinas extrañas de amor e igualdad. Lo atormentan, y bajo el dolor de las torturas, el misionero llega a delatar a sus fieles japoneses, que serán llevados también a la tortura en escenas que llegan a ser desagradables por la fuerza verista con que han sido realizadas.

El director, Minoru Shibuya, dueño de un gran oficio cinematográfico, relata el tema con desenvoltura y claridad. No se alcanza, eso sí, la intención del libro, basado en una novela del autor japonés Yorhira Nagayo.

La película está lejos de reproducir la vida del Japón, con sus poéticas supersticiones. Es la historia de un quebranto moral por el sufrimiento físico. La gran traición, que da título al filme, es precisamente ésa: la del misionero que en aras de su calma física señala al verdugo el nombre de sus compañeros. Incomprensible para la conducta heróica de un japonés, quien suele agrandar su fe en los tormentos, la película resulta asimismo incomprensible para nosotros. Es una película buena, sin embargo. Sus personajes están tratados magistralmente. Sus imágenes con-

EL GENERAL DELLA ROVERE

LABOR CUMBRE DE DE SICA



VITTORIO DE SICA, después del director Roberto Rossellini, es el patrón de esta película. Desempeña su trabajo con una propiedad escalofriante. Su personaje, el de un falso ingeniero y falso militar que vive emboscado, fuera de la lucha, frente a varios frentes en que se hallan empeñados sus compatriotas, logra el trabajo cúspide en su carrera. No utiliza el recurso, para él muy fácil, de la naturalidad. No; recrea un hombre y lo anima desde adentro. No en modales ni en inflexiones de voz solamente.

Todo él vive la metamorfosis a que lo lleva la tragedia.

Primero, es el desenfadado cuentero que saca dinero a familiares de hombres en desgracia, prisioneros de los alemanes casi todos, con la historia de su influencia. ¿Es un desalmado? Sí y no. Esta dualidad la marca también el gran actor según quienes son los que tratan con él. Y se advierte en detalles hábilmente logrados por Rossellini, como en la escena de la encomienda de salamines que él no ha de hacer llegar jamás a su destino.

Más tarde, cuando supera la etapa de cuentero, y por vinculación accidental con el jefe alemán de la policía militar se aviene a convertirse en delator, nos hallamos frente a otra creación. Ya es el hombre imbuido de su importancia personal. Ahora es nada menos que el general della Rovere, jefe de la resistencia clandestina italiana. El verdadero general ha sido muerto en acción, al desembarcar. Este lo reemplazará al servicio de los alemanes, y será la carnada para descubrir al jefe local de los "partigiani".

El actor anda por el nuevo camino, mientras le resulte cómodo. Pero en la cárcel observa a sus compatriotas. Mira y admira su coraje civil. Llega el momento en que ha de delatar. Puede hacerlo. Pero al mismo tiempo advierte su infame pequeñez. No hace un acto de contricción. Simplemente, se niega a hablar. Sufre torturas. Lo encierran con los presos que han de ser fusilados al amanecer siguiente, como rehenes por la muerte de un alemán en las calles italianas. Y cuando, en última instancia, el jefe alemán quiere salvarlo, porque después de todo le ha cobrado simpatía, él se niega. Sabe que su carne es débil y podría, hoy o mañana, caer en el pecado de la delación. Y, zafándose de las manos que tratan de salvarlo, anda tranquilamente como hacia el portal de su liberación, hacia el paredón de fusilamiento.

Roberto Rossellini ha logrado una gran película. No tiene golpes bajos. Carece de trucos dialécticos. Todo es directo, personal, humano, caliente y estremecido. Lo que se mueve ante las cámaras tiene función de cosa viva.

Encontrámosle, cierto es, reminiscencias de "Roma, ciudad abierta". Es que se trata del mismo tema: la resistencia. Y le hallamos semejanza con "Paisá". Es que se trata de la misma pasión libertaria de los italianos frente al ex aliado convertido ahora en enemigo dentro de la misma casa, cuyas puertas ellos mismos habían sido los primeros en abrirles. Pero en "El general Della Rovere", Rossellini ha logrado sintetizar en un solo hombre, en el genial intérprete elegido, la misma aparente versatilidad del pueblo italiano ante una guerra que nunca había querido.

UN REY EN NUEVA YORK

CRONICA DE UN RESENTIMIENTO



NO ES VERDAD que Chaplin haya perdido su facultad genial. Es que al genio alcanzan también las debilidades humanas. En esta película se advierte a un Chaplin diferente. No es ya el artista que se encara con las cosas tremendas del mundo para destilar de ellas una sonrisa, una carcajada, y enseñarlas luego a través de un melancólico cristal. En "Un rey en Nueva York" es simplemente el hombre que trata de utilizar el medio del arte para ensayar la postura vindicativa. Esta actitud, a la edad del artista, edad que queremos suponer presidida por la serenidad de una larga experiencia bien andada, resulta incomprensible. Mejor: no queremos comprenderla para no empañar un recuerdo que es presencia.

Quienes contemplamos la expresión de un dolor ajeno, quizá no podamos medir la intensidad de ese dolor. Y ha de ser grande el que aflige a Chaplin para haberlo llevado a desenfundar la diatriba, en vez de utilizar esa esgrima vaporosa con que solía envolvernos hasta tocarnos el corazón.

El método utilizado —la historia de un rey de un imaginario país, exilado en Nueva York— era apropiado. Los comienzos del filme ofrecen un despliegue de imaginación que luego no se ve. El avión, los fotógrafos, la novelería de un rey en la sedicente capital de la democracia mundial, todo está conseguido. Pero cuando entramos en la discriminación de hechos, cosas y maneras de un país, cae Chaplin en la reedición de sus propios trucos.

Sólo en contadísimos instantes hallamos al Chaplin de la estatura humana. Al Carlitos a quien le basta un detalle mínimo para sugerir todo un mundo de deducciones en el espíritu del espectador. Buscamos sin hallarlo al Carlitos de "La quimera del oro", farsa doliente de las debilidades humanas. O al Chaplin de "Luces de la ciudad", donde lo amargo transcurre en un paradojal clima de flores y en la que hasta el amor, por imposible y hermoso al mismo tiempo, cae sobre los corazones como una melancólica llovizna invernal. Aquí, en "Un rey en Nueva York", no está Chaplin sino asomándose por fugaces instantes.

Es siempre el gran actor. Supera lejos a su personaje. Tiene escenas hermosas, aunque brevísimas. Su actitud ante los fotógrafos es una de ellas. Más tarde, la breve secuencia del baño, mirando por la cerradura, escena reiterada inútilmente. Alguna frase aguda, alguna vieja pirueta, nos devuelven al amado Chaplin.

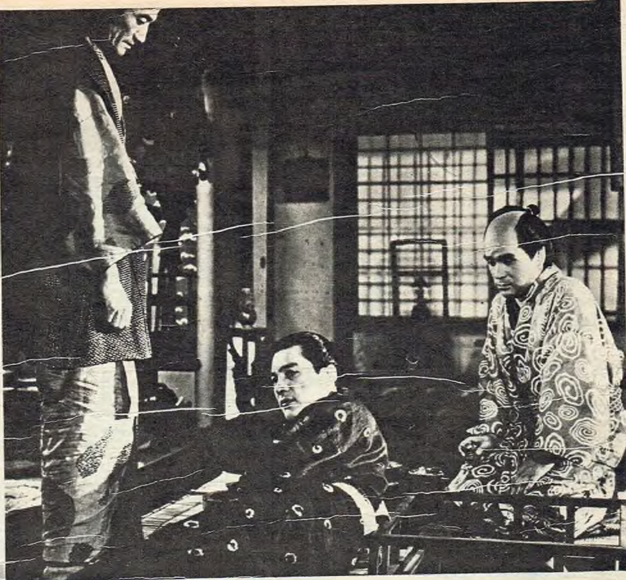
Su "partenaire", esta vez, ha sido Dawn Adams. Y lo hace muy bien, con suelta gracia personal. Su hijo Michael, de 10 años, actúa en el film con decidida autoridad.

RELATO JAPONES QUE PARECE ROMANO

tienen el aura supersticiosa del **Oriente**. Y la pasión encendida por el misionero japonés persiste, aun detrás de la amenaza y detrás de la muerte, en la escena de los fieles adorando a la imagen de Jesús.

La presencia femenina tiene mucho que hacer en el desarrollo de esta trama. Y está representada por la extraña cortesana Kimita, que, amada por el religioso, tolera y comprende los nuevos ritos y el alcance de la nueva fe.

Lo plástico, es lo principal en esta película, cuyas imágenes nos acercan a lo mejor que conocemos de ese cine. El director, veterano en Japón según los antecedentes, es nuevo para nosotros, y necesitaríamos conocer otros trabajos para poder estimarlo mejor.



PORGY Y BESS

NEGROS EN SU PROPIA MUSICA



TODO ES GERSHWIN, en el filme, Gershwin, el gran músico norteamericano que supo como nadie captar la médula musical de los tambores negros, de sus voces y sus lamentos armoniosos, ha compuesto la música apropiada a la historia dramática para convertirla en ópera. A su vez, Otto Preminger toma la ópera y la traslada a la pantalla, desde donde alcanzará universalidad.

El trabajo de Preminger ha sido esta vez de cuidar que no se pierda una sola nota de la música y las canciones originales. Y vigilar el movimiento de los intérpretes, acomodándolos a la artificialidad que necesitaba por el carácter operístico de la obra.

En una palabra: concilia el cine con las tablas. Salvo alguna que otra salida del escenario, la acción parece transcurrir entre las tres paredes del palco escénico. Los personajes andan y se trasladan con cierto ritmo de ballet, lo cual, si priva a la historia de su dramática posibilidad verista, permite y justifica la acción de los personajes y sus canciones.

La película ha sido rodada en el sistema Todd -AO, sobre negativo de 70 milímetros y proyectado sobre una pantalla gigante, de 22 metros de ancho por nueve de alto. Lo cual da a la imagen una bien ponderable valoración focal y plástica.

Quienes son amantes de la música negra y, sobre todo, de la música de Gershwin, encontrarán en la película su más alto deleite. Los que van a ver la transida historia de amor que se cuenta en "Porgy y Bess", la encontrarán lenta y artificial.

La historia es, de veras, interesante. Una muchacha negra, la más linda del pueblo de Catfish Row, pertenece a un matón. Y es amada silenciosamente por un joven tullido. El matón comete un crimen y escapa del pueblo. Todos odian a ella, a Bess. Pero Porgy la protege. Y es tal la ternura que pone el joven negro en esa protección, tales son las proyecciones de su gran amor, y a la vez de su voluntario renunciamiento, que encienden en el corazón de Bess una ternura que no tarda en convertirse en amor.

La vuelta del matón y su muerte a manos de Porgy, y luego la seducción de Bess por un perdulario vendedor de drogas narcóticas que le ofrece la gloria en Nueva York, acercan el clímax. El joven Porgy, que todo lo comprende y todo lo perdona porque conoce la debilidad de la carne, ha de iniciar el último esfuerzo para recuperar a Bess.

Hermosas imágenes, una tormenta espectacularmente resuelta, bailes, canciones y movimiento de masas, dan calidad a esta muestra de folklore negro.

EL ANGEL AZUL

MUCHO LUJO, PERO SIN ATMOSFERA



CUANDO Heinrich Mann escribió la novela, ubicó su ambiente en la Alemania de su tiempo, poco después de la guerra 1914-18. Y en el espíritu de aquella taberna o café cantante, ubicó también el estado de ánimo público de la época. Por un lado, las fuerzas de la moral y el orden: aquel instituto del que era profesor Immanuel Rath. Por el otro, la rebelión contra la moral y la alegre proclividad al vicio. Dos modos de vivir, dos posturas frente al porvenir que la guerra dejara indeciso y tambaleante.

El profesor Rath encarna a la disciplina del trabajo, a la fuerza moral, al afán de estudio, al respeto por la dignidad y al austero jerarca de sí mismo.

Lola-Lola, sensual y audaz cantante de taberna, es el anverso: como ella misma lo dice en su canción favorita, "de los pies a la cabeza está hecha para el amor". Pero el amor así, pasional e impreciso a la vez, como la fulguración de una lamparada de magnesio.

Rath y Lola-Lola han de conocerse. Para él, ella es incomprensible. No entiende su femineidad dulce y cruel. No alcanza a entender el porqué de su vida, de sus actitudes, de su acariciante perversión.

Tampoco ella lo comprende. Hasta entonces ningún hombre la había desdeñado. Sólo este hombrón severo, que la atisba desde sus anteojos vulgares.

Ambos se despiertan mutuamente. Algo había dormido en ellos. En él, dormitaba, aletargado por la dictadura de una conducta ascética, el Hombre. Simplemente, el Hombre. En ese hombre que sólo ama los flores por sus definiciones parciales y por las características que permiten su clasificación matemática.

Y ella, ante la severidad de las palabras del hombre, donde no halla ni lejanamente el eterno eco de su sensualidad, se encuentra por primera vez con vergüenza de sus desnudeces. Aprende el pudor y se sobrecoge. Un estremecimiento que ya no es pasional, sacude su cuerpo...

La historia es ya conocida. Curd Jürgens, en el profesor de botánica, realiza una labor estupenda. Recrea un Rath humano que aun cuando deja de conducirse a sí mismo, se contempla y guarda fuerzas para defenderse cuando haya pasado los linderos de lo casi imposible. Muy bueno, su trabajo. El de May Britt, en cambio, no sugiere el sahumado encanto de la mujer "hecha para el amor". Es bonita, pero fría y estática. Edward Dmitryk, el director, ha preferido los escenarios hermosos, bien decorados, a calar hondo en sus personajes. Ha logrado así una película vistosa, bien jugada, con muchos aciertos, pero sin la atmósfera atormentada que había conseguido von Sternberg en su primera versión.



Regresando por el muelle de Mar de Ajó, con el botín conquistado. Los pescadores, José López, con su corvina de 21 kilos; Carlos López, con la suya de 19, y Carlos Rovino, con una de 16,500, reflejan en sus rostros la satisfacción del triunfo.

CORVINAS NEGRAS en la otra punta de la línea

Por
ROLAND PIQUE

● CONSEJOS PARA LA PESCA DE LA "POGONIA CHROMIS", UNO DE LOS POCOS PECES DE MAR DE INTERES DEPORTIVO EN NUESTRAS COSTAS, EN LAS QUE VAN ESCASEANDO CADA VEZ MAS

MAS QUE DEGUSTARLAS en alguna de las preparaciones culinarias a que se presta su carne firme, blanca y gustosa, al pescador de alma le agrada pescarlas, sentir su recio y sostenido "rush", su desesperada resistencia a que la saquen del agua. La corvina negra ("Pogonias chromis") es uno de los peces más deportivos entre los que, en determinadas épocas, arriman a las costas de la provincia de Buenos Aires, entre los 35º y los 39º de latitud Sur, es decir, desde la desembocadura del Plata en el océano, hasta cerca de Bahía Blanca.

No haré, por lo tanto, el elogio de un chupín de corvina negra que me fue ofrecido en oportunidad que tuve la fortuna de poner sobre la arena varios ejemplares de tamaño mediano. Tampoco haré mención, aun cuando lo recuerde con agrado, de una empanada gallega rellena con la carne de este pescado, algo que en mi historial gastronómico se equipara a esos pasteles de liebre que describe, con tan gustativa elocuencia, Alejandro Dumas en sus novelas.

Por eso me concretaré, en primer término, a declarar que creo sinceramente que nuestras aguas marítimas son pobres en especies ícticas de valor deportivo. Si se exceptúa el bonito y la anchoa grande, no siempre accesibles al pescador de caña, carecemos de la variedad de peces de mar carniceros y vigorosos que hacen las delicias de los aficionados de otras latitudes, a quienes les es factible practicar el "spinning" en aguas saladas, utilizando jigs, señuelos y cucharas. Quiero decir que no tenemos nada similar al tarpón, la barracuda y el gar u otros peces de presa.

Debemos conformarnos con lo que arrima a nuestras costas y nos permite la pesca de fondo, lanzando detrás de la rompiente.

Entre estos peces, no hay duda que los tiburones y las corvinas negras merecen nuestras preferencias.

TODO TIEMPO PASADO...

Hasta hace un par de décadas más o menos, se podía contar con la corvina negra en las costas marplatenses, donde no hay duda que eran abundantes y de buen tamaño, como lo prueban los libros del Club Mar y Pesca en los que se anotaban las capturas que diariamente efectuaban sus socios. Hubo días en que se pescaron, casi durante toda la temporada, de 10 a 20 ejemplares, muchos de ellos de 20 kilos de peso. Era la época gloriosa de la "piolita", precursora de la caña de lanzar, reservada en esa época a unos pocos pescadores. Altos prelados —como monseñor De Andrea y monseñor Franceschi— vestían guardapolvo para empuñar su línea de mano y clavar algunas corvinas que seguramente degustaban preparadas por el arte inimitable de esas dueñas que saben halagar el paladar de los monseñores. Militares, en vergonzante ropa civil, también se entregaban al nada bélico arte de herir los peces con el anzuelo, y hasta personajes cuyos nombres tienen resonancia en la historia política del país se congregaban en sesiones plenas de bonhomía para, "piolita" en mano, descansar de sus patrióticos esfuerzos.

Las negras solo aparecen ahora esporádicamente en Mar del Plata, y pescarlas, como ha ocurrido en esta última temporada, es una excepción. No obstante, todavía hace unos años se lograban algunos ejemplares desde un bar flotante amarrado a la entrada de la escollera. El patrón de ese barco inmóvil mantenía en un cajón un depósito de almejas amarillas que podían adquirir los que utilizaban las instalaciones. Desde ese lugar pesqué algunas negras y entre ellas un ejemplar, de unos 11 kilos, tan abundantemente parasitado que daba la impresión de ser un pescado monstruoso.

En las siguientes temporadas que he tratado de pescar en el primer balneario argentino no he vuelto a tener un solo pique de corvinas negras, ni he sabido de otros pescadores que las pescaran con regularidad.

El éxodo es evidente. Pero, ¿a qué se debió? ¿Será —como dicen algunos— porque la construcción de las escolleras ha alterado el fondo del mar? ¿Se debe a la remoción de los fondos provocada por las redes de los profesionales que, trasgrediendo claras disposiciones de la ley, pescan pegados a la costa? El petróleo que lanzan al mar los barcos, al lavar los tanques, al saturar los fondos y matar la fauna bentónica constituye un factor de despoblación nada despreciable. A estos hechos hay que agregar que Mar del Plata, frente a su zona urbana carece de playas; las aguas del mar están contaminadas con las descargas cloacales, por los desagües y los desperdicios que arrojan las fábricas de conserva. Ha desaparecido la almeja, y no hay, como en Necochea, bancos de mejillones próximos a las costas. Lo que constituye un atractivo para la corvina negra ha desaparecido. Su habitat particular y propicio ha sido desquiciado por obra del hombre. No hay duda que en el complejo de causas esbozado están las que, efectivamente, provocan el alejamiento de la especie.

ABUNDANCIA DE NEGRAS

Quien desee darse el gusto de clavar algunas negras no debe, a nuestro juicio, intentarlo en Mar del Plata o Necochea. Se puede, en la primera de las ciudades nombradas, probar suerte en la Albufera de Mar Chiquita, donde las corvinas negras —y bien grandes— penetran en cantidad. Es sabido que allí, aunque las haya, no siempre pican.

En donde, con seguridad, se tendrá éxito —si se elige bien el momento— es pescando desde las playas de todo el sector de la llamada Atlántida Argentina. Fuera de las villas veraniegas que componen esa región de la ensenada de Samborombón se presenta también como singularmente propicia. El pique más notable que he tenido en mi vida de pescador se me presentó en el trecho de la costa que hay entre la desembocadura de los ríos Gaucho y Tijera. Llegar allí por tierra es difícil por los cangrejales, pero con un buen conocedor se puede arribar por agua, desde Lavalle y cuando el mar está en creciente. Entonces, las corvinas entran a montones para devorar los cangrejos, fenómeno notable por el ruido que hacen al triturar los caparazones. En esa zona la mejor carnada es, como se supondrá, el cangrejo entero, al que

• Hace veinte años la pesca de la corvina negra era placer dilecto de los aficionados marplatenses, que lograron capturar piezas de más de 20 kilos. Después emigraron de esas hermosas playas por razones que nadie ha podido explicar

se encarna haciéndole un agujero en la coraza y pasándole un alambrecito que se ata al anzuelo. El cangrejo tiene vitali[illegible] y resiste sin mella la heri[illegible] Sería interesante probar la manera de encarnar el crustáceo como lo hacen los uruguayos que pescan la "criolla" en el Maldonado, cerca de Punta del Este. Ellos parten el cangrejo en dos mitades longitudinales y le pasan el anzuelo a cada una por las coyunturas de las patas. La verdad es que probé en ese río tal manera de utilizar el cangrejo, y a fe que da excelentes resultados.

En cambio, más arriba, en la misma costa uruguaya, sólo pican con almejas, como acontece en La Coronilla.

Hasta ahora, en ninguna de las villas veraniegas de la Atlántida Argentina se ha dado el pique tan francamente y se han pescado corvinas de mayor tamaño que en Mar de Ajó. He pescado y visto pescar ejemplares de San Bernardo, en Santa Teresita y en Villa Gessell. Pero la cantidad que da Mar de Ajó no creo sea superada.

Por lo general, la corvina negra hace su aparición en nuestras costas hacia mediados de la primavera o, si el tiempo no está muy frío, al comienzo de la misma. Los meses de octubre y noviembre pueden considerarse como los más propicios. En todas esas playas abundan las almejas, y no hay duda que las corvinas vienen en busca del molusco que tanto les gusta. Las hemos visto casi en seco, con las colas fuera del agua, hozando el fondo para desenterrar las almejas, que trituran con sus poderosas placas dentarias faríngeas. En otros lugares, como en el llamado "Barco Hundido", son atraídas por los bancos de mejillones.

Pasada la zona de playas con abundancia de almejas, las corvinas negras buscan otro alimento que les gusta mucho: los cangrejos, y los encuentran en abundancia en la región de Lavalle y la bahía de Samborombón.

HABITOS, ALIMENTACION

Indudablemente, para el éxito de la pesca hay que saber qué es lo que la corvina negra está comiendo, y encarnar el anzuelo en consecuencia. Si caza cangrejos, hay que darle cangrejo; si almeja, almeja.

Los pescadores, por lo general, cuando ceban sus anzuelos con almeja despojan al molusco de sus valvas. Otros, oprimiendo la almeja entre las palmas de la mano le trituran la concha y la encarnan con los pedazos de la misma. Ninguna de estas precauciones es necesaria. La corvina negra tiene la boca tapizada, en su parte posterior, por las placas dentarias, superficies éstas cubiertas de una especie de muelas semejantes a los granos de choclo en su colocación, con las que pueden destrozar las valvas de la almeja, que luego devuelven trituradas para tragar solamente al molusco desnudo. Lo mismo hacen con los cangrejos, a los que degluten previa trituración con los dientes faríngeos. La dura capa de quitina que recubre al crustáceo cede bajo la terrible presión de los dientes de la corvina.

Indudablemente, el encarnar con la almeja entera daría siempre la seguridad de que el pique es de corvina negra, sólo que el trabajo de agujerear las fuertes valvas de la almeja amarilla (mesoderna matroide) es más engorroso que el romperlas y extraer la lengüeta. Conviene, entonces, pasar ésta por el anzuelo, colocar otra para rellenarlo bien y rematar con las trompas, que son duras y sirven para retener la carnada.

Muchos pescadores se han planteado el interrogante siguiente: ¿De dónde vienen las corvinas negras? ¿Adónde se van en el invierno? Por desgracia, en nuestro país se carece totalmente de estudios sobre migraciones de los peces, no digamos de mar, sino también de río.

Unos suponen que las corvinas arriman a las costas, viniendo de los fondos de 30 metros, donde se refugian en aguas de temperatura más permanente. Otros, que vienen del Norte, siguiendo la corriente cálida del Brasil. La verdad es que no se percibe que la aparición se note antes en el norte que en el sur de nuestras costas, donde es seguro que el cardumen, en ciertas partes, hace una pasada, nadando en sentido paralelo a la costa, para no volver a aparecer.



Tres ejemplares de corvinas de 35, 19 y 18 kilos, pescadas por un socio del Club de Pesca Mar de Ajó, en la temporada de 1956. La foto destaca bien el tamaño de las "pogonias chromis".

Un hecho que se puede tener como cierto para nuestras latitudes, es que la corvina negra sigue un ritmo migratorio que señala su aparición apenas iniciada la primavera, para hacer mutis a fines del verano. Es más abundante y voraz a mediados de septiembre, octubre y principios de noviembre, cuando merodea acardumada en las costas que hemos mencionado de la provincia de Buenos Aires. Su área de dispersión, sin embargo, es muy amplia, y figura entre las especies más buscadas por los pescadores deportivos de la costa este de los Estados Unidos, donde se la conoce con el nombre de "black drum", o sea tambor negro, nombre que, sin duda, alude al sonido como de tambor que las corvinas pueden producir haciendo vibrar unos músculos en forma de hojas.

APAREJOS Y MOMENTOS DE PESCA

Los mejores momentos para la pesca son los de la pleamar. Se puede tener la seguridad de que entonces, si hay negras en los alrededores, se aproximan a las costas en busca de almejas, penetran en las rías detrás de los cangrejos, y nadan por las canaletas, removiendo el fondo y palpando posibles bocados con las barbillas del mentón. La especie puede ser pescada en el mar hasta en profundidades de 30 metros, si hay bancos de mejillones.

El aparejo a usar para su pescado lo dicta, lógicamente, el lugar. En playas extendidas donde hay que hacer largos tiros para colocar el anzuelo detrás de la rompiente, se impone la caña de lanzar de 3.30 metros a 3.50, según el brazo del pescador. Esta caña, con una potencia para arrojar de 100 a 120 gramos, equipada con nylon de 40/100, conviene muy bien para las playas de la Atlántida Argentina, en general. Si se pesca desde muelles, escolleras, rías o ríos donde penetren las negras, se puede afinar, con ventaja, el equipo usando cañas para arrojar 60 a 80 gramos, nylon de 30/100 y un moliente de tambor fijo. Habrá que manejar con cuidado y tiento la pieza, sobre todo si es de más de 15 kilos, pues la corvina negra es de los peces que tira firme y defiende con vigor su vida. El paternóster de tres anzuelos o el aparejo de un anzuelo, si se utiliza cangrejo, son los indicados. Como anzuelos, los estañados, para pesca de mar, número 5/0 a 7/0. ◆



Por CARLOS LEZAMA

El más amplio elogio merece —y por ello es que en su honor empinamos el codo esta vuelta, con un "scotch" puro y apenas soda— la actuación del joven jockey Aníbal Etchart, que en la reunión del 17 de abril en el hipódromo de San Isidro, se apiló sobre el lomo de cuatro ganadores. Revalidó así este profesional el concepto que se tiene ganado entre el público, no solamente por su muñeca y coraje, sino también por su corrección.

La Rubia reapareció ganando de galope —y demostrando, de paso, ser de lo mejorcito en training— y otra del sexo, la petisa Frisky, se dio el lujo de aventajar por un cuerpo al linajudo Atlas.

Al parecer, las yeguas también hacen lo suyo por "equiparar sus derechos" a los de los matungos.

* * *

Y, siguiendo con el deporte de los reyes, la nota sensacional la ha dado —tiempo acumulado de éxitos y hazañas— el jockey norteamericano Eddie Arcaro, quien ha totalizado nada menos que 4.500 victorias.

Llegar al disco antes que los demás tantas veces, significa, sin duda alguna, que se trata de un piloto de excepción. Y esto lo saben bien los aficionados estadounidenses, que consideran a Arcaro, junto con Hartag y Shoemaker, la pierna de ases del turf norteño.

* * *

Bangkok, el Waterloo de Pascual Pérez...

* * *

De esta quincena, los mejores jinetes en saltos variados fueron Dasso, Molinuevo, Delia y Hartkopf, este último civil y, sin duda alguna, el número uno del ranking nacional.

* * *

El atletismo suma ahora nombres que reaniman las esperanzas para un firme resurgimiento: Di Cursi y Dyrzka.

Al parecer, cheques al portador en bala y llanos con vallas, respectivamente. Claro que "endosaños" por el formidable Osvaldo Suárez...

* * *

Uruguay tiene una estrella en polo. Se llama David Stirling y acaba de obtener no sólo el campeonato abierto de su país, sino también una serie internacional que contó con la participación de un entusiasta cuarteto del Brasil.

* * *

Sigue constituyendo una firme atracción en golf, Roberto Benito (h.), que hizo suyo el Campeonato del Centro de la República, en el que superó por un solo golpe al notable Hugo Nicora.

¡Felicitaciones, "bepi"!

* * *

En fútbol, los del seleccionado juvenil han demostrado en Lima que son tan buenos... o mejores que los "cracks" más viejitos...

(¡Ah!, y los partidos siguen sin televisarse.)

* * *

Peón a peón, dama a dama, rey a rey, igualaron el torneo magistral de Mar del Plata dos grandes maestros internacionales de ajedrez, el soviético Boris Spassky y el norteamericano Robert Fischer.

* * *

Reeditó Gustavo Vasallo sus condiciones de esgrimista de primera agua, al volver a clasificarse campeón argentino de sable.

(Aunque en esto de los "sablazos" tengo un amigo que, bueno, bueno...)

* * *

El motociclista argentino Benedicto Caldarella se impuso en brillante forma en las 100 Millas Internacionales, disputadas en la hermosa ciudad chilena de Valparaíso, prueba que tiene puntaje para el Campeonato Sudamericano.

Su triunfo se vio realzado por haber tenido la seria oposición de los mejores especialistas de Chile, Perú, Uruguay y Venezuela.

* * *

Premio a su condición de excelente profesional: Alexis Miteff, sin prisa y sin pausa, dejó fuera de combate a la joven esperanza estadounidense, Don Warner, en el quinto round de una pelea que se disputó en Atlantic City.

* * *

Ya están trenzados los equipos de rugby de primera división.

Y los botiquines, a justificar su equipamiento de linimentos y árnica.

* * *

Campeón nacional de bochas, por tercetos, es la representación cordobesa de Villa María, integrada por Gabriel Guzmán, Roberto Domenino y Carlos Bonaveri.

El torneo se disputó esta vez en Tres Arroyos —hermosa localidad sureña de Buenos Aires—, ante una entusiasta concurrencia de bochófilos.

* * *

El timonel Juan R. Baylac, con su yate Risqué II, obtuvo otra brillante conquista, constituyéndose, en mérito a ello, en una de las figuras destacadas de esa especialidad deportiva.

* * *

Otra destacada actuación fue la del deportista de Bernal, Eduardo Salvatti, que ganó la regata crucero a Colonia, en el Uruguay, organizada por el Club Náutico Quilmes. Esta vez estuvo al timón de su yate Amancay.

* * *

Buenos Aires ha sido designada oficialmente sede del próximo campeonato mundial de bridge, en mérito a su flamante título de país campeón sudamericano.

(¿Cuándo se organizará el certamen internacional de pase inglés, digo yo?)

Kazan, invicto ganador de once carreras en el hipódromo Presidente Ramón, de Panamá, ha sido anotado para disputar el Gran Premio Internacional 25 de Mayo, con premios por diez millones de pesos. El hijo de Keyhaven y Lituana, será conducido en esa oportunidad por su jinete habitual, Manuel Ycaza.

Su presencia, sin duda alguna, realzará el tan esperado programa, que tendrá por escenario, el 29 de mayo próximo, el circo de San Isidro.

* * *

La visita del equipo italiano de basquetbol, indicó que en los papeles somos muy buenos... pero que a la hora de la verdad, no embocamos tanto como quisiéramos...

* * *

Para los días 14 y 21 de julio próximo han sido fijadas las pruebas de selección para los nadadores argentinos con pretensiones de viajar a Roma. Deberán mejorar o por lo menos igualar registros mínimos, que corresponden al sexto puesto de las últimas Olimpíadas.

Nos parece el gran sistema, o, por lo menos, el más justo.



NUESTRA VIDA MENTAL y, sobre todo, nuestra vida emocional, ejerce una vigorosa influencia en todos los órganos del cuerpo. Los trastornos emocionales, como la ansiedad, la ambición, la envidia, la carencia de afectos, los sentimientos de culpabilidad o los complejos de inferioridad suelen elegir como órgano, en el cual manifestarse o reflejarse, a la piel. Además la piel es reflejo en numerosos casos de no pocas enfermedades internas. No sólo de las que todo el mundo descubre por las señales que en ella aparecen, como la viruela y el sarampión, sino de otras muchas como, por ejemplo, la insuficiencia hepática o los tumores de las glándulas suprarrenales.

Para el médico hábil la observación del color y la contextura de la piel del enfermo indica la probable presencia de trastornos internos. Como ocurre con la tonalidad amarilla que toma la epidermis del que tiene obstruído el colédoco (conducto biliar) y padece, por tanto, ictericia. La piel no es, como podría suponerse, una simple envoltura en la cual nos hallamos metidos, sino un órgano relacionado con todos los demás y que, aparte de presentar sus enfermedades específicas y propias, suele ser intérprete de las enfermedades de los demás órganos. Recordemos el acné. Esa enfermedad tan común en los adolescentes de ambos sexos, causada por la inflamación y obstrucción de las glándulas sebaceas de la piel. Cuando cura pronto con cualquiera de los medios generales con que se combate, es cuando no se halla asociado con causas más profundas. Pero a menudo el acné es producido por el uso de cosméticos irritantes (que hay que hallar), se debe a una dieta efectuosas (que hay que corregir) o procede de trastornos emocionales (que hay que encontrar y eliminar).

Un importante grupo de enfermedades de la piel se debe a las tareas o trabajos que desempeñamos. El manipuleo de aceites o grasas industriales, de pinturas o lacas e incluso de pieles o cueros puede producir trastornos cutáneos en personas sensibles. Además no pocos medicamentos, sumamente útiles para el tratamiento de enfermedades, dan lugar a reacciones de la epidermis. Entre tales se cuentan los antibióticos, las antihistaminas, la fenacetina, etc.

La piel es un indicador que dice e informa de muchas cosas acerca del estado general del organismo. Sus veraces indicaciones pueden, a veces, ser ingratas, pero mucho peor es desdeñarlas, porque las enfermedades cutáneas son molestas y desagradables. Encarando decididamente la verdad, y buscando su origen donde se encuentre, es como pueden curarse.

COMO ES Y COMO FUNCIONA

Es la piel una frontera que separa al ser del ambiente, medio o mundo externo y circundante. En la piel acabamos y empieza lo que nos rodea. Ese saco no es un tejido inerte y muerto, sino un órgano vivo, sensible y delicado, rico en nervios y vasos, que se divide en una capa externa, llamada *epidermis*, y otra interna que se denomina *dermis*. Nervios, capilares que conducen linfa y sangre, fibras musculares se cruzan y entrecruzan prestando a la piel sus cualidades

REFLEJO DE MALES

Por
el doctor
JOSÉ JULIO CASTRO

• LA PIEL NO ES TAN SOLO LA SIMPLE ENVOLTURA EN LA QUE NOS HALLAMOS METIDOS; ES TAMBIEN VERAZ INFORMANTE DEL ESTADO GENERAL DE NUESTRO ORGANISMO. PUEDEN SER INGRATAS SUS INDICACIONES, PERO NO POR ESO DEBEN DESDEÑARSE

sensitivas (sensaciones tactiles, dolorosas, de calor y de frío) y sus actividades.

La piel cuenta con elementos anexos, que se denominan *faneras*, y que son los pelos y las uñas. Cada pelo o vello tiene en su origen un bulbo o raíz. Además tiene la piel numerosas glándulas como las *sudoríparas*, que segregan el sudor, y las glándulas *sebáceas*, que segregan una grasa llamada sebo. El sudor depura y densifica la sangre, desinfecta la piel, disminuye los gérmenes y regula el calor del organismo. El sebo protege los tejidos y contribuye a mantenerlos flexibles.

Por este órgano vivo y completo se eliminan numerosas sustancias perjudiciales. Posee una especie de respiración o intercambio con la atmósfera exterior y además recibe numerosas radiaciones útiles. Es un almacén que guarda las grasas y el agua que el organismo no necesita, y los devuelve después a los órganos que los piden. También conserva azúcares, sales y otros factores energéticos esenciales. Cuando palidecemos es porque la piel cede parte de su sangre a otro órgano que, en aquel momento, por una emoción o una hemorragia, necesita mayor aporte sanguíneo.

El color de la piel depende de un pigmento llamado *melanina*. El cutis más oscuro tiene más melanina. La piel del albino carece de este pigmento. Recientemente se han descubierto sustancias que disminuyen la producción de melanina, o sea que quizá en un día no lejano podremos escoger el tono de piel que más nos agrade. La piel cambia. Su piel de hoy no es la misma que usted tenía el otoño pasado. En su vida, pasa la piel por muchos cambios. La del bebé es tierna, rosada y está arrugada porque es demasiado grande para sujeto tan chico. Luego se pone estirada y lisa. La evolución de las glándulas de secreción interna hace que en la pubertad la piel segregue más sebo, que puede causar barrillos o erupciones. Aumenta la cantidad de vello. Más tarde, en la vejez, disminuye extraordinariamente la cantidad de sebo, la piel pierde elasticidad y se pone reseca, floja y arrugada.

La superficie total de la piel es de unos 16.000 centímetros cua-

VEA Y LEA PAGINA 65



drados. El peso de la piel de una persona es aproximadamente la sexta parte de su peso total.

HAY QUE MANTENERLA LIMPIA

Hay dos higienes de la piel. Una próxima y otra remota.

La próxima o remota tiene como primer consejo la necesidad de mantenerla limpia. La suciedad engendra, mantiene y agrava múltiples enfermedades de la piel. Las zonas descubiertas de la piel deben lavarse cuidadosamente todos los días, y lo mismo las regiones sujetas a segregaciones.

Las personas de cutis seborreico deben emplear jabones alcalinos y lociones alcohólicas, como el agua de colonia. Las de cutis seco emplearán para la limpieza jabones o cuerpos grasos. El baño de inmersión, con una duración de 15 a 20 minutos, con buena jabonadura y en agua a 32-34 grados, es muy bueno.

La higiene remota de la piel se fundamenta en la actuación de la piel como reflejadora del estado en que se hallan los órganos internos. Para que la piel no presente alteraciones o trastornos se necesita que el organismo funcione bien, que la alimentación sea adecuada. El régimen alimenticio, en efecto, influye poderosamente. El eczema y otras muchas afecciones dérmicas dependen a menudo de los trastornos del aparato digestivo y la nutrición. Algunos alimentos y bebidas (pescado graso, quesos fermentados, algunas frutas, huevos, licores, etc.) provocan reacciones alérgicas en individuos susceptibles. La mala digestión, la masticación incompleta y veloz, sobre todo cuando se hacen habituales, desencadenan molestas y pertinaces enfermedades de la piel.

Como la piel respira, no ha de mantenerse excesivamente abrigada. El sol y el aire benefician la piel. No debe estorbarse la sudoración.

Los *detergentes* en polvo, líquidos o sólidos, han despertado y despiertan muchas sospechas como desencadenantes de trastornos cutáneos. Investigaciones recientes han demostrado que no son más irritantes que el jabón. Lo que ocurre es que los productos limpiadores arrastran parte de las grasas o aceites que naturalmente recubren la piel, al mismo tiempo que quitan la suciedad, y si esas grasas no son repuestas queda la epidermis seca e indefensa contra los numerosos agentes que pueden entrar en contacto con nuestro cuerpo, tales como barnices, pinturas, solventes y legías.

Y SI ENFERMA...

Las enfermedades de la piel reciben el nombre general de *dermatosis*. Según su origen podemos considerar las artificiales, debidas a causas externas como las quemaduras solares, las quemaduras comunes, las erupciones producidas por drogas o medicamentos y las que tienen su origen en mala alimentación; las microbianas, tales como la lepra, la tuberculosis cutánea, el carbunco y el impétigo, y las producidas por parásitos, como las que da lugar la presencia de pulgas o piojos, la sarna, la tiña, el pie de atleta, etc. Hay numerosísimas enfermedades de la piel que no son en realidad tales, sino, como hemos dicho, consecuencia o reflejo de enfermedades internas. No pueden tratarse con pomadas y fricciones porque sólo se curan cuando la enfermedad interna desaparece.

A continuación vamos a referirnos en particular a algunas enfermedades de la piel, elegidas entre las más conocidas y extendidas:

Eczema: Aparecen diminutas vejigas rodeadas por una zona enrojecida e inflamada. Causa gran picazón. Intervienen tres factores: un agente irritante, la sensibilidad especial del enfermo y el tipo de piel. El agente irritante, que ha de ser descubierto, puede ser un roce continuado, el calor, el sol, los rayos X, intolerancia a productos químicos o microbios. También puede obedecer a alimentos dañinos o a trastorno hepático o glandular. Para curarlo hay que descubrir al causante. Mientras, régimen lácteo y nada de pomadas. Si acaso algún calmante para el prurito y la inflamación.

Urticaria: Placas de color rosa o blanco rodeadas de un halo sonrosado. Mucha picazón y, a la vez, zonas inflamatorias. Es de origen alérgico, habiéndose de buscar la causa. Polvos y lavados para calmar la picazón.

Psoriasis: Placas escamosas, cuyos lugares predilectos son las piernas y brazos. Escaso prurito. Muy pertinaz. Se relaciona muy íntimamente con el terreno psíquico (angustia, disgustos, emociones) y puede dar lugar a complicaciones. El bismuto, las histaminas, algunas vitaminas, la cortisona y el ACTH logran alivios que no suelen ser permanentes. Son interesantes los ensayos que se realizan en nuestro país con ácido láctico, y sus resultados muy alentadores, aunque hay que seguir el tratamiento ininterrumpidamente.

Impétigo: Ampollas pequeñas, transparentes y claras que se convierten en pústulas. Es frecuente en los niños. Causado por estreptococos. Puede dar lugar a complicaciones. Hay que aplicar curas húmedas y desinfectantes apropiados.

Vitíligo: Consiste en la presencia de zonas o manchas blancolechosas en las cuales la piel carece de pigmentación. Se desconoce su causa. Aparece después de algunas enfermedades, casi siempre en adultos, sin dolor ni picazón. Su curación es difícil. Ahora se ensayan con algún éxito nuevos productos de origen vegetal.

Para terminar, un consejo: *Cuidado con las pomadas.* Jamás se aplique nada sobre una lesión de la piel sin que sea recomendado por el médico. Un elevado porcentaje de las enfermedades cutáneas son provocadas o mantenidas por el empleo de tratamientos inadecuados, sin control médico.

Hay que cuidar el saco vivo que nos envuelve, sobre el que tantos órganos influyen y, a su vez, influye tanto sobre todos. ◆

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 196

CUADRO A

A	Que causa horror ....
B	Beben vino ....
C	Proyectil explosivo grande ....
D	Sexta nota de la escala musical ......
E	Hollejo de la uva después de exprimida
F	Uno de los meses del año ....
G	Segunda letra del abecedario ....
H	Inflamar, irritar una herida ....
I	Que por su rareza mueve a risa ....
J	País de Gran Bretaña, al oeste de Inglaterra ....
K	Lirio, flor heráldica ....
L	Viejas, de muchos años ....
M	Labor, trabajo, quehacer ....
N	Vuelven a vender ....
Ñ	Buey sagrado de los antiguos egipcios .
O	Mofeta, gas de las minas ....
P	Rey de los hunos, "el azote de Dios" ..
Q	Infusión ....
R	Sujeten con ligaduras ....
S	Matemático que descubrió las leyes de gravedad ....
T	Parte de la filosofía que trata de la moral ....
U	Muecas, expresiones del rostro ......
V	Animal cuadrúpedo doméstico ....
X	Eficacia, empeño grande, vehemencia

CUADRO B

COMO en los crucigramas comunes, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida, a la casilla que lleva el mismo número.

Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición.

La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá un párrafo completo de la misma obra.

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 195

A. CAMUS: "LA SANGRE DE LA LIBERTAD"

"La más difícil victoria que deberemos obtener sobre el enemigo habrá que alzarse en nosotros mismos con un esfuerzo que transformará la sed de odio en deseo de justicia".

CUADRO A: A) Asquee; B) Codo; C) Asimo; D) Mi; E) Usura; F) Sendero; G) Leves; H) Afiancé; I) Someros; J) Ames; K) Néctar; L) Giste; M) Rehusó; N) Endebles; Ñ) Don; O) Estridor; P) Limbo; Q) Arca; R) Listos; S) Infeliz; T) Bife; U) Emboqué; V) Red; X) Trono; Y) Andaraje; Z) Do.

LA MANO VACIA

Cuento policial de
OSVALDO JORGE MOLTENI
Ilustración de SOTO

EL LEVE REFLEJO de la luna, semioculta tras las nubes, penetraba por la vidriera amplia y colorida que daba al rellano de la escalera. Una estatuilla de bronce alargaba su sombra hasta trepar por los cortinados del hall. La breve luz de una lámpara de pie proyectábase sobre el piso de la biblioteca, configurando un círculo dentro del cual un hombre, sentado en un sillón, leía. Más allá, en un pasillo contiguo, las puertas cerradas de varias habitaciones, donde sólo en una había luz. Corrían los primeros minutos de un nuevo día. La breve brisa nocturna penetraba por la ventana abierta al jardín.

Harty, el hombre que leía, llevó lentamente un cigarrillo a sus labios. Del bolsillo del saco extrajo un encendedor. Era de oro y plata; tenía iniciales grabadas. Lo miró. Distrajo su atención sobre el objeto.

En tanto, afuera, alguien se acercaba a la biblioteca, pisando sigilosamente la cuidada grava del parque. Se arrimó a la ventana; oteó el interior. Un hombre de espaldas y una penumbra conveniente y cómplice le brindaban la ocasión propicia. Tratando de no hacer ruido, penetró en la habitación. Harty observaba aún el encendedor cuando experimentó un agudo dolor en la espalda. No supo a qué atribuirlo. Su mano abierta, con la palma hacia arriba, comenzó a contraerse apretando el pequeño objeto. Tan sólo un suspiro fue su queja postrera. El cuerpo inerte se ladeó quedando respaldado en el sillón. El asesino se acercó a Harty. Lo observó un instante. Vio cómo un cigarrillo se deslizaba por el cuerpo sin vida hasta llegar al suelo. Luego huyó tan silenciosamente como había llegado...

* * *

Renzo sintió deseos de tomar algo fresco. Con pereza dejó el libro que estaba leyendo sobre la mesa de luz. Se incorporó en la cama. Se calzó las pantuflas. Su habitación, la única iluminada de la casa aparte de la biblioteca, daba justo frente a ésta, de manera que apenas Renzo entreabrió la puerta vio a Harty sentado junto a la lámpara, en una posición extraña. Pensó que se habría quedado dormido y se acercó a él para despertarlo. Abrió tremendos ojos al comprobar que había sido asesinado. Sin decir palabra corrió hacia la ventana en un impulso puramente instintivo, ya que, una vez en ese lugar, se preguntó qué haría. No halló respuesta inmediata para contestarse a sí mismo y volvió junto a Harty. Fué en ese momento cuando pensó que si alguien lo sorprendía junto al muerto se vería envuelto en una embarazosa situación. Antes de alejarse apoyó su mano en el cuerpo de Harty. Comprobó que estaba caliente aún; hasta se podría asegurar que con vida. De pronto, sin quererlo, descubrió que Harty tenía algo de su pertenencia. Y, sin pensarlo más, cuidadosamente se lo quitó.

* * *

Clara, la esposa del muerto, se opuso a que Renzo llamara a la seccional de policía; pretendía, por razones de índole sentimental, que se comunicara con el inspector Davoine, buen amigo de la casa y en especial de Harty. Con ello evitaría una divulgación de los hechos y, quizá, la trascendencia de algunas cuestiones privadas que en nada ayudarían en la pesquisa, pero que motivarían el comentario de los muchos interesados en beneficiarse con el descrédito de su nombre. Renzo, íntimo amigo de Harty, que desde hacía mucho habitaba en la casa, no puso reparos a la sugerencia de Clara.

Cuando el inspector Davoine llegó, todos sus ocupantes, salvo el personal de servicio que no fué enterado de lo ocurrido, estaba de pie. Clara lloriqueaba, apoyada en la repisa del hogar. Elisa, hija única del matrimonio, soslayaba con su mirada fugitiva aquellos rostros, como advirtiendo inconscientemente que entre ellos estaría el culpable. Alcira, hermana de Harty, con más carácter, o quizá no tan dolorida moralmente, trataba, junto a Carlos, marido de Elisa, de encontrarle un porqué a ese crimen. Davoine encaró inmediatamente la cuestión. Llegó junto al cuerpo inerte. Lo observó detenidamente. Caminó luego por la habitación contando sus pasos y calculando distancias. Se asomó por la ventana. No hizo comentarios. Durante media hora registró todo con la mirada. No tocó un solo objeto. Por último se dirigió hacia la puerta, donde los demás, apretujados, esperaban sus declaraciones. Salió. Con un ademán hizo que lo siguieran. Dirigió sus pasos a la sala. Todos tomaron ubicación en torno suyo.

—Clara, ¿sabe usted de alguien que pudiese querer la muerte de su esposo?

—No, inspector. Si bien sus ideas políticas las expresaba en un tono hiriente, eran reconocidas por sus adversarios y, en cierto modo, valoradas —dijo, mientras se enjugaba maquinalmente las lágrimas que le brotaban con facilidad—. Llegó a tener amigos que lo apreciaban a pesar de no compartir sus principios. Sin embargo, pudiera ser que algún resentido, por motivos que desconozco...

—Tú, Elisa, ¿qué puedes decirme de interés?

—Nada, nada importante —contestó la hija del muerto, evidentemente turbada por la pena.

—Quizá después, cuando logres serenarte, recuerdes algo —dijo el inspector a modo de consuelo—. Y usted, Carlos..., ¿Sabe, intuye algo?

—Vea, inspector... En este caso se me ocurre que no debemos andar con rodeos inútiles, tratando de descubrir algo donde no existe nada. A mí se me ocurre que debemos descartar el móvil tan remanido de la herencia, del dinero y de cualquier otra cuestión atinente a la profesión de mi suegro. Quizá, encarando los hechos por el lado afectivo, se tenga una idea más clara, más definida, de las circunstancias que motivaron el crimen...

—Gracias, Carlos —dijo el inspector, casi interrumpiendo al que hablaba, manifiestamente molesto por sus palabras—. Alcira, ¿qué me puede decir de lo ocurrido?

—Nada importante, inspector. Sólo sé que mi hermano no merecía ese fin. Con los de afuera era leal; con nosotros cordial, bondadoso; éramos su principal preocupación.

—¿Nada más?

—No... Era una persona perfectamente normal. No hacía suponer lo que sucedió...

—Y usted, Renzo, ¿qué puede agregar?

—Yo sé que Harty tenía algunas dificultades con... —Renzo se detuvo—. No, momentáneamente no le hallo conexión con lo ocurrido...

—Usted hable, yo me encargaré de hilvanar los hechos.

—¡No! —dijo enérgicamente Renzo—. No tiene sentido, por ahora, comentar algo que me dijo Harty en un momento de desesperación.

—¿Que Ricardo le hizo una confesión, dice?. —expresó Clara, sorprendida.

—Sí... pero dejemos eso de lo que no he de hablar... por ahora...

—Para evitarle un disgusto, si es que quiere callar lo que sabe, no comente esto con la policía. Pueden obligarlo. —aconsejó Davoine—. Interrogaré ahora al personal de servicio.

—Antes, inspector, díganos qué piensa usted —quiso saber Elcira.

—Aún nada concreto. De ustedes no he podido averiguar nada, ni un indicio siquiera... Cuando los técnicos y el médico busquen rastros y examinen a Harty, sólo entonces podré aventurar un pronóstico. Por ahora, de acuerdo con lo poco que sé y que he visto, pienso que Harty fué sorprendido de atrás por alguien que entró por la ventana o por la puerta posterior. El hecho de que un cigarrillo se halle tirado a sus pies, seguramente caído de sus labios en el momento de morir, y que en su otra mano aprisione un encendedor, indica claramente que Harty no intuyó siquiera el peligro. Abstraído, ajeno a todo, seguramente porque a nadie debía temer, ni su instinto pudo evitar que lo mataran.

Davoine calló. Su mutismo significaba, evidentemente, concen-



tración, la misma en que se hallaba sumido desde hacía unos momentos Renzo. Este, lentamente, se puso de pie. Miró al inspector con ojos extraviados, casi sin brillo. Su repentina idea le había quitado poder a sus sentidos. Davoine preguntó:

—¿En qué piensa, Renzo?

—En algo muy importante... quizá en la solución del crimen...

—¡Hable, entonces, hable!... —inquirió el inspector.

—No, aún no. Necesito pensar un momento más. Si usted me permite, saldré un rato para ordenar mis pensamientos.

—Bueno... no debiera... Pero, en fin, para eso vine, para ayudarlos. Salga, no se demore. Aún debo comunicar oficialmente el crimen.

Cuando Renzo salió, ya habían transcurrido dos horas desde el momento en que se diera muerte a Ricardo Harty.

* * *

Poco más de una hora demoró Renzo. Al cabo de ese lapso llegó despejado y decidido a dar a conocer sus conclusiones. No aceptó hacerlo delante de los demás; por lo tanto, convinieron una conversación a solas con el inspector, en un lugar seguro. Renzo eligió la biblioteca, la cual permanecía cerrada con llave desde el momento en que salieran de ella por última vez. Davoine no opuso reparos. Penetraron en la habitación por la puerta posterior. Tomaron asiento a espaldas del sillón del muerto. El inspector se situó frente a la puerta principal, de manera que, desde su posición, podía observar el brazo y parte del cuerpo de Harty que sobresalía del respaldo del sillón.

—Lo escucho, Renzo —dijo interesado.

—Quizá haya sido demasiado suspicaz —comenzó a decir Renzo—, y esté equivocado. Es mi intención no sólo descubrir el móvil del crimen sino también al asesino. Sé que de haber un error en mis apreciaciones, no he de pasarlas muy bien; pero de todas maneras arriesgo mi tranquilidad en bien de la justicia y de mi agradecimiento hacia Harty —Renzo se detuvo y miró fijamente a Davoine—. Ayer, muy temprano, Harty golpeó a la puerta de mi habitación. Necesitaba decirle a alguien su preocupación, su angustia. Me confesó, con un dolor profundo, que estaba enterado que su mujer le era infiel. Hacía unos momentos que había tenido una escena con ella, en la cual le reprochó su actitud y le dijo, además, porque lo sabía, con quién lo engañaba —Davoine quiso hablar, pero Renzo siguió—. Ya sé me va a preguntar de quién se trata... No me lo dijo. Fué quizá lo único que me ocultó. El resto del día lo pasó tranquilo. Era un hombre que sabía dominar sus nervios. No olvide que era un político. Clara salió al anochecer. Demoró en regresar. Antes de que ella saliera, Harty había ordenado que no se lo molestara para nada. Permanecería en la biblioteca leyendo hasta tarde. Pensando que tal vez necesitara algo, yo tampoco quise dormir y me tiré en la cama a leer, hasta tanto él dejara de hacerlo. Poco después de medianoche salí y descubrí su muerte. Inmediatamente comprobé que había sido asesinado. Sin saber qué hacer me quedé frente a él, mirándolo, y noté, aunque de casualidad, que tenía algo en su mano. No estaba muy visible, me di cuenta porque al inclinarme a tocar su cuerpo vi que un objeto brillaba a través de un pequeño resquicio abierto entre sus dedos. A pesar de todo reconocí que ese objeto era mi encendedor. Decidí, para evitarme complicaciones, sacárselo. Fácil me resultó. Su mano, casi con vida aún, no ofreció resistencia cuando presioné para abrirla. Después tampoco tuve inconveniente para volver sus dedos a la posición anterior...

¿Usted le quitó —el encendedor? —preguntó Davoine con un hilo de voz.

—Ya se lo dije... —contestó Renzo, mientras lo miraba con fijeza, tratando de que el inspector comprendiera que él se había dado cuenta de su turbación.

—Y entonces... ¿Qué vi yo en su mano?

—¡Mejor pregunte qué imaginó ver!...

—¿Qué insinúa? —preguntó el inspector, reponiéndose bruscamente.

—¿Qué cree usted?

—Diga lo que sabe... ¡Dígalo de una vez!... —casi gritó Davoine sin dominarse.

—¡Que usted mató a Harty!... ¡Usted es el amante de Clara!... Usted, sabiendo que Harty había descubierto la identidad de quien lo engañaba, decidió matarlo, seguramente en complicidad con ella.

—Su imaginación desvaría...

—¿Por qué dijo entonces que Harty aprisionaba un encendedor? ¿De qué otra manera pudo enterarse, si no cometiendo el crimen en el preciso instante en que él pretendía encender un cigarrillo?... Usted vió cómo cerraba su mano apretando el objeto. Lo vió, pero no sospechó que alguien pudiera sacárselo.

—Está bien, Renzo... —empezó a decir Davoine enfurecido y tembloroso—. Hasta aquí ganó usted... Pero, ¿se ha preguntado si saldría con vida después de esto?...

—Sí... —contestó con tranquilidad Renzo, a pesar de que el caño de un arma se clavaba en su pecho.

—Antes de matarlo, le diré que nadie dudará de la palabra del inspector Davoine cuando diga que le hice confesar su crimen, que se resistió y tuve que tirarle...

El final fué precipitado. Un disparo retumbó en la casa. Un hombre, al caer, gritó. Una mueca de desconcierto se pintó en su rostro. El policía, que en el sillón había ocupado el lugar del muerto, se levantó y se quitó su saco ensangrentado... Su arma humeaba todavía. ◆





LA TRITURADORA

En Gennevilliers, cerca de París, existe una empresa especializada en "triturar" y "aplastar" los automóviles antes de mandarlos a las acerías como chatarra. Por medio de enormes prensas, coches de más de mil kilos quedan reducidos al tamaño de un baúl transatlántico. La empresa quebranta unos 500 autos por día, después de haber quitado neumáticos, asientos y demás accesorios recuperables. De este modo, la chatarra puede transportarse con suma comodidad y su venta a las acerías deja mayor margen de ganancia. En la foto A vemos a un coche norteamericano mientras desciende a la fosa, donde será convertido en un cubo de chatarra. En la foto B ya está el auto en la fosa, cuyas paredes van estrechándose y comprimiendo el metal hasta dejarlo del tamaño de un fardo de pasto seco.



VEA Y LEA EL MUNDO



REPARTO DE OSCARES

En ceremonia que suscita siempre una peculiar expectativa, la Academia Cinematográfica ha distribuído en Hollywood los premios correspondientes a la producción del año 1959. La talentosa Simone Signoret se adjudicó el Oscar a la mejor actriz por su trabajo en el filme "Room at the top", conocida por nuestro público con el original título "Almas en subasta". Charlton Haston fue designado el mejor actor por su actuación en "Ben - Hur", y Shelley Winters, que también aparece en la foto, mereció la tradicional estatuilla por un rol de segundo orden en la película "El diario de Ana Frank". "Ben-Hur", que fué dirigida por William Wyler mereció, además, el galardón a la mejor película del año.

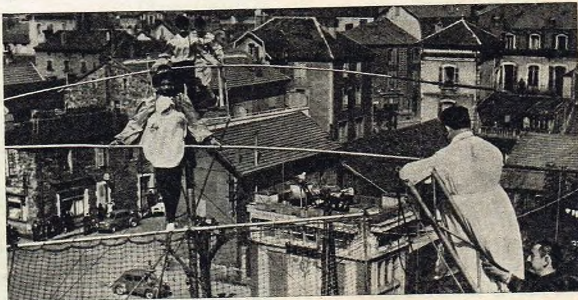


NUEVOS PRINCIPES DEL CATOLICISMO

Durante una imponente ceremonia celebrada en el Vaticano, el Sumo Pontífice entregó los capelos a los nuevos cardenales. Aquí vemos al arzobispo de Manila, Rufino J. Santos, de 51 años, y a la derecha el obispo de Tanganyka, Laurian Rugambwa, de 47. Ambos lucen capuchas bordadas con arminio. Son los primeros de sus nacionalidades en ser electos príncipes de la Iglesia Católica.

ABRIL EN PORTUGAL...

Brigitte Bardot, luciendo su mejor sonrisa de exportación, recibe la cordial bienvenida del actor cinematográfico portugués Antonio Villar a su llegada al aeropuerto de Lisboa. La estrella viajó a la capital portuguesa para presenciar el estreno de su nueva película "La mujer y el pelele", en la que actúa al lado del simpático galán lusitano.

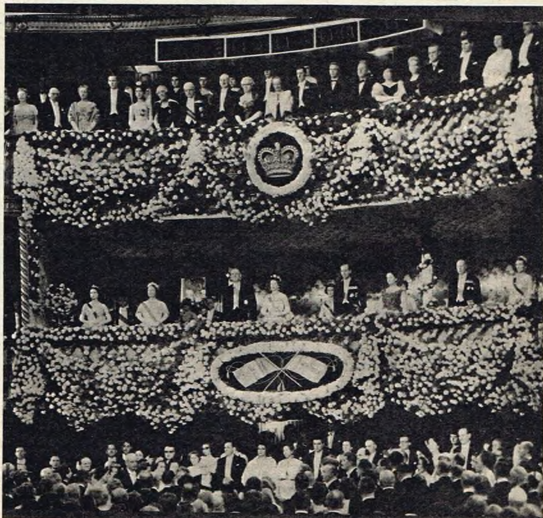


TODO EN EL AIRE

La pequeña Sophia Dolnan, de siete meses, hija de los Compañeros del Cielo, que encabezan una compañía acrobática en Francia, fué bautizada en estos días a una altura de veinte metros. La extraña ceremonia religiosa se llevó a cabo en la pequeña ciudad de Capdenac, en Aveyron. La madrina, que lleva la criatura colgada del cuello, era Francine Parry. Detrás de ésta puede verse al padrino, Claude Collins, otro funámbulo de la compañía. El sacerdote (a la derecha) tuvo que treparse por una escalera de bomberos para la ceremonia.


VEA Y LEA EL MUNDO





DE GAULLE EN LONDRES

En ocasión de la reciente visita del jefe del gobierno francés a Londres, realizáronse en esta capital varios actos oficiales, de los que participó la realeza de Inglaterra, con la presencia de altos exponentes del gobierno británico. En la foto de arriba, a la izquierda, la reina Isabel precede a Jean Chauvelle, embajador de Francia, Felipe de Edimburgo y Charles de Gaulle (de izquierda a derecha) en momentos que el grupo se apresta a subir al coche real. En la foto de arriba, un aspecto de la parada militar llevada a cabo en Londres mientras el ilustre huésped revistaba a los soldados de la Guardia Real. Para poder realizar la ceremonia, De Gaulle fue nombrado por 24 horas coronel de ese cuerpo. Diríase que el consabido desmayo del granadero, que aparece en el centro del grabado, se ha vuelto parte integrante del ceremonial, ya que en las paradas británicas suele suceder que algún soldadito se desplome abatido por el cansancio. En la otra vista aparece De Gaulle, su señora y la familia real, asistiendo a una función de ballet que en honor de los visitantes se efectuó en el Royal Opera House.

Efectivamente, no pescó nada

SI A ALGUIEN —quizá a un político, y mucho mejor si es de la oposición— se le dice que el presidente de los Estados Unidos, general Dwigth Eisenhower, no pescó absolutamente nada durante su visita a nuestro país, es muy posible que sonría, creyéndonos ingenuos o que tratamos de sonsacarle opiniones comprometidas. Es que el político y nosotros hablamos de cosas distintas. Para él, pescar es una cosa; y para nosotros es lo que es: tratar de sacar un pez con anzuelo, caña y línea de su líquido elemento y contra su voluntad. El otro tipo de pesca —inversiones, concesiones, etcétera— no cuenta para los deportistas, que hablan un lenguaje sencillo y directo. En ese aspecto, hay que reconocer que el héroe de la guerra mundial última no fue afortunado. Tal vez se eligió mal el momento; tal vez no se eligió bien el lugar; quizá el ilustre visitante disponía de muy poco tiempo, prisionero de las redes de un rígido protocolo. Lo cierto es que no se dio el gusto de clavar una sola trucha. Y lo lamentamos sinceramente. Nos habría gustado que Ike hubiera tenido buena pesca, y se convenciera de la generosidad de nuestras aguas, que sabían devolver con creces y acrecentradas las truchas que hace más de 50 años se sembraron, trayendo los embriones de los Estados Unidos. Y nos quedamos con una duda. El médico del general Eisenhower reveló que éste sólo puede estrechar 120 manos. Si intenta estrechar 121, su corazón se fatiga. Puede subir sólo 132 escalones, y no 133. No nos dijo —y nadie se lo preguntó, por cierto— cuántos *cast* puede hacer por sesión de pesca. Nos suponemos que tendrá delimitada una cantidad, si es con mosca; otra, si es con plomadas o pesos livianos; y una menor para los pesos medianos. Pero esto es pura imaginación.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

DERECHOS EXCLUSIVOS — PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Año 1960	Día	MAÑANA		TARDE	
		Menor	Mayor	Menor	Mayor
28 abril	jueves	7.15	1.05	19.45	13.30
29 ,,	viernes	8.00	1.50	20.30	14.15
30 ,,	sábado	8.45	2.35	21.15	15.00
1 mayo	dom.	9.30	3.20	22.00	15.45
2 ,,	lunes	10.15	4.05	22.45	16.30
3 ,,	martes	11.00	4.50	23.30	17.15
4 ,,	miérc.	11.45	5.35	—	18.00
5 ,,	jueves	0.15	6.20	12.30	18.45
6 ,,	viernes	1.00	7.10	13.20	19.35
7 ,,	sábado	1.50	8.00	14.10	20.25
8 ,,	dom.	2.40	8.50	15.00	21.15
9 ,,	lunes	3.30	9.40	15.50	22.10
10 ,,	martes	4.25	10.35	16.45	23.05
11 ,,	miérc.	5.20	11.35	17.40	—
12 ,,	jueves	6.20	0.05	18.40	12.35
13 ,,	viernes	7.20	1.05	19.40	13.35
14 ,,	sábado	8.15	2.00	20.40	14.30
15 ,,	dom.	9.10	2.55	21.35	15.25
16 ,,	lunes	10.05	3.50	22.30	16.20
17 ,,	martes	10.55	4.40	23.20	17.10
18 ,,	miérc.	11.45	5.30	—	18.00
19 ,,	jueves	0.10	6.20	12.35	18.50

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la noche. Las Tablas señalan otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El período mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media despues. El menor dura unos 45 minutos.

Síntesis de

AIMEZ-VOUS BRAHMS?...

Editorial Mapocho

En su más reciente novela, Françoise Sagan vuelve con su clásico triángulo amoroso. En este caso, la mujer madura de la que se enamora un jovencito.

El tema no es, en modo alguno, original, y la famosa escritora ya nos tiene acostumbrada a él. Pero cuando leemos a Sagan, lo hacemos impulsado por otro interés: su prosa maravillosa.

Desgraciadamente, esta vez el interés no se ve satisfecho. Aquella concisión, el período certero en el que nada falta ni sobra, el color de "Bon jour, tristesse" han desaparecido en "Aimez-vous Brahms?...", y la novela se reduce a un largo diálogo entre los personajes, que se mueven en el ambiente habitual.

Paule, fina mujer de treinta y nueve años, que abandonara a su marido, mantiene relaciones con Roger, un poco mayor que ella, amante de la libertad, y que cada tanto tiene aventurillas con muchachas de vida fácil. La situación lleva ya seis años de duración, y el amor casi se ha convertido en una costumbre. El hombre está seguro de encontrarla siempre esperando, y así se siente feliz. Paule, en cambio, experimenta el peso de la soledad y la amargura del abandono. Pero es un ser civilizado, y nada pedirá ni recriminará.

Es en este instante propicio cuando hace su aparición el joven Simón. Sus veinticinco años inspiran primero ternura maternal a la mujer, y luego algo que ella confunde con el amor. Pero la vida se encargará de demostrarle que esa relación es imposible; cada vez que piensa en Roger, dice "nosotros", cuando mira hacia Simón, es simplemente "él". No le es posible anudar algo íntimo con el muchacho, su vida está unida indefectiblemente a la de Roger. Afronta, entonces, la realidad, con su secuela de amargura y soledad. La juventud no vuelve ni siquiera a través del contacto con Simón.

El conflicto se desarrolla sin sugerencias y a través de inacabables conversaciones; pero, para hacer plena justicia a Sagan, es necesario señalar que la traducción es peor que mala. Tal vez este hecho tenga un gran porcentaje de culpa en el resultado final de la novela. A pesar de ello, sin embargo, hemos querido brindar a los lectores una síntesis, que les permitirá, por lo menos, tener una idea aproximada de la temática tratada por esta escritora, que se puede, eventualmente, criticar, pero no ignorar.

PAULE se miraba en el espejo, observando en su rostro las derrotas acumuladas en treinta y nueve años, no con la desesperación común en estos casos, sino con tranquilidad y sin mayor interés, como si la piel tibia que sus dedos extendían a veces para señalar una arruga o hacer sobresalir una sombra hubiera pertenecido a otra persona; a otra Paula apasionadamente preocupada por su belleza, la cual pasa con dificultad del estado de jovencita al de mujer joven; una mujer que ella apenas reconocía. Se miraba al espejo para matar el tiempo; este pensamiento la hizo sonreir, se había dado cuenta que era él el que la mataba poco a poco, dulcemente, al aferrarse a una apariencia que ella sabía, había sido amada.

Roger vendría a las nueve; eran las siete; tenía tiempo de recostarse en su cama con los ojos cerrados, de no pensar en nada, de descansar. Pero, ¿qué pensamiento tan apasionado la ocupaba durante el día para tener que descansar ahora?

Roger iba a venir y ella le explicaría, por lo menos, trataría de explicarle; él diría, "sí, seguro", con esa especie de satisfacción que sentía al descubrir las malas jugadas de la vida, el absurdo de la existencia y la obstinación de los hombres en prolongarla. Solamente que todo estaba compensado en Roger por una incesante vitalidad, con profundos apetitos y en el fondo la satisfacción de ser alguien que no para más que cuando tiene sueño. Entonces se duerme de golpe con la mano sobre el corazón tan preocupado por su vida, dormido como despierto.

No, ella no podría explicar a Roger que estaba cansada de esa libertad que era entre ellos como una ley de la cual él disfrutaba y que para ella sólo significaba soledad, no podría decirle que se sentía a veces como una de esas hembras vulgares que él odiaba. De pronto su apartamento desierto le pareció horrible e inútil.

A las nueve Roger tocó el timbre; al abrirle la puerta y verlo allí fuerte y seguro de sí mismo, pensó una vez más con resignación que ese era su destino y que ella lo amaba. El la tomó en sus brazos.

—Qué elegante estás. Ya te empezaba a extrañar, ¿estás sola?

—Sí. Entra.

¿Estás sola? ¿Qué hubiera hecho si ella le hubiera contestado?: "No. Llegas en mal momento". Pero ya hacía seis años y ella no se lo había dicho jamás.

Roger, recostado en el sillón, con un vaso en la mano dijo de pronto:

—Iremos a cenar al Piemontías y después a bailar. Si tú consideras que yo bailo.

—Tú caminas, no bailas —dijo Paule.

—Esa no es la opinión de todo el mundo.

—Si hablas de esas desgraciadas que subyugas, es otra cosa.

Se echaron a reir. Las pequeñas aventuras de Roger eran siempre un excelente tema para reirse.

En el auto, Paule puso la radio distraídamente; bajo la pálida luz del tablero, vió su propia mano, larga y bien cuidada, las venas que afluían de los dedos y se mezclaban de una manera desordenada. ¡"Igual que mi vida!", se dijo; después pensó que esta comparación era falsa, tenía una profesión que le gustaba, un pasado que no echaba de menos, buenos amigos y una unión durable.

Comieron tranquilamente hablando de las preocupaciones comunes de todos los negocios de transporte, como el de Roger; después ella le contó dos o tres anécdotas divertidas sobre las tiendas que decoraba. Una cliente de Fath quería a todo precio que se ocupara de su apartamento; una americana bastante rica. Roger creía recordarla y adoptó el aire alegre que le daban "ciertos" recuerdos.

Paule suspiró.

—Sea quién sea voy mañana a su casa de Avenida Kléber. Tengo mucha necesidad de dinero. Y tú también —agregó vivazmente al ver su gesto.

En la boite se sentaron en una pequeña mesa lejos de la pista y vieron desfilar las caras sin decir una palabra. Ella tenía su mano sobre la de Roger, y se sentía en completa seguridad, perfectamente acostumbrada a él. Jamás tendría las fuerzas de conocer otro hombre, y al pensarlo, experimentaba una triste felicidad. De regreso, al descender del auto, Roger la tomó en sus brazos delante de la puerta.

—Te dejo dormir. Hasta mañana, mi amor.

La besó rápidamente y se fue. Paule lo saludó con la mano. El la dejaba dormir cada vez más a menudo. Su apartamento estaba vacío y des-

pués de arreglar meticulosamente todas sus cosas, se sentó en la cama con los ojos llenos de lágrimas.

También estaría sola esa noche y su vida le pareció como una serie de noches solitarias, una tranquilidad aburrida como la de una larga enfermedad. Ya en su cama extendió sus brazos instintivamente como si tuviera a quien acariciar: un hombre o un niño, no importaba quién, el que tuviera necesidad de ella, de su calor para dormir y despertar. Pero nadie la necesitaba. Roger a veces puede ser... Pero no verdaderamente.

Saboreó dulcemente, amargante, su soledad.

* * *

Roger dejó el auto frente a su casa y siguió a pie un buen rato. Se sentía bien. Se sentía bien cada vez que veía a Paule. Paule era su único amor. Pero esa noche al dejarla, había sentido su tristeza y no había sabido qué decirle. Ella le preguntaba algo confusamente; él lo sabía muy bien, algo que él no podía darle, algo que él no había podido jamás dar a nadie. Sin duda hubiera debido quedarse con ella. Pero tenía ganas de marcharse, de recorrer las calles, de vagar. Se dirigió hacia las luces de la punta del muelle.

* * *

Paule se despertó cansada y tarde, debiendo salir apresuradamente. Tenía que pasar por la casa de la americana antes de dirigirse a su escritorio. A las diez entró en un salón casi vacío de la avenida Kléber y por el espejo vió venir a Simón. Llevaba un batón demasiado grande para él, estaba despeinado y muy buen mozo. Muy pequeño, de ojos claros y un poco demasiado delgado. Paule pensó en un momento que debía ser la última fantasía de la señora Van den Besh.

—Le pido que me perdone —dijo él—; no la había visto. Me llamo Simón Van den Besh.

—Su madre me pidió que pasara hoy de mañana para ocuparme de su apartamento. Temo que haya despertado a todo el mundo.

—De todas maneras siempre hay que despertarse, tarde o temprano —dijo él tristemente, y la invitó a sentarse al tiempo que lo hacían frente a ella con aire muy serio y cerrándose el batón.

Parecía algo tímido. Paule empezó a sentir una especie de simpatía por el muchacho. En todo caso, no tenía conciencia de su físico: era algo inesperado.

Durante la entrecortada conversación que siguió Simón le contó que hacía prácticas para ser abogado, pero que en realidad no trabajaba mucho. Paule se sentía de muy buen humor, se divertía. Y empezó a temer la llegada de la madre de Simón.

—Voy a vestirme. Vuelvo en un minuto. Espérame —dijo el muchacho.

* * *

Paule pasó una hora conversando con madame Van Den Besh. Hicieron juntas varios proyectos complicados y al final se fué encantada habiendo establecido el presupuesto y olvidado completamente a Simón.

Afuera seguía lloviendo; levantó la mano para llamar un taxi y un pequeño auto se paró delante de ella. Simón abrió la puerta.

—¿Puedo llevarla? Voy para el escritorio.

Se veía que había esperado una hora, pero su aire disimulado enterneció a Paule.

El limpia parabrisa se movía pero resultaba completamente inútil. Paule pensó que se sentía feliz en ese auto tan incómodo, junto a un jovencito de veinticinco años al que sin lugar a dudas había seducido y, bajo la lluvia que entraba por el techo y que le había ensuciado el sobretodo blanco.

—¿No le gustaría comer conmigo un día?

Simón hablaba ligero y sin mirarla; Paule tuvo un instante de pánico. No lo conocía, iba a ser necesario que hiciera un esfuerzo para conversar, que le preguntara cosas acerca de él, que entrase en una nueva existencia. Reflexionó.

—No puedo en estos días, tengo demasiado trabajo.

—¡Ah!, bueno —dijo y no insistió más. Al llegar y luego que hubo descendido, Paule dio tres pasos hacia la puerta y se dio vuelta. El la miraba inmóvil.

* * *

A mediodía del día siguiente cuando Paule hincada dentro de una vidriera trataba de persuadir al modista que un busto de yeso no era nada original para exponer un sombrero, llegó Simón.

Al ver a Paule hubiera deseado no haberla encontrado nunca ni verla de esa manera a través del cristal. No tendría que soportar la negativa que iba a obtener por segunda vez.

La noche anterior se había encontrado con ella y Roger en una boite y se había portado como un estúpido. Borracho, había hablado de su estado de ánimo, el colmo de la indecencia... Atravesó la calle; ella esbozó una seca sonrisa.

—¿Quiere un sombrero para alguien?

Simón balbuceó, pero el modista la interrumpió gentilmente.

—Estimado señor, usted viene a buscar a Paule, está bien, pero siéntese y déjenos terminar.

—No viene a buscarme —cortó Paule, mientras cambiaba de lugar un candelabro.

—Yo lo pondría a la izquierda —dijo Simón.

Paule lo miró un instante con furia. El le sonrió. Ya había cambiado de papel, ahora era el jovencito que iba a buscar a su amada a un lugar elegante. Un joven de muy buen gusto. Paule dió unos pasos hacia atrás para observar mejor y tropezó con Simón, que la retuvo por el brazo.

—Mire —musitó con voz soñadora—, salió el sol.

—Tengo ganas de ver pasto —dijo ella.

—Vamos, tengo mi auto y el campo está cerca.

Paule se echó atrás por un momento. El campo con este joven desconocido podría resultar aburrido. Los dos solos durante dos horas... Pero no se aburrió en absoluto. Se daba cuenta que Simón guardaba un silencio voluntario y que tenía algo que decirle durante el almuerzo. Hablaron de sus respectivas profesiones. Simón le imitó todo el proceso de un crimen pasional y, en cierto momento, apuntando con el dedo a Paule, que reía a carcajadas, le dijo:

—Y a usted la acuso de no haber hecho su deber, el de no haber sido humana. En nombre del muerto la acuso de haber dejado pasar el amor, de no haberse preocupado por su felicidad, de haber vivido resignada. Debería de ser condenada a muerte, pero su condena será la soledad.

Terminó su discurso y se tomó de un sorbo su vaso de vino. Paule estaba inmóvil.

—Terrible condena —dijo sonriendo.

—La peor. —contestó Simón—, no veo nada peor ni más inevitable. No hay nada que me dé tanto miedo. Bueno, como a todo el mundo, lo único que nadie lo confiesa. A mí a veces me dan ganas de gritar: ¡tengo miedo! ¡tengo miedo!, ámenme.

—Yo también —dijo ella a pesar suyo.

En un segundo Paule se imaginó la pared que tenía delante de su cama, las cortinas gastadas, el cuadro pasado de moda, la cómoda a la izquierda. Lo que miraba todos los días de mañana y de noche y lo que miraría probablemente durante diez años más. Estaría aún más sola que hoy; Roger, ¿qué hacía Roger? No tenía derecho, nadie tenía derecho de condenarla a vivir así. Ni siquiera ella misma...

Salieron juntos; él le tomó el brazo y caminaron un rato sin decir una palabra. El otoño entraba en el corazón de Paule dulcemente y ella sintió algo así como ternura por esa sombra silenciosa que la llevaba del brazo. El desconocido se transformaba en un compañero; siempre había sentido ternura por sus compañeros ya fuera de paseo o de vida. Recordó el rostro de Marc, su marido, al que había abandonado. Junto con la vida fácil, era el rostro de alguien que también la había amado mucho. Luego recordó el rostro de Roger, el único rostro que se le representaba con vida, cambiando de expresión.

Tres compañeros en la vida de una mujer; tres buenos compañeros, ¿no era eso ya bastante?

—¿Está triste? —le preguntó Simón.

Ella se volvió y le sonrió sin responderle. Continuaron caminando.

—Yo quisiera —dijo Simón con voz apagada—, yo quisiera que... no la conozco, pero quisiera creer que usted es feliz. Yo... yo la admiro.

Ella ya no lo escuchaba. Era tarde. Podía ser que Roger la hubiera llamado para tomar el café con ella. Se debía haber sentido solo. El había hablado de ir a pasar el fin de semana al campo, ¿podría ella terminar su trabajo antes? ¿Tendría él todavía ganas de ir? ¿O era una de esas promesas que el amor y la noche le arrancan y que sólo pensaba en un futuro junto a ella? Pero una vez que había salido a la calle, ya se respiraba su independencia y lo perdía de nuevo.

Durante el viaje de vuelta, Paule habló poco. Agradeció a Simón el almuerzo y le dijo que le encantaría que la llamase algún día por teléfono. Simón la miraba irse inmóvil; se sentía muy cansado y torpe.

—¡Qué lástima! —dijo Paule—; bueno, que te vaya bien, y no manejes demasiado rápido. Un beso.

* * *

Colgó el tubo. Ya no habría week-end. Roger tendría que ir a Lillex el sábado para arreglar un negocio con su socio. A lo mejor era verdad. Ella siempre suponía que era verdad. No tenía ganas de nada. Tenía miedo de quedarse sola dos días. Odiaba pasar los domingos sola. Leer en la cama hasta lo más tarde posible, ir a un cine repleto, a un cocktail o a una comida con alguien, y al regresar la impresión de no haber vivido un solo segundo desde la mañana. Roger le había dicho que la llamaría al día siguiente. Su voz era dulce. Ella esperaría que la llamara. De todas maneras tenía que hacer; como si el tiempo fuera algo que hay que reducir. Puede ser que le pesara la ausencia de ese gusto. Puede ser que hubiera un momento en que no hay que atacar más a la vida, sino defenderse como de una vieja amiga indiscreta. ¿Había llegado ella a ese momento? Le pareció escuchar detrás de ella un profundo suspiro y alguien que decía "Sí".

Al despertarse el domingo encontró un mensaje bajo la puerta. Una esquela que le pareció terriblemente poética, pues el sol de noviembre había vuelto a aparecer llenando de luz su dormitorio.

"Hay un buen concierto a las dieciocho horas en el teatro Pleyel —escribía Simón—. ¿Le gusta Brahms?". Sonrió a causa de la segunda parte. Era el tipo de pregunta que le hacían los muchachos cuando tenía diecisiete años. Y sin duda se la habían hecho más adelante, pero sin escuchar la respuesta. En ese ambiente y a esa altura de la vida, quién escuchaba a quién. Y, además, ¿le gustaba a ella Brahms?

A las seis en el teatro Pleyel se encontró perdida entre la multitud, y cuando ya creía no encontrar a Simón, lo vio. El le dio su entrada sin decir una palabra y subieron entre una multiud de obreras.

La gente aplaudía, el director de la orquesta saludaba, el concierto empezó y se dejaron resbalar en sus butacas al igual que otros dos mil espectadores. Era un concierto que a Simón le pareció reconocer, algo patético, un poco demasiado patético por momentos. Sentía el codo de Paule contra el suyo, y cuando la música languideció, observó a quienes lo rodeaban, la forma del cráneo de un hombre dos filas adelante y, sobre todo, tuvo conciencia de su cólera.

Por la mañana, en el campo se había encontrado con Roger. Roger y una joven. La mirada del hombre no fue, gracias a Dios, una mirada de cómplice, fue una mirada furiosa que lo amenazaba, le ordenaba no decir nada. Simón no tenía miedo a Roger, tenía miedo de hacer sufrir a Paule. El, a quien las mujeres aburrían tan rápidamente o asustaban con sus

confidencias y el deseo de hacerlo un juguete, él, Simón, tan acostumbrado a la huida, estaba decidido ahora a esperar. ¿Pero esperar qué? Que esta mujer comprendiese que estaba enamorada de un mujeriego; era con seguridad la espera más larga del mundo. Deseó darse vuelta y tomar a Paule entre sus brazos y besarla, sí, besarla. Cerró los ojos. Paule al ver su expresión pensó que debía ser melómano. Pero en seguida una mano temblorosa buscó la suya y Paule la evitó con impaciencia.

Más tarde, cuando terminó el concierto, escuchó las palabras de Simón, y no lo detuvo:

—Usted ama a Roger, pero está sola. Está sola el domingo, comerá sola y... dormirá sola muy a menudo. Yo dormiría contra usted, la tendría en mis brazos toda la noche y la besaría mientras usted duerme. Yo todavía puedo amar. El no. Usted lo sabe...

—No tiene derecho... —comenzó Paule.

—Tengo derecho de hablar. Tengo derecho de enamorarme de usted y de quitársela a él si puedo.

Y pensó también: "Tiene que ser mía, tiene que ser mía o voy a sufrir mucho".

* * *

"Le pido perdón" —escribía—. "No tenía derecho en realidad a decirle todo eso. Estaba celoso y me imagino que uno tiene derecho a estar celoso sólo de lo que posee. De todas maneras, es evidente que yo la fastidiaba. Pero ahora estará libre de mí. Me voy al interior a estudiar un proceso con mi querido profesor. Viviremos en una vieja casa de campo de unos amigos de él. Me imagino que las camas tendrán olor a hierbas, que encenderán estufas en todas las piezas y que los pájaros vendrán a cantar a mi ventana de mañana. Pero sé que esta vez no podré hacerme el joven campesino. Usted dormirá cerca mío, la creeré a mi alcance. Aunque nunca más quiera verme, no crea que no la amo. Su Simón".

La carta cayó de entre las manos de Paule y fué a dar a la alfombra.

Paule se recostó sobre la almohada... Estaba cansada; había dormido mal. Eso era debido a la pequeña frase que había dejado escapar Roger mientras ella lo interrogaba acerca del viaje de vuelta. Pequeña frase a la que ella, al principio, no había prestado mayor importancia, pero luego advirtió que Roger, al decirla, iba bajando progresivamente la voz hasta terminar en un murmullo.

—Seguro. La vuelta del domingo es odiosa... Pero en el fondo la autopista es rápida...

Sin duda, si él no hubiera cambiado de entonación, ella no hubiera notado nada. Hubiera imaginado una magnífica autopista recién hecha hacia Lille. Pero él se había parado. No lo miró y fué necesario que fuera ella la que, quince segundos más tarde continuara el diálogo tranquilamente.

La comida había terminado normalmente, pero Paule sentía, no celos, sino una fatiga y una desilusión que creía durarían el resto de su vida. Frente a ella se encontraba esa cara tan conocida, tan amada buscando en el rostro de Paule alguna señal de sufrimiento como un terrible verdugo. "Pero, ¿no es ya bastante que me haga sufrir?, ¿no podría por lo menos serle lo mismo que yo sufra o no?". Y le parecía que ya no podría levantarse de su silla, atravesar el restaurante con la gracia que él esperaba ni decirle hasta pronto, cuando él la dejara en su puerta. Le hubiera gustado poderlo insultar, tirarle el vaso por la cabeza, salir de ella misma, no ser más la mujer digna y estimable que la diferenciaba de las mujerzuelas que él conocía. Le hubiera gustado ser una de ellas. Roger le había dicho lo que esas mujeres representaban para él; que él era así, no se lo escondía. Si. Había sido honesto. Pero ella se preguntaba si la honestidad, la única hotestidad posible en esta vida no era amar a una persona suficientemente como para hacerla feliz.

La carta de Simón seguía en la alfombra y le había puesto el pie encima al levantarse. La recogió y la volvió a leer. Después abrió un cajón de su cómoda, tomó una lapicera y papel y contestó.

* * *

Contrariamente a lo que Paule había creído, Simón no durmió esa primera noche. Se limitó a tenerla contra sí, con la mano en la cintura y escuchando su respiración. "Hay que estar muy enamorado o muy disgustado para hacerse el dormido." Y él, que estaba acostumbrado al segundo caso se sentía orgulloso del sueño de Paule. Así pasaron la noche, uno al costado del otro cada cual velando por el sueño simulado del otro, atentos y emocionados, sin animarse a moverse.

Simón era feliz. Se sentía más responsable de Paule a pesar de su edad, de lo que se hubiera sentido de una joven de dieciséis años. Maravillado por la condescendencia de Paule, teniendo la impresión de que ella le había hecho un regalo, le parecía indispensable velar por su seguridad y por el mal que le pudiera hacer algún día. La haría feliz, él sería feliz, asombrándose al pensar que nunca había hecho una promesa de esa clase en el curso de sus numerosas conquistas.

De mañana, los dos simularon despertarse, no animándose a mirarse, pues esa mirada era decisiva. Por fin, ella lo sorprendió mirándola con los ojos entreabiertos y quedó inmóvil con la cabeza dada vuelta hacia él. Se sentía vieja y fea. Lo miró fijamente para que la viera bien, para que por lo menos no hubiera entre ellos ninguna equivocación. Simón sonrió, pronunció su nombre y se acercó. Puso la cabeza sobre su corazón y la besó dulcemente estrechándola contra él.

—Soñé contigo —dijo—, sólo soñaré ahora contigo.

Paule lo encerró en sus brazos.

* * *

Roger ya hacía diez días que estaba de viaje de negocios, con un tiempo espantoso y pasando de comida de negocios en comida de negocios. De vez en cuando llamaba a París pidiendo dos números a la vez, escuchando las quejas de Maisy-Marcelle, su nueva amiguita, antes de quejarse él a Paule.

Se sentía sin fuerzas; incapaz. La voz de Paule había cambiado, era cada vez más lejana, más angustiada. Tenía ganas de verla. Nunca había

podido pasar quince días lejos de ella sin extrañarla. En París, donde él la sabía siempre pronta, la veía cada vez menos. Pero en Lille se sentía como en los primeros días de su conquista, temiendo no conquistarla, como ahora temía perderla. El último día le anunció su llegada. Hubo un silencio, después ella agregó decididamente: "Necesito verte". El no hizo preguntas, pero quedaron en encontrarse al día siguiente.

—Tengo que hablar por teléfono —dijo Paule—; después de almorzar sería demasiado tarde.

Roger se levantó y ella le sonrió cortesmente, como lo hacía cada vez que, por educación o amabilidad, él se molestaba por ella. Mientras bajaba las escaleras que conducían al teléfono, Paule pensaba: con Simón era diferente, siempre estaba pronto a abrirle las puertas, prenderle los cigarrillos o satisfacerle cualquier deseo. Esa mañana lo había dejado cuando todavía dormía y le escribió una esquela: "Te llamo al mediodía"; ahora se sorprendía de abandonar a Roger para ir a hablar a un joven y perezoso amante.

Al volver a la mesa, observó que Roger bebía un cóctel y se sorprendió, pues sabía que nunca bebía antes de almorzar.

—¿Te sientes mal?

—¿Por qué? ¡Ah!, el gin. No, hoy estoy cansado.

—Hace tiempo que no te veía —dijo Paule, y cuando vio que él asentía distraídamente, sintió que los ojos se le llenaban de lágrimas. Un día llegarían a eso: "¿Hace dos o tres meses que no nos vemos?". Y sacarían la cuenta tranquilamente. Roger, con sus gestos cómicos, su rostro fatigado y ese aire infantil a pesar de su fuerza y su semicrueldad... Ella dio vuelta la cabeza. Era necesario hablarle de Simón: en seguida podría confiarse en ella, sin sentirse ridículo.

—¿Te divertiste? —preguntó Roger.

—Sí. Me encontré con Simón a menudo.

—¡Ah!, ese encantador jovencito, ¿siempre loco por ti? ¿Te sigue entreteniendo? ¿O es algo más que entretenimiento?

Ahora se miraban. Roger puso la cuchara sobre el plato. Paule descifraba con ternura las dos arrugas que se formaban a los costados de su boca.

—Algo más —dijo.

—Supongo que no tengo nada que decir.

Al decir eso, Paule supo que se sentía desgraciado. Si se hubiera sentido feliz le hubiera dicho algo. Murmuró:

—Tenías todo para decir.

—Tú misma lo pones en pasado.

—Para aliviarte, Roger. Si te dijese que aún todo depente de ti ¿qué me dirías?

No contestó.

—Me dirías que estás demasiado obsesionado por tu libertad, que tienes demasiado miedo de perderla para... en fin, para hacer lo necesario para reconquistarme.

—Te confieso que al invitarte a almorzar no pensaba tener que oír la historia de tus aventuras con un jovencito.

—Tú pensabas hacerme oír las tuyas con una jovencita.

—Es más normal —dijo él con rabia. Paule temblaba. Tomó su cartera y se levantó.

—Paule...

Ya levantada, Roger la seguía a través de las puertas donde ella se perdía cegada por las lágrimas. La alcanzó en el auto.

—Paule... sabes muy bien... fui innoble, te pido perdón. Tú sabes que yo no pensaba eso.

—Lo sé. Yo también estuve mal. Es mejor que no nos veamos por un tiempo. Adiós, querido.

—Confío en ti, Paule.

Ella se fue rápidamente para que Roger no la viera llorando.

* * *

Ya había fumado treinta cigarrillos. Apagó el último contra el cenicero con una mueca de disgusto y prendió otra vez la lámpara.

Eran las tres de la mañana y no conseguía dormirse. Abrió la ventana pero hacía tanto frío que la volvió a cerrar y se quedó mirando hacia la calle desierta. Luego se miró en el espejo, pero tuvo que desviar su mirada rápidamente: su rostro no le gustó. Tomó maquinalmente otro cigarrillo pero lo dejó inmediatamente.

Ya no le gustaban esos gestos maquinales que hasta ahora había considerado como una de las cosas que da sabor a la vida. Ya no le agradaba el gusto a tabaco.

Tenía que cuidarse, le parecía que estaba enfermo. Por supuesto que extrañaba a Paule, pero eso no era suficiente. Ella debería estar durmiendo en estos momentos entre los brazos de ese nenito mimado; ya habría olvidado todo. El no tenía más que salir, encontrar a alguna en la calle y dedicarse a beber. Sentía que Paule no lo había estimado nunca, lo encontraba ordinario. Sin embargo, él le había ofrecido lo más sólido de su existencia. Las mujeres eran así, exigían todo, ofrecían todo, hasta que uno les tenía completa confianza, después lo abandonaban por la más ridícula de las razones. Pues nada era más ridículo que el idilio de Paule con Simón. Sin embargo, en esos momentos Simón estaba con ella inclinándose hacia su rostro, su cuerpo tan dulce... se dio vuelta bruscamente y encendió otro cigarrillo. Luego vació el cenicero en la chimenea.

Hubiera debido prender la estufa. Paule siempre la prendía cuando iba y se quedaba de rodillas viendo cómo nacían las llamas. Avivaba el fuego con habilidad y luego daba unos pasos hacia atrás. La pieza quedaba de un color rosado medio sombrío, un ambiente ideal para dos enamorados, cosa que Roger siempre le decía a Paule. Pero hacía mucho tiempo que no pasaba eso. ¿Cuánto tiempo hacía que Paule no venía? Dos años, tres años, pudiera ser; después había tomado por costumbre ir a casa de ella, era más fácil; Paule lo esperaba.

Todo en la casa de Paule era dulce y tranquilo, y él había sido allí dueño y señor. Ahora estaba solo en su casa, furioso. Se volvió a acostar, apagó la luz y confesó ser un desgraciado antes de dormirse con la mano sobre el corazón.

* * *

Se encontraron una noche en la puerta de un restaurante y representaron la comedia tan frecuente en París: ella saludó con la cabeza al hombre junto al cual había dormido y él le devolvió el saludo secamente, mientras Simón lo miraba sin pegarle, como hubiera tenido ganas.

Se sentaron en mesas bastante separadas y Paule dijo al mozo lo que iba a comer, luego levantó los ojos, le sonrió a Simón y miró en dirección de Roger. Lo amaba, se había dado cuenta cuando lo vio en la puerta algo avergonzado. Lo amaba y acababa de salir de un sueño inútil. El la miró y trató de sonreírle, pero no lo logró completamente.

Paule miraba sus manos sobre la mesa, los cubiertos, la manga de Simón contra su brazo desnudo. Bebió rápidamente. Simón hablaba pero sin su alegría habitual. Parecía que esperase algo de ella: de ella o de Roger. ¿Pero qué? Podía Paule levantarse y decirle "Con permiso", atravesar el salón y a Roger: "Ya es bastante, ¿volvamos?". Eso no se hacía. Nada que fuera inteligente ni sensato se hacía en esa época.

Después de comer bailaron. En un momento el brazo de Paule rozó la mano de Roger. Se miraron los dos detrás de la espalda del "otro". Sus rostros sin expresión, sin saludarse, como si no se conocieran. De pronto Roger extendió su mano y llegó a tocar el brazo de Paule con expresión tan suplicante que Paule tuvo que cerrar los ojos. Simón dio vuelta y se perdieron de vista.

Esa noche durmió sola luego de pensar largo rato en la oscuridad. Sabía lo que iba a pasar, sabía que era la única solución posible y se resignaba. Sentía ganas de llorar. A media noche se levantó y se dirigió al salón en que dormía Simón. Estaba allí, estirado en el sillón. Observó su cabeza, sintió su respiración; veía dormir su propia juventud. Pero cuando se dio vuelta gimiendo, Paule se fue. Ya no se animaba a hablarle.

A la mañana siguiente encontró un mensaje de Roger en su escritorio: "Necesito verte, esto no puede seguir. Llámame por teléfono".

Lo llamó. Decidieron encontrarse a las seis de la tarde, pero a los diez minutos Roger estaba en la tienda, desorientado. El dio un paso hacia ella y la tomó por los hombros. Tartamudeaba un poco, lo que significaba en él extrema emoción.

—Fui tan desgraciado...

—Yo también —se sintió decir Paule mientras se recostaba contra él y pedía perdón a Simón por esas dos últimas palabras. Al mismo tiempo respiraba el olor familiar de su tabaco y se sentía salvada. Y perdida.

* * *

Diez días más tarde Paule estaba sola en su casa con Simón, por última vez.

—Te olvidas de esto —decía Paule.

Y le alcanzaba dos corbatas sin mirarlo. Se sentía desfallecer. Ya hacía casi dos horas que lo estaba ayudando a hacer sus valijas. El no había dicho nada, se había portado bien y tenía conciencia de ello.

—Es bastante —dijo él—; lo que queda se lo da al portero.

Paule no contestó. Simón miró a su alrededor tratando de pensar que era la última vez, pero no lo lograba. Temblaba nerviosamente.

—No lo olvidaré —dijo Paule, mirándolo.

—Yo tampoco. Es otra cosa... otra cosa.

Y se tambaleó en el camino con el rostro desfigurado por el dolor. Ella lo sostenía, sostenía su pena como había sostenido su felicidad. Y Paule envidió esa tristeza, esa bella tristeza que ella nunca más sentiría.

Simón salió bruscamente abandonando sus valijas. Ella lo siguió, se inclinó sobre el pasamanos y gritó su nombre:

—Simón, Simón —y agregó sin saber por qué—, ahora me siento vieja, vieja...

Pero él no la oía. Corría con los ojos llenos de lágrimas. Corría... Tenía veinticinco años.

Paule cerró la puerta dulcemente y se recostó en ella.

A las ocho el teléfono sonó. Antes de atenderlo, Paule sabía lo que iba a oír:

—Perdóname —decía Roger—, tengo una cena de negocios. Iré más tarde. ◆

Solución de los entretenimientos de la página 82

1) 14.367 y 71.634. 2) Octubre, comedia. 3) El 9. 4) Apacible. Salomón y Salomé, de origen hebraico; Solimán, árabe; Irene e Ireneo, griego; Federico y Frida, germánico, y Valdimiro, eslavo.

Solución del problema del número anterior

Existen 24 posibles combinaciones de cinco jugadores en una mesa redonda. Pero, si tenemos en cuenta que las afirmaciones de Augusto, de Ernesto y de Carlos son erróneas, sólo restan dos posibilidades:

I	II
Darío	Carlos
Augusto - Bernardo	Augusto - Ernesto
Carlos - Ernesto	Darío - Bernardo

Como la afirmación de Bernardo es también errónea, I queda eliminado, y los jugadores estaban ubicados según los indica II. En consecuencia, a la izquierda de Darío estaba sentado Augusto.

estantes de librería

DESCUBRIMIENTO DE LA CIBERNETICA

Por ALBERT DUCROCQ

CIA. GENERAL FABRIL EDITORA

El campo de la cibernética es prodigiosamente vasto, pero a pesar de ello Albert Ducrocq se mueve en él con la soltura que le confiere su profundo conocimiento y una vida dedicada a la investigación de estos temas.

Según su opinión, la cibernética es una disciplina eminentemente noble pues "responde a ese imperioso deseo del hombre de imprimir a los acontecimientos la orientación que decide". Más aún: con la cibernética conseguimos el sentido de la vida, que consiste sin duda en actuar con miras al futuro y en no tolerar prácticamente acción alguna que no haya sido dispuesta en función de un fin, cosa que implica una radical diferencia con el mundo de la física que se vuelve hacia el pasado, donde los eventos parecen proceder unos de otros, en forma mecánica.

Pero la cibernética es, en primer término, una ciencia, desde el instante en que el hombre pretende cifrar los elementos de un problema, calcular la decisión y asegurar su ejecución por intermedio de agentes físicos que aporten toda la precisión deseada; "lo cual significa que, con relación a la cibernética de otrora, el abismo equivale al que separa al artista que se remite a su genio, de la implacable mecánica donde todo quiere preveerse y regularse por una acción segura y eficaz, sustituyendo al romanticismo de antaño el fausto de una pieza de gran espectáculo.

En el ensayo de Albert Ducrocq, el "hombre de la cibernética", podemos apreciar el grado de adelanto a que se ha llegado en este campo y también, como es habitual en las obras de este científico-escritor un cierto panorama profético que extiende ante nuestros ojos, panorama en que la cibernética juega el papel del factotum ideal encargado de hacer más feliz la vida del hombre.

Ana P. de Bon'anti tuvo a su cargo la traducción del original francés.

EL LLANO EN LLAMAS

Por JUAN RULFO

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Juan Rulfo está considerado como uno de los cuentistas mejicanos de primera línea. Ahora el Fondo de Cultura Económica en su "Colección Popular" nos ofrece una selección de cuentos cortos de este autor en los que gustamos su estilo fuerte y directo al servicio de un tema que le es caro: el drama de los desheredados de su país, acuciados por la miseria, envueltos en revoluciones, siempre olvidados...

El relato que da nombre al pequeño volumen es, si puede distinguírselo de los restantes, una pequeña joya literaria en el que cabe señalar la descripción que realiza Rulfo por boca de sus personajes, con giros regionales típicos y una aparente sencillez de la tragedia que puede cernirse sobre los hombres, sin que éstos en apariencia tomen expresa conciencia de la dimensión que adquieren.

DILTHEY, O LA LIRICA DEL HISTORICISMO

Por A. WAISMANN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN

Debido a las peculiares características de los escritos diltheyanos que, en general, impresionan como fragmentarios y dispersos las maneras que A. Waismann encuentra para exponer su pensamiento son tres, a saber: 1º) estudiarlo en su génesis y desarrollo; 2º) analizarlo como sistema acabado; 3º) dar un vocabulario analítico de las ideas fundamentales.

Pero si bien ninguna de ellas se excluye necesariamente una con otra, una exposición evolutiva de este pensamiento es empresa muy arriesgada por aquella dispersión que anotábamos en los escritos del filósofo. Esto —manifiesta Waismann— es una lástima pues, tratándose de un filósofo historicista nada más justo que exponerlo históricamente, tanto mas cuanto que mudanzas en su filosofar existen innegablemente. En consecuencia, a pesar del atractivo que encierra, no aborda este camino por su falta de consistencia.

En lo que se refiere a la exposición sistemática, a pesar de poder tomar como puntos de referencia las cuatro o cinco obras relativamente enteras que Dilthey publicó en vida, traería aparejado el riesgo de adjudicarle una coherencia que no tiene, por lo cual la exposición sistemática sería, desde todas luces, artificiosa, pues "Dilthey mismo rechazaba el sistema".

En la disyuntiva, el autor ha preferido adoptar el tercer método que si bien transforma su ensayo en un trabajo monográfico, tiene la ventaja de registrar las ideas fundamentales de Dilthey que "parece no haber sabido jamás a dónde se dirigía".

Justifica A. Waismann su decisión considerando que, "si en el futuro algunos pensamientos de Dilthey sobreviven y mantienen eficacia sobre las mentes pensantes, será porque tienen una validez intrínseca, y ha de ser, pues, a esos pensamientos a los que debe dirigirse la exposición, no a lo que Dilthey proyectó, esbozó o tal vez soñó".

El presente trabajo forma parte de un estudio sobre el historicismo contemporáneo que aun no ha sido editado completo.

BERTRAND RUSSELL Y SU ANALISIS DEL CRISTIANISMO

Por PAULINO ARES SOMOZA

EDICION DEL AUTOR

No hace mucho tiempo tuvimos oportunidad de leer "Por qué no soy cristiano", del mundialmente conocido Bertrand Russell. Tal como se podía suponer, el mismo suscitó de inmediato la polémica.

Paulino Ares Somoza sale también a la palestra e intenta una refutación basado en que Russell no ha captado de ningún modo el carácter esencial del cristianismo que aparece "como en un espejo" en la persona de su fundador.

Por ello se dedica especialmente a dos cuestiones: 1) la existencia de Dios; 2) el problema de Cristo que en la obra citada ha sido pasado por alto.

Previamente lleva a cabo una exposición orientada a convencer al lector de que "las soluciones no se alcanzan tan fácilmente como parecería creerlo Russell y de que hay en el cristianismo una elaboración espiritual, intelectual y científica, que no puede ser desconocida por todo aquel que pretenda asumir una determinada posición en estas cuestiones, sino solamente después de haberlas sometido a la reflexión de su inteligencia, no contentándose a aceptar verdades hechas que otros le ofrezcan".

Profundamente convencido de su fe, el autor espera, y lo dice, que a través de la lectura de su libro, el lector termine, también él, con el mismo convencimiento pleno de la existencia de Dios. Por lo que este análisis del cristianismo, a través de una aparente refutación del filósofo inglés, apunta en cierto modo a una catequización por medio de un razonamiento lógico.

Naturalmente, todo análisis orientado en favor o en contra de una convicción espiritual, subordina su éxito al grado de confianza que ella merezca al lector. La polémica no está cerrada. El tema religioso permite extenderse indefinidamente, acaso porque sea difícil la conciliación de valores ideológicamente antípodas.

EL CRIMEN DE DUCADELÍA Y OTROS CUENTOS DEL TRIO

Por L. CASTELLANI

EDICIONES DOSEME

Leonardo Castellani es uno de nuestros primeros escritores de novelas policiales que generalmente busca inspiración en lo popular.

En este libro relata las extraordinarias andanzas de tres personajes tomados de la vida misma: un cura, un indio y un abogado que recorren el mundo "desovillando misterios".

Por su estilo certero y por la habilidad en manejar los hilos del problema, el nuevo libro de Castellani no desmerece en absoluto sus anteriores entregas.

LIBROS RECIBIDOS

"Siete arqueólogos, siete culturas", por Fernando Márquez Miranda, librería Hachette; "Cabalgata con el sol", por la Asociación de Mujeres de las Naciones Unidas, editorial Sudamericana; "Coma grasas y adelgace", por Richard Mackarness, editorial Hermes; "El largo sueño", por Richard Right, editorial Sudamericana; "Ficción" Nº 23, Enero - Febrero de 1960; "Manual de primeros auxilios", por el doctor Luis L. Boffi, editorial El Ateneo; "Ojos del Salado", por Eduardo Nucifora, editorial Industrias Gráficas Aeronáuticas.

ETICA INSPIRADA O EXTERMINIO

Por ROLANDO HUME

EDITORIAL CASTELLVI

La crisis moral en que se debate la humanidad es un tema que preocupa a Rolando Hume y ya lo ha abordado en otros trabajos. Ahora lo hace a través de un planteo de la acción indirecta, "de efecto recíproco acumulativo de los valores".

Según sus palabras, "el problema de la ética lo constituye el hecho de que, mientras su trascendencia es evidente y reconocida, las explicaciones y justificaciones que aporta el estudio académico de la materia, parecen singularmente insulsas y rebuscadas".

Este rebuscamiento que atribuye a los enciclopedistas de la ética conduce a discusiones inadecuadas que no guardan relación con un mundo situado al borde de la quiebra debido a los temores y odios que agitan a la civilización.

Es necesario entonces un planteo nuevo para un mundo nuevo. Las viejas premisas enunciadas 300 años antes de nuestra era ya no tienen valor. Los adelantos científicos no pueden ignorarse; el psicoanálisis y la nueva psicología han hecho trizas el viejo concepto de la conciencia moral; la teoría de la evolución es mayor de edad y es así que, normas éticas aceptables para los individuos o para los grupos pequeños, han resultado ser fatales para los conglomerados grandes y complejos. Pero especialmente, Hume destaca un hecho nuevo y es la enorme lentitud del proceso de exterminio. "Errores cometidos en la cúspide de su grandeza provocan el colapso de la civilización que los comete recién medio milenio después". Y esto no hace más que evidenciar la fuerza de los que pretenden resolver problemas éticos por vía de la pura intelección cuando deberían ser juzgados más bien como si fuesen mutaciones de la teoría evolutiva.

Por ello, para no verse quebrada y subyugada, o para asegurar siquiera su existencia, toda sociedad debe considerar la codificación de su sentido ético como una tarea de primordial importancia y ésta debe abarcar no solamente el desarrollo de su propia vida interna, sino su comportamiento como nación y su parte y gestión en la convivencia de la humanidad toda, termina Hume; y añade como corolario: "la lógica debe volver sobre sí misma y desembocar en la fe". Esta sería para el autor la salida.

INCLINA TU OIDO, ASPECTOS DE LA FE DE ISRAEL

Por G. ERNEST WRIGHT

EDITORIAL LA AURORA

La Identidad de Dios, El problema del hombre, El individuo y la comunidad, La casa de Dios, El reino de Dios, Los Dones de Dios, son otros tantos aspectos de la fe que analiza G. Ernest Wright, profesor del Antiguo Testamento en la Facultad de Teología de la Universidad de Harward.

Apoyado en pasajes bíblicos realiza un serio estudio que compagina lo erudito con lo religioso. Es de señalar como capítulo de interés especial la "Historia del Templo" a través de la exposición de Jeremías 7: 1-15.

SIETE ARQUEOLOGOS, SIETE CULTURAS

Por FERNANDO MARQUEZ MIRANDA

EDICIONES HACHETTE

En una edición de esmerada pulcritud, la editorial Hachette presenta la acabada muestra de la inquietud de un gran estudioso, cuya dedicación y amor por el análisis del proceso y evolución de la vida humana se trasunta a lo largo de toda su obra.

El sólido conocimiento que Fernando Marquez Miranda tiene del tema le permite desplegar sus dotes de escritor serio, puesto de manifiesto de manera chispeante, en alarde de amenidad, de forma que su trabajo es a la vez formativo de la cultura de un profano y de preciosa consulta para quienes hacen de la arqueología una especialidad.

En "Siete arqueólogos, siete culturas", el autor vincula la conquista del saber con la biografía del conquistador, y lo consigue magistralmente exponiendo la personalidad completa —material y espiritual— de siete figuras prominentes en el campo de los estudios sobre la prehistoria humana. Como bien lo define Osvaldo F. Menghin en un texto de la solapa, su ambiente y sus luchas se proyectan sobre el fondo de sus méritos inolvidables. Las siete biografías constituyen por sí un símbolo del mérito investigador, una epopeya de inquietantes aventuras, realizadas por precursores de una ciencia fascinante.

Los siete arqueólogos, que en suma abarcan el estudio de la prehistoria, son: Boucher de Perthes, descubridor de las culturas del período paleolítico inferior; Emile Cartailhac, cuyos trabajos sobre el arte rupestre del paleolítico superior resulta insuperable; Adolf Schulten, el perito alemán que dedicó sus afanes a la investigación de la protohistoria de España; Flinders Petrie, famoso por sus hallazgos vinculados con la época anterior a las dinastías egipcias; Jacques de Morgan, excavador y orientalista de reconocida solvencia; Enrique Schliemann, tal vez el más reputado y exitoso de todos los aficionados a la arqueología, y Arthur Evans, cuyo nombre se vincula a las culturas clásicas y en especial a la civilización minoica.

Las manifestaciones del arte prehistórico gozan de especial preferencia en el libro de Marquez Miranda, para cuya mejor ilustración el lector cuenta con una profusa variedad de grabados y fotografías, que permiten la percepción objetiva de monumentos y pinturas, que definen con sus tendencias la fisonomía espiritual de las distintas épocas.

Las biografías están enfocadas en profundidad, haciéndose eco de angustias y preocupaciones íntimas, no siempre relacionadas con su función específica. El autor plasma éxitos y frustraciones, grandezas y debilidades de estos hombres que, en suma, tanto han construído al mejor conocimiento de nuestros antecesores. No es una apología, sino la versión analítica de siete vidas puestas en favor de una causa científica.

Prueba de la responsabilidad de Fernando Marquez Miranda es la copiosa bibliografía de que se ha provisto, lo que permite abarcar un panorama del pensamiento rector en materia arqueológica. Su aporte es básico para el conocimiento de hechos y etapas de la vida humana, de común confundidas tras una aureola de leyenda, cuya vaguedad torna incierto su estudio efectivo y el análisis de un tiempo sumido en la penumbra del remoto pasado.

entretenimientos

1. ¡RAPIDO!

Dos de las siguientes cifras están compuestas con los mismos números (dígitos). ¿Cuáles son esas cifras?

14.367	45.716	71.634	23.476
94.763	72.431	45.769	14.867

3. PREGUNTA

¿Qué cosa, cuando se la invierte, pierde la tercera parte de su valor?



2. DESCIFRE ESTO

CERTOBU

_ _ _ _ _ _ _

ICOMADE

_ _ _ _ _ _ _

4. ¿QUE SIGNIFICAN ESTOS NOMBRES?

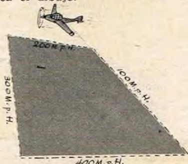
Salomón, Solimán, Salomé, Ireneo, Irene, Federico, Frida y Vladimiro. (De diversos orígenes, todos significan más o menos lo mismo).



(El dibujo lo sugiere)

5. PROBLEMA

Un aviador recorre una trayectoria cuadrada, tal como lo indica el dibujo.

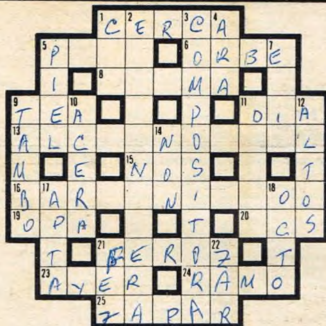


El primer lado del cuadrado lo recorre a una velocidad de 100 millas por hora; el segundo, a 200 millas por hora; el tercero a 300 millas por hora, y el cuarto a 400 millas por hora.

¿Cuál es la velocidad horaria promedio?

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 336



HORIZONTALES

1. Vallado, tapia, muro.
5. Papel o tela que cubre el varillaje del abanico.
6. Mundo, creación, universo.
8. Hace el viento o la lluvia que se tiendan las mieses.
9. Raja de madera resinosa para alumbrar.
11. Tiempo que emplea la Tierra en dar un giro sobre sí misma.
13. Arboles de cuya corteza se saca el corcho.
15. Forma del pronombre personal de primera persona del plural.
16. Insectos que horadan los árboles y comen su albura.
19. Americanismo por tonto, idiota.
20. Arbol leguminoso de Venezuela.
21. Fiero, cruel, inhumano.
23. En el día que precedió inmediatamente al de hoy.
24. Manojo de flores, hierbas u otras cosas.
25. Trabajar, cavar con la zapa.

VERTICALES

1. Retrocede, anda hacia atrás.
2. Zaherirá, hará mofa de alguien.
3. La que hace composiciones musicales.
4. Arruga o hace rayas parecidas a surcos.
5. Tegumento que se extiende sobre todo el cuerpo animal.
7. Lago de América, entre Est. Unidos y el Canadá.
9. Establecimiento donde se tienen vacas para ordeñarlas.
10. Orilla de la calle para el tránsito de peatones.
11. Cada una de las tablas curvas que forman las pipas, cubas, etc.
12. Arriba, a la parte de arriba.
14. Impar.
17. Idónea, hábil, a propósito para una cosa.
18. Prefijo que significa ocho.
21. Gorro de forma cónica que usan turcos y moros.
22. Título que se daba al emperador de Rusia.

(La solución en el número próximo)



Solución del problema del número anterior.

Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez S. A., Bolívar 1616, T. E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta Nº 233. Tarifa reducida. Concesión Nº 3409. Reg. Nac. de la Prop. Intelectual 632.360. Marca Registrada Nº 326.730. $ 12 el ejemplar. Suscripción anual: $ 312. Seis meses: $ 156. Concesionario para la venta en la Cap. Fed. y alrededores: Antonio Vásquez. J. B. Alberdi 2374. Bs. Aires T. E. 63-7634.

CORREO CENTRAL (B) ARGENTINO | Franqueo a pagar CUENTA Nº 233 | Tarifa Reducida Concesión Nº 3409

CADA ESTILO EXIGE UN FONDO DE COLOR... ¡QUE ALBAMATE TIENE!

Decorado de Domingo Cullen, artista de rápida y destacada trayectoria en televisión, cine y especialmente teatro, donde obtuvo resonantes éxitos.



Moblaje rústico... tonos Rosado Nº 1128 y Manantial Nº 76 de Albamate... la impresión que tuve al armonizar estos muebles y colores es que parecen haber sido creados unos para otros. El resultado es un ambiente hogareño cálido y cordial, exactamente como debe ser un lugar de la casa donde se suele pasar gran parte del tiempo. Sin duda, colores ideales como todos los de la infinita gama de Albamate.

D. Cullen

Los tonos Albamate "rosado" y "manantial", acentúan la amable calidez del mueble rústico

Los más prestigiosos arquitectos, decoradores y escenógrafos están de acuerdo con D. Cullen en que la infinita gama de colores Albamate brinda los tonos justos para dar máxima belleza a sus trabajos y obtener estas incuestionables ventajas: extraordinaria adherencia, secado rápido, terso acabado mate, resistencia a las manchas, facilidad de lavado. Se aplica con rodillo o pincel!

Como complemento ideal e insustituible para puertas, ventanas, marcos, zócalos, maderas y metales en general, prefiera siempre **Satinol**, esmalte sintético semimate de gran calidad.





Mi Vaquero®
me acompaña
dondequiera
que vaya!

Vaquero®
FAR WEST®
frisado

De mañana o de tarde, en la casa, en la calle, siempre se *está bien* con **Vaquero® Far West.®** Abrigado, con interior frisado en gusto escocés, **Vaquero® Far West®** es una prenda indispensable para toda la familia por práctica, durable ¡y económica! Confeccionado exclusivamente con **Denim Vaquero®** Sanforizado de Fábrica Argentina de Alpargatas S.A.I.C. No encoge. No pierde el color.

Exija en el negocio de su barrio

Vaquero®
FAR WEST®
el auténtico Vaquero®

® Marcas Registradas de FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S.A.I.C. Puro algodón - Industria Argentina